



Casa abierta al tiempo

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA
UNIDAD IZTAPALAPA
DIVISIÓN DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES
ANTROPOLOGÍA SOCIAL

Tepoztlán: Convivencia, Convergencia de culturas

“El conflicto socio – cultural”

Etnografía

que para acreditar las unidades de enseñanza aprendizaje de

Seminario de Investigación e Investigación de Campo

y obtener el título de

LICENCIADO EN ANTROPOLOGÍA SOCIAL

presenta

Maria Eugenia Jiménez Moreno

Comité de Investigación

Director: Mtro. Pérez Quijada García Juan

Asesores: Mtro. Falomir Parker Ricardo Manuel

Dra. Castellanos Guerrero Alicia

México, DF. Abril, 2003.

Matrícula: 98331570

Agradecimientos

Esta tesis esta dedicada a mis padres y hermanos que me han apoyado en todo momento dándome aliento para seguir adelante en los momentos en que la inspiración y las ganas de terminar la tesis me abandonaban.

A Paola, quien ha sido mi hermana, amiga y compañera incondicional en los momentos más difíciles de mi vida y por supuesto a su familia tanto paterna como materna que ahora se han convertido en la mía.

A todas aquellas personas que me ayudaron directa e indirectamente para la realización de este trabajo, a la gente de Tepoztlán, Tepoztecos y Fuereños que me regalaron momentos de su tiempo y compartieron un poquito de su vida y sus recuerdos.

A mis queridos amigos de la universidad de quienes aprendí mucho y juntos salimos adelante con todo y "traumas". Por saber escucharnos y comprendernos mutuamente, gracias "Banda borracha".

A mis amigos del trabajo y a José que insistía lo pusiera en los agradecimientos, no se por qué.

A Sarita que aclaro mis dudas y asesoro en muchos momentos, gracias por escucharme y tranquilizarme.

A Irma y Socorrito por apoyarme durante toda la carrera y ayudarme cuando les daba molestias.

A los profesores de Antropología, de quienes aprendí muchas cosas y por los que amo la carrera.

A Juanito Pérez, mi asesor que siempre fue un gran amigo y que me abrió las puertas a su vida y su corazón.

Al Maestro. Ricardo Falomir que me apoyo y asesoro corrigiendo incansablemente mis errores, haciendo sugerencias y apasionándose por el tema como yo. Sin su ayuda y observaciones no habría podido seguir adelante.

A la Maestra Alicia Castellanos que admiro fervientemente y quien amablemente acepto leer mi tesis haciendo un espacio entre tanto trabajo, reforzando mi admiración por su sencillez y comprensión.

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	7
	13
CAPITULO I "El panorama"	
Mis conflictos	14
Por qué no al concepto de racismo	16
La diversidad social y cultural de Tepoztlán	19
Nos / otros	26
El control político / social	31
Estado - Nación o la conservación de la tradición	32
Origen de los conflictos	37
CAPITULO II "El pueblo"	40
Localización	41
La historia	43
Etapa Prehispánica	43
Colonización	46
Zapatismo	47
Geografía	49
El pueblo en la actualidad	51
Proyectos	53
Monte castillo, el 1er. Club de Golf	53
El teleférico	54
El periférico	55
Tren escénico	56
Club de Golf	56
Demografía	57

	57
Servicios	61
División política	64
Organización política	67
Festividades	70
Actividades económicas	
CAPITULO III “Los protagonistas”	76
	79
Los tepoztecos	89
Club de Golf	95
Los Tepoztizos	98
Motivos de migración	98
Lugares de origen	103
Actividades económicas tepoztizas	104
Participación en la vida de la comunidad	108
Las nuevas generaciones	
CAPITULO IV “De los intentos”	111
	113
Artesanos unidos de Tepoztlán	118
LA orquesta filarmónica y los festivales culturales	120
La jugarreta	121
Unidos por Tepoztlán	123
Sobre el CONALEP	123
LA clínica y la ambulancia	125
Eco aldea – Huehuecoyotl	
CAPITULO V “De las experiencias”	129
	138
Conclusión	141
Bibliografía	145
Fotos anexas	

Tepoztlán:

Convivencia, convergencia de culturas.

“El conflicto socio-cultural”

INTRODUCCIÓN

Tepoztlán es un pueblo en el que se ha desarrollado ampliamente el turismo, conserva muchas de sus tradiciones y ha sido apreciado por muchas personas de muy diversos orígenes, nacionales e internacionales.

El atractivo del pueblo, la tranquilidad que ofrece en la vida cotidiana y el hecho de estar rodeado por montañas, ha traído consigo la creencia de que es un lugar mágico- místico en donde se puede venir a cambiar el modo de vida, si así se desea; esto ha sido razón para que gente que en su momento sólo venía de visita llegue a radicar a Tepoztlán.

Como se vera más adelante, esta gente ha traído consigo cosas nuevas y diferentes a las costumbres locales, también ha hecho posible el desarrollo de la economía tepozteca que puede considerarse como una de las ventajas de la coexistencia de los habitantes de Tepoztlán. Por un lado, los tepoztecos, originarios del lugar y por el otro, la gente externa que llega a radicar al pueblo, al cual se ha denominado “tepoztlizo”.

En apariencia Tepoztlán ha creado una estructura económica basada en la apertura al turismo, pero ¿qué es lo que esto implica?, ¿qué ha traído consigo el que venga gente con nuevas ideas, creencias y diferentes proyectos de vida?, ¿Cuál es el impacto socio- cultural en la vida de los habitantes tepoztecos?

Así como existen ventajas, también hay desventajas pero como características de este trabajo advierto que las cosas no son tan polarizadas, no hay sólo dos caras de una misma moneda, se pueden percibir los matices, algo así como *es bueno pero..., es malo pero no tan malo porque.....* .

Observé que la coexistencia ha generado un tipo de convivencia entre los habitantes, pero sin irse con la primera impresión se observan conflictos y es propósito de este trabajo el tratar de comprender el comportamiento del habitante de Tepoztlán hacia todo lo que viene de fuera; al comportamiento xenofóbico y a los conflictos interétnicos y/o interaciales.

Después de comentar algunos objetivos de este trabajo mencionaré que cuando uno va por primera vez al pueblo en un día de la vida cotidiana, es decir, cuando no es un día festivo en que el pueblo se llena de visitantes, se puede ver la diversidad de gente que habita el pueblo. En primera instancia se podría pensar que aquel personaje o aquellos personajes que caminan en la plaza son visitantes esporádicos que después de días o semanas se irán, pero al seguir observando e insertándonos en la comunidad comprendemos que es gente que ya radica en el lugar.

Esa diversidad que comenzamos a observar viene por diferentes motivos, por ejemplo, integrarse a la vida y la gente del pueblo, así que comencé a preguntarme ¿cómo se integran?, -si lo han hecho- y ¿cómo lo han hecho?

Es inevitable, en la mayoría de los casos, no ver la diferencia por lo menos fenotípica¹ que existen entre tepoztecos y tepoztizos, las culturas diferentes que comienzan a convivir en un mismo territorio y el “peligro” que comienza a percibirse por parte de los tepoztecos acerca de las ideas nuevas que trae el “otro”.

A partir de la visión “nosotros” y “ellos” comienza el conflicto de identidades que trato de explicar en el **capítulo uno**, en donde expongo la posición teórica y conceptual que emplearé a lo largo de esta tesis. La aplicación de conceptos

¹ Entendida ésta como la diferencia de los rasgos físicos. Generalmente, al ver a alguien con rasgos “blancos o extranjeros, lleva a la gente a pensar que tienen dinero, por lo menos para poder viajar.

como mayoría, que constituyen los habitantes del pueblo de Tepoztlán y minoría que constituye la gente tepoztiza, una minoría que defino como étnica.

Entonces se aprecia que un elemento importante para entender el conflicto es la identidad, porque frente al tepozteco que trata de preservar sus tradiciones, el tepoztizo tiene una identidad del “otro” no definido. Es cierto que los tepoztizos comparten algunos puntos de vista entre sí pero la misma diversidad de orígenes y de culturas los distancia en uno u otro aspecto. Parece que tienen una identidad tepoztiza por oposición al nativo, lo cual no quiere decir que no se identifique con creencias o formas de ver la vida tepozteca.

De esta manera la multiculturalidad: los diferentes rostros que habitan el pueblo han convertido a Tepoztlán más bien en un pueblo cosmopolita, en el que se ha aprendido a tolerar -por lo menos en apariencia- al que viene de fuera. Como mencioné anteriormente hay ventajas y desventajas, dependiendo del punto de vista e intereses de quien lo diga y dependiendo también del momento que se este viviendo en el pueblo, política, económica y culturalmente.

En el **capítulo Dos** presento el contexto, mostraré los cambios que se han presentado en el pueblo, desde los estudios realizados por Oscar Lewis (1968), Robert Readfield (1974) y Claudio Lomnitz(1982), quienes hicieron un trabajo importante tanto cultural como político. Seguramente Lewis ya no reconocería el pueblo, aun para nosotros² que realizamos el trabajo de campo en los periodos de mayo a julio del 2001 y de enero a abril del 2002 los cambios fueron notables, el crecimiento urbano del pueblo ahora se ve como inevitable, por ejemplo; se abrieron nuevos locales comerciales entre los que se encontraban locales de aparatos celulares y de sitios de Internet, la importancia de este aspecto es que ahora los dueños son tepoztecos.

² Un equipo de trabajo formado por 10 estudiantes de la licenciatura en Antropología Social de la UAM –I, bajo la dirección del profesor Juan Pérez Quijada García. El proyecto de trabajo se realizó en el municipio de Tepoztlán, Morelos; Siguiendo diferentes líneas de trabajo como: género, medicina tradicional, diversidad religiosa entre otros temas.

Así mismo hago una reseña histórica muy breve para explicar los problemas de fondo del pueblo, es decir, creo que el origen de desconfianza y el comportamiento xenofóbico ha ido tomando sentido después de que Tepoztlán fue conquistado e invadido desde tiempos inmemoriales por grupos como los Xochimilcas, Mexicas y “finalmente” los españoles. Si bien el material histórico es escaso, para interés de esta tesis no analizo la larga vida del pueblo pero retomo fechas en las que comenzó la migración y asentamientos tepoztizos.

Esto conlleva a estudiar lo que causa la venta de las tierras tepoztecas, y por ende comprender el comportamiento del tepozteco de sentirse desplazado de su tierra. Entre otros factores, al no tener tierras de cultivo la gente ha buscado otra forma de subsistencia, es decir, ha desarrollado otro tipo de economía, paso de la agricultura al comercio que hasta el momento les ha resultado rentable a través de la venta de comida, artesanía y hospedaje. Otros tepoztecos se emplean en jardinería, plomería y albañilería; por otra parte, la docencia es un empleo muy recurrente y a esta actividad se ha sumado la de médico.

Otra parte de los tepoztecos sale del pueblo a lugares colindantes para desempeñar diversos empleos o asistir a escuelas de nivel superior o medio superior. También es relevante que cada vez haya más gente que desee una educación escolar de mayor nivel.

En el **capítulo tres** hago una descripción de los habitantes de Tepoztlán, a los que considero por separado, es decir, forman grupos. Se analiza el sincretismo de los tepoztecos que es parte sustancial de su cultura, las cosas con las que se identifican, la preservación de algo que les da identidad y de lo que se sienten orgullosos como es el carnaval; donde el protagonista es el chinelo, a través del análisis del carnaval y de otras observaciones trato de explicar el comportamiento tepozteco.

Otros habitantes son los tepoztizos, una comunidad formada por personas de muy diversos orígenes -no importa que alguien sea mexicano, lo que importa es que no es tepozteco, por eso también es considerado tepoztizo- y constituye una “comunidad” dentro de la comunidad. La mayoría vive en el lugar llamado valle de Atongo situado en las afueras del pueblo, en los barrios llamados los de “abajo” donde están también las casas de fin de semana. A orilla de los barrios de “arriba” que se dice son los más pobres, habita el otro tipo de tepoztizos, los nacionales (regionales), aquellos que vienen de Guerrero, Puebla, Michoacán o los que Lomnitz nombro Oaxacos.

El desempeño laboral de los tepoztizos en general, es prácticamente fuera del pueblo, ya sea en el DF., Cuernavaca, Yautepec u otros lugares; algunos tepoztizos han logrado el autoempleo en Tepoztlán a través de la fabricación de artesanías o dando clases de yoga y meditación por mencionar algunos empleos “alternativos”. Los “regionales” se emplean en el campo o en servicios.

En el **capítulo Cuatro**, plasmo los intentos de los tepoztizos por integrarse a la vida social del pueblo mediante la propuesta de algunos proyectos que tienen como línea general el desarrollo social, del que ambos puedan beneficiarse tomando en cuenta el enriquecimiento cultural. Si bien algunos de estos proyectos se han logrado, otros muchos se estancaron o no han pasado de ser una buena propuesta; la intención es mostrar ¿cómo influye el conflicto en esta situación?, donde la mayoría tepozteca no permite la entrada de las ideas nuevas; no por cerrarse a su cultura sino por no conocer lo que se lleva a cabo.

Entre los proyectos que se han desarrollado están organizaciones como “Unidos por Tepoztlán” del que se desprenden sub proyectos de ecología o cultura; “La jugarreta”, que es un espacio infantil y juvenil, la “Eco aldea Huehuecoyotl” que es más independiente de la gente del pueblo pero que también propone y fuera del pueblo existen otro tipo de proyectos que pretenden capacitar a los tepoztecos para desarrollar algunas actividades.

Esto puede dar cuenta de la diversidad de iniciativas que hay en el pueblo, en ocasiones las cosas podrían verse graves, en extremo hostiles, pero como lo he mencionado, hay que tomar en cuenta los matices pues a pesar de todo se sigue trabajando constantemente.

Sin embargo, para todo aquel que llega a quedarse, la integración le ha costado, “pagan su manda por venir aquí”³, de esto hablo en el **capítulo cinco**; tanto tepoztecos como tepoztizos viven en el mismo lugar, pero la mayoría de los tepoztizos han vivido o presenciado alguna experiencia xenofóbica y de rechazo.

Los espacios en el pueblo sin ser marcados de una forma autoritaria están claramente delimitados para tepoztecos y tepoztizos y no sólo los espacios, sino las actividades como mayordomías o cargos públicos sólo son desempeñados por tepoztecos; en muchas ocasiones el tepoztizo prefiere tomar una actitud de neutralidad y después de muchos intentos no involucrarse en la vida del pueblo.

Creo que el comportamiento de los habitantes de Tepoztlán más que verse como racista y/o xenofóbico debe verse desde la perspectiva sociocultural, del temor del tepozteco por perder o cambiar todo lo que ha creído a lo largo de su vida, de modificar su patrón de vida y sus costumbres. Otro factor importante es el económico, inevitablemente las diferentes clases sociales contribuyen al conflicto. El cambio es inevitable y creo que no sólo en este lugar se ha dado a través de conflictos, aunque estos no se manifiesten siempre de la misma manera.

³ Joaquin, Tepoztizo, 58 años.

Capitulo I

“DEL PANORAMA”

“El hombre que encuentra que su patria es dulce no es más que un principiante, aquel para quien cada suelo es como el suyo propio ya es fuerte, pero sólo es perfecto aquel para quien el mundo entero es como un país extranjero”

Hugo de San Víctor (citado en Todorov, 1995)

MIS “CONFLICTOS”

Después de pasar peripecias personales y confrontamientos conmigo misma, pasando la fase liminal de estudiante de Antropología Social a Antropóloga, me enfrente a un problema más.

En el momento de redactar la tesis quería contar la situación hostil y contradictoria que observe en Tepoztlán, por una parte, el rechazo del tepozteco hacia todo lo que vienen de fuera, gente o ideas nuevas y por otra, ver todos los días el pueblo “invadido” por gente no nacida en el lugar.

La situación me parecía paradójica después de la investigación que realicé y de todos los aspectos que observaba. Inicialmente pensé que las cosas eran tan polarizadas y que iban del negro al blanco, de lo “bueno” a lo “malo”; no podía concebir ¿cómo la gente podía tener un comportamiento xenofobo siendo a la vez un pueblo turístico?

¿Cómo rechazar al de fuera, que es de algún modo su forma de subsistencia?, Yo observaba que esa era la situación, al turismo se le trata bien “porque les da para comer”⁴ pero al tepoztizo, con el que conviven se le trata diferente; si no constantemente por lo menos si hay una hostilidad latente, pero estaba la contraparte.

Para otras cosas, los tepoztizos sí son tomados en cuenta, como habitantes pertenecientes a tal barrio y por lo tanto les toca dar cooperación para la fiesta patronal pero en caso de votos en asamblea no se les contempla -por lo menos a la mayoría - porque no son nacidos en Tepoztlán. ¿Entonces para qué si son tomados en cuenta?

⁴ Opt. Cit.

A partir de mis entrevistas que por cierto en casi todas las que realicé se me pedía anonimato -“por aquello de que hay que cuidarse porque si no... “- y de las observaciones realizadas, lo que menos quería era llegar y decir, según tal autor, lo que pasa en el pueblo es ésto.

Yo quería dejar hablar a la gente que me brindó algunas horas de su tiempo, que contaran sus experiencias, pero como mencioné antes, me encontraba en un conflicto -y no creo ser la única que lo ha afrontado-, mi trabajo podía ser tachado como un trabajo no científico al que para ser considerado “objetivo”, tenía que ponerle teoría, argumentar que lo que ví; ya ha sido estudiado por otros, porque nadie tiene la verdad absoluta⁵.

Según yo, lo que había concluido no entraba en una de tantas categorías y eso para mí era un problema. Ahora ¿Cómo le iba a hacer? No quería llegar a plasmar mi interpretación de las cosas como generalmente se hace en antropología⁶ y así lo menciona Susana Devalle (1992) cuando dice que la realidad es mucho más sutil y que la vida cotidiana nos sorprende con acciones, gestos, palabras, que pueden tener otros significados además de los obvios.

⁵ “En lugar de desesperarnos por el fracaso del esquematismo tipológico, podemos afirmar legítimamente, que la gente sí utiliza marbetes étnicos, y que en muchas partes del mundo existen diferencias tan notorias que ciertas formas de conducta se agrupan de tal manera que todos los actores tienden necesariamente a caer dentro de estas categorías en términos de su conducta objetiva. Lo sorprendente no es que algunos actores no queden incluidos en estas categorías, ni tampoco que existan algunas regiones en el mundo donde no se acostumbra catalogar a las personas de este modo; lo que sorprende es el hecho mismo de que las variaciones mismas tiendan a agruparse. Por lo tanto, debemos dedicarnos no al perfeccionamiento de una tipología sino a descubrir los procesos que originan tal agrupamiento. Una alternativa en el planteamiento de la antropología ha consistido en dicotomizar primariamente el material etnográfico en términos de lo ideal *versus* lo real o de lo conceptual *versus* lo empírico, y concentrarse luego en la coherencia (la “estructura”) del aspecto ideal o conceptual de los datos, utilizando alguna noción vaga de las normas y sus correlativas excepciones para justificar patrones objetivos y estadísticos. (Barth, 1976:36-37).

⁶ Quería poner lo que me decían pero esta por demás recordar que siempre se nos recomienda ver más allá de lo que los actores nos dicen, ver lo que hacen. En psicología la recomendación es ver lo que no nos dicen. Eso lo tenía muy presente, pero mi cuestionamiento iba no para la antropología sino para el antropólogo; En mi caso para el estudiante de Antropología, llegar en dos periodos diferentes de tres meses cada uno y pretender conocer los hechos de su lugar de estudio cuando en el periodo que transcurre entre un periodo de investigación a otro los hechos pueden cambiar. Por eso mi intención era darle voz a mis “fuentes”.

Al observar la vida cotidiana del pueblo de Tepoztlán es inevitable ignorar las diferencias entre sus habitantes, sobre todo las fenotípicas. Son notables los diferentes espacios que habitan, los lugares que frecuentan, los intereses que demuestran.

La no - integración existente entre sus habitantes capturó mi atención y comencé a cuestionarme el por qué si había gente externa, no nacida en Tepoztlán habitando el pueblo y contribuyendo de una u otra forma al “desarrollo” del mismo - pues es un lugar turístico -, parecían no ser tomados en cuenta, es decir, hay una línea divisoria muy marcada.

Por eso, comencé mi estudio con la hipótesis de que Tepoztlán estaba dividido en grupos⁷, Tepoztecos y Tepoztizos (emigrantes e inmigrantes) y que no todos tenían acceso a las mismas cosas ni a los mismos lugares, ahora debía darme a la tarea de investigar por qué.

POR QUÉ NO AL CONCEPTO DE RACISMO

La primera impresión que tuve fue que era un pueblo xenofóbico y de cierta forma “racista”, pero más llamo mi atención que el “racismo” pareciera ser todo lo contrario de lo que había leído en la literatura antropológica; sobre todo cuando se aborda el indigenismo, aunque este no es el caso en el sentido estricto del término. Me refiero a que hubiera un “racismo al revés”, en donde no era el “blanco” quien rechazaba al nativo sino que el tepozteco fuera quien mostrara rechazo y que a pesar de permitir la coexistencia era segregacionista con la gente que denominaron “tepoztiza”.

⁷ No confundir con las divisiones barriales.

La característica general del tepoztizo podría definirse por su piel blanca, ojos claros y estatura alta, es decir, un extranjero y que en su mayoría tienen un lugar propio en donde vivir en el lugar donde “la gente tiene dinero”, valle de Atongo.⁸

Tomé la decisión de darle seguimiento al tema e hice entrevistas a la gente tepoztiza donde las preguntas estaban dirigidas al tema del racismo; muchas ocasiones tuve la sensación de que hablar al respecto les servía como de “terapia”; y seguí prestando atención a los pequeños detalles de la vida cotidiana. Ocasionalmente platicaba informalmente con gente tepozteca incluidos algunos jóvenes y esto me proporcionaba algunos datos que me permitían ver el tipo de relaciones sociales que se daban en el pueblo.

Comencé a buscar un concepto de racismo que me ayudara a comprender lo que estaba sucediendo en Tepoztlán y al principio me convencí de que sí existía un racismo, pues se pueden percibir “algunas -de sus- formas elementales, - según Bonfil (1989) y Castellanos(2000) -, en Prejuicios, estereotipos, discriminación, segregación y violencia”, además el racismo “en el fondo es un concepto de identidad, pero también de distinción y discriminación que se asocia fácilmente con características físicas, de facciones y de tez” (Knauth, 2000:13)

Otras definiciones de la ideología racista mencionada por Alicia Castellanos dice que “tiene distintos contenidos en su historia, pero su núcleo básico está fuertemente asociado con la creencia acerca de la superioridad / inferioridad biológica de las razas, sustentada ésta en una jerarquización que se manifiesta inexorablemente en una superioridad / inferioridad cultural y social”. (Castellanos, 2000:55)

⁸ Si bien la característica general es su piel blanca, el tepoztizo puede ser moreno o de color, lo importante en este caso es que no es nacido en Tepoztlán. Otro aspecto relevante es que la gente del pueblo, al notar rasgos extranjeros tiene la seguridad que tiene una posición social importante, es decir, esta implícita la diferencia de clases sociales.

No llegar a comprender lo que sucedía me preocupaba, pero leer a Gómez Izquierdo me ayudo a ir aclarando el problema, pues según él “El término “racismo” evoca la violencia genocida del nazismo y *confunde* al mismo tiempo, pues alude a diversas manifestaciones de la xenofobia, del desprecio, de la discriminación, de la humillación y de la exclusión.” (Gómez. 2000, 91; cursivas mías)

Sin embargo, esas concepciones han cambiado, como advierte Giménez ya no es el racismo “tradicional”, para desarrollar la ideología racista no es necesario que exista una “raza”. La ideología racista crea la raza al identificar como tal el grupo o grupos que se convierten en objeto de su atención. No son sólo aquellos que parecen ser físicamente distintos del grupo dominante sino también *los culturalmente diferentes*. El racismo concebido por la ideología nacional centra su atención en las diferencias culturales. (Giménez, 1993; cursivas mías)

Por ejemplo, en el pueblo de Tepoztlán, lo que más llamaba mi atención era precisamente ver la diversidad de gente que habita el pueblo, los “entes” tan diferentes que pasean y se ven por las calles del lugar. Sobre todo en el centro que esta constituido por la cabecera municipal, el mercado y los locales comerciales más importantes de productos básicos.

Es cierto que se ven diferencias pero ¿cómo resaltar las cosas más allá de lo que era aparente? La convivencia entre estas personas se da, aunque a un nivel muy básico, como vecinos, como consumidores o como conocidos.

La divergencia es lo que llamo mi atención porque sí esta marcada una división, los tepoztizos compran en un lado y consumen en un lugar (donde la mayoría de veces se les cobran las cosas más caras) y los tepoztecos en otro. Las fiestas del poblado son festejadas por habitantes del pueblo pero hay muy poca participación tepoztiza, en cuanto a presencia se refiere.

¿Qué hacía que no hubiese una integración o una forma de relacionarse más estrecha? La causa que considere en primer instancia fue la forma en que llegan los tepoztizos o “fuereños” como prefieren ser llamados la mayoría de las veces.

Llegar e insertarse en la comunidad “sin pedir permiso” -aunque con el derecho que les otorga la tenencia de tierras y casas en el pueblo- con claras muestras de culturas, costumbres y propuestas diferentes comienza a crearse la diferencia⁹. Entonces no podía dejar de lado las identidades que juegan un papel importante para la realización y comprensión del trabajo que estaba realizando.

Posteriormente y con base a los datos obtenidos en mi investigación observé que el problema no se desarrollaba en los términos que yo pensaba. Me di cuenta de que el conflicto en sí, sí existía pero que era más por diferencias culturales y sociales, que raciales; así que comencé a verlo como un choque de culturas, de creencias, de ideologías, de formas de vida. ¿Podría ser algún tipo de conflicto étnico?

Verlo de esa manera implicaba, entre otras cosas, entender un problema que me parecía complejo para explicar lo que se estaba viviendo en el pueblo. La situación debía abordarse desde el punto de vista del “conflicto”, choque de ideas o intereses entre quienes lo protagonizan; entre individuos, grupos y sus respectivas identidades, es decir, tratar de comprender el problema -si lo había- punto por punto.

LA DIVERSIDAD SOCIAL Y CULTURAL DE TEPOZTLÁN

Me parece importante señalar ¿por qué la gente viene a vivir al pueblo de Tepoztlán?, tomando en cuenta el ámbito macrosocial; en el que existen planteamientos importantes como el de Maria Ana Portal (1991) y Rodolfo

⁹ He de aclarar que el comentario anterior constituía en su momento una de mis hipótesis, no es en ningún momento un juicio de valor, total o parcial de las cosas.

Stavenhagen(1994). Portal advierte el replanteamiento del escenario mundial en sus ámbitos, político, económico y social (Portal, 1991:7); Stavenhagen, los motivos que los individuos o grupos tienen para migrar como: huir de la adversidad, violencia política o económica. También debe tomarse en cuenta que en este mundo contemporáneo, las fronteras no están claramente definidas; pues estamos en la era de la “aldea global”. (Stavenhagen, 1994:12)

Por lo tanto, el problema social y cultural al que voy a adentrarme no puede ir desligado de lo que pasa en el mundo, me refiero de alguna forma a la globalización. Ya lo mencionaba Stavenhagen en uno de sus trabajos, parece haber dos tendencias contradictorias: por un lado, la universalización que se transforma continuamente y por otro, la reelaboración de identidades ante el desplazamiento masivo de poblaciones. (Stavenhagen, 1994:12)

El constante entrar y salir de gente del pueblo trae consigo influencias y nuevas formas de ver las cosas por eso me parece interesante el planteamiento de Portal sobre el concepto de identidad cuando propone “comprender las prácticas simbólicas de la identidad *más que como rasgos descriptivos inmóviles, como elementos relativos a una red de relaciones sociales en movimiento*, con lo cual se abre la posibilidad de proponer una interpretación más certera tanto de los mecanismos sociales a través de los cuales se recrea el orden cultural como las contradicciones de dicho proceso”. (Portal, Opt. Cit.: 4, cursivas más)

Algo que llamaba mi atención es que los migrantes por lo general, cambian de hábitat para mejorar económicamente¹⁰, en este caso la gente viene porque considera a Tepoztlán como un lugar de descanso; como se verá en el capítulo siguiente hay tres tipos de habitantes en el pueblo. Los “tepoztecos”, originarios del lugar, los “tepoztizos” que se quedan a residir y deciden “integrarse” de alguna

¹⁰ Por lo menos la mayoría de los casos, aunque esto si se puede ver con los migrantes regionales que vienen a buscar trabajo a Tepoztlán provenientes de pueblos aledaños o de los estados de Guerrero y Oaxaca. Para una lectura más detallada al respecto recomiendo la lectura de Claudio Lomnitz, Evolución de una sociedad rural, FCE., 1982.

manera a la vida del pueblo, y por último; los “turistas de fin de semana”, que vienen a descansar y no se integran al pueblo.

De esta forma los habitantes del pueblo comparten un territorio pero también comparten una estructura política, social y cultural, en este sentido, el lugar se vuelve más que plural, cosmopolita.

Aclaradas algunas cuestiones que forman parte de mi investigación y se desarrollan a lo largo de este trabajo, me permito destacar las diferentes identidades que hay en el pueblo. No es sólo la identidad de la gente oriunda del lugar como tepozteca y que a la vez constituye un grupo “étnico” -tema que abordare más adelante- sino, de la otra identidad que llegan a adquirir los fuereños, lejos de mantener la identidad de su lugar de origen necesita adaptarse a otra, a la identidad que le otorgan los tepoztecos como fuereño a enfrentar un estigma y creerse su estereotipo, el del “tepoztizo”.

La identidad del tepoztizo es compleja, porque no forma un grupo homogéneo en su totalidad, sí comparten rasgos, creencias e intereses semejantes pero difieren en un objetivo en particular, es decir, no tienen una línea de “tradición” que los una como lo es el caso del tepozteco; que se identifica con los chinelos en el carnaval o en alguna fiesta patronal.

Un rasgo de identidad que caracteriza a la mayoría de los tepoztizos es algo que ellos mismos definen como inexplicable, es decir, una “creencia”. Cuando a un tepoztizo se le pregunta ¿por qué ha decidido quedarse?, puede haber respuestas tan diversas como estar hartos e inconformes con el sistema, por buscar comunión con la tierra, ser refugiados políticos u otras y aunque esas sean algunas razones, finalmente todos terminan diciendo que Tepoztlán es mágico y que hay “algo” del pueblo que los atrapa.

De esta manera tanto creencias y prácticas espirituales o de relajación entre las que se encuentran disciplinas como el yoga, chi-nkun (que es un tipo de gimnasia china), meditación budista, masajes o el interés en el conocimiento de astrología son algunos elementos de afinidad que los hacen acercarse. La compatibilidad de intereses pero también el sentimiento de sentirse rechazados o segregados, algo así como en oposición al otro es lo que los une. La identidad fuerte del tepoztizo es la búsqueda espiritual como se verá en capítulos siguientes.

Desde el punto de vista de la Antropología, la identidad sólo puede ser aprehendida si se le ubica como un proceso constituido por prácticas con un significado cultural, ideológico y social *claramente delimitado*. (Portal y Aguado, 1991). Para definir el tipo de identidades hay que entender que existen diferentes concepciones, autores como Richard Boyd, Píxten y Giménez han hecho estudios de la identidad, partiendo de la identidad de grupo, comunitaria e individual.

La *identidad individual* nos hace únicos e inconfundibles y nos mantienen unidos al grupo; pero a la vez, la identidad del individuo tiene un carácter plural o, mejor, pluridimensional (Giménez, 1993). Es decir, un individuo es hijo de sus padres, oriundo de Tepoztlán, habitante del barrio de los Reyes, a la vez es Mexicano, profesor, comerciante, miembro de algún grupo político, etcétera.

Boyd hace la distinción entre dos tipos de identidad: la de grupo, que es inestable y se manifiesta en un contexto determinado, ofrece convicciones, valores, reglas y costumbres que organizan el comportamiento del grupo, el otro tipo es el grupo en sí; donde la nueva identidad es el resultado de un proceso en el que diversos problemas son afrontados en el decurso de una serie de etapas –como en el caso de Tepoztlán-.

Existe una relación muy estrecha entre la relación individual y de grupo, la forma en que se manifiesta esta influida e incluso guiada por paradojas, -es decir-, un individuo pertenece a un grupo, codetermina al grupo, al mismo tiempo el individuo

se ve limitado en cuanto a la expresión de su identidad individual por el hecho de pertenecer al grupo. Cada grupo define las fronteras: tal individuo, tal compromiso, tal objetivo es prioritario/ permitido/ prohibido. (Boyd, citado en Pinxten, 2001)

Esto me hace pensar en la situación de Tepoztlán, donde los tepoztizos en general son tomados en cuenta en algunas cosas pero no en otras, ¿cuál es el límite marcado por los tepoztecos? Por último, la *identidad comunitaria* es definida como dinámica en el sentido de que en ocasiones la pertenencia a un lugar es lo que pesa más, otras veces es la pertenencia a una comunidad diferente.

Giménez define la identidad como “el conjunto de repertorios culturales interiorizados (representaciones, valores, símbolos), a través de los cuales los actores sociales (individuales o colectivos) demarcan sus fronteras y se distinguen de los demás en una situación determinada, todo ello dentro de un espacio históricamente específico y socialmente estructurado”. (Giménez, 2000:54).

Particularmente, dos planteamientos me hicieron llevar una línea de estudio en cuanto a la identidad. Primero, el argumento de Giménez sobre las identidades expresadas *relacional y situacionalmente*; donde la identidad como construcción social se realiza en el interior de marcos sociales que determinan la posición de los actores y por lo mismo, orienta sus representaciones y acciones. (Giménez, Opt. Cit.)

De la misma forma, para describir la identidad de los habitantes de Tepoztlán comparto la perspectiva de Holzner y Giménez “el actor puede ser visto desde dos perspectivas: como *objeto*, bajo el punto de vista del observador externo y como *sujeto*, bajo el punto de vista del propio actor social que se auto percibe como fuente conciente y motivada de su acción”. (Holzner, citado en Giménez, 1993:23-24).

Así, las identidades están dadas y asumidas a la vez, los tepoztecos saben cual es su identidad, por lo menos inconscientemente y los tepoztizos aunque no les agrade el término, saben como los llaman y saben que tienen los rasgos que los caracterizan como tal. Bourdieu dice que “el mundo social es también representación y voluntad, existir socialmente también quiere decir ser percibido como distinto”. (1982:142, citado en Giménez 2000: 55)

El segundo planteamiento lo tomo de G.H. Meed y Susana Devalle (1992). Meed propone que la identidad subjetiva *emerge y se afirma* sólo en la medida en que se *confronta* con otras identidades subjetivas durante el proceso de interacción social, en el interjuego de las relaciones sociales.

Devalle propone estudiar la identidad no tanto en lo referente a las vivencias cotidianas, porque sólo podemos rescatar una fracción muy pequeña de la totalidad; sino estudiarla desde puntos ventajosos de observación como los **tiempos de alta densidad**. Estos tiempos pueden definirse como aquellos en que aumenta la tensión dialéctica entre el desarrollo de transformaciones socioeconómicas, políticas y las tendencias hacia el mantenimiento histórico-cultural. Es en estos momentos en que las confrontaciones colectivas abiertas con las instancias de poder se hacen evidentes a nuestros ojos. (Devalle, 1992:42-43)

De esta manera tomaré dos momentos de alta densidad en la vida del pueblo, para comprender las identidades emergentes en situaciones específicas; uno, es la lucha contra la construcción de un club de Golf¹¹ que hizo que el pueblo se uniera y todos fueran considerados tepoztecos, nacidos o no en Tepoztlán. El segundo, la creación de dos asociaciones diferentes de artesanos, uno constituido

¹¹ En dicho conflicto esta presente la cuestión étnica sobre el territorio, pero esta conciencia es tomada a partir de un movimiento nacional que se hace presente el 1 de enero de 1994, me refiero al levantamiento armado del EZLN, con cuyo grupo Tepoztlán tuvo contacto el año 2000. Esta observación la tomo en cuenta de forma cronológica pues Tepoztlán ha tenido problemas de tierra en cuanto al club de golf desde 1991 y al llegar el momento de luchar por sus tierras de forma radical fue en 1997, lo que me hace pensar en la influencia que el levantamiento armado pudo tener en el pueblo.

por tepoztecos y otro en el que hay tepoztizos pero también tepoztecos, que no concuerdan con las ideas de sus compañeros.

Las contradicciones y los conflictos sociales se “manejan en términos culturales” (Thompson, 1968:10-12; 1978:149-150, citado en Devalle 1992:45), es decir, dentro del entramado cultural se encuentran los rasgos que pueden dar origen a un conflicto pero también la solución; comienza a desarrollarse cierto nivel de conciencia social donde se apoyan las expresiones políticas de la etnicidad, con raíces sociales e históricas específicas.

Entonces entenderé que habrá diferentes identidades en diferentes momentos de la vida cotidiana del pueblo, es decir, que habrá identidades plurimensionales donde la característica más importante de la identidad es su plasticidad. Su capacidad de variación, adaptación, modulación e incluso de *manipulación*; dicha característica se plantea también como *estrategia identitaria*, en la que la identidad aparece como un medio para alcanzar un fin. Estas estrategias deben tomar en cuenta el marco estructural, la situación social, la correlación de fuerzas entre los grupos, las maniobras de los demás, etc. (Giménez, 2000: 57)

Partiendo de la hipótesis de que Tepoztlán está habitado por dos grupos diferentes podemos darnos cuenta de que los individuos se adscriben a un grupo y a su vez actúan de determinada manera dentro de la comunidad, surgiendo así el tema de la alteridad y cómo, de esta forma “la identidad es uno de los elementos importantes en luchas tanto pacíficas como violentas” (Pinxten: 2001).

Bajo los términos de Todorov el juego de oposiciones no sólo se da entre igualdad/ desigualdad sino entre identidad/ diferencia, es decir, “la diferencia se degrada en desigualdad; la igualdad en identidad, esas son las dos grandes figuras de la relación con el otro”. (Todorov, 1995:157)

Bajo este planteamiento considero que el tipo de relaciones en el pueblo quedarían de la siguiente manera:

Igualdad – Identidad = Tepozteco
Diferencia – Desigualdad = Tepoztizo

NOS/OTROS

Después de mencionar algunas características de los tepoztecos y considerarlos un grupo étnico, surgió en mí la duda de ¿cómo denominar entonces a los individuos que conforman la otra parte de mi estudio? O sea al tepoztizo. Narrar las divisiones que hay en el carnaval -por ejemplo- es perfecto para notar las diferencias. Si bien es una festividad abierta se puede observar, por lo menos en la organización, que sigue siendo una festividad local y barrial donde los grupos o barrios tampoco son homogéneos debido a la identidad barrial.

No hay que olvidar que entre los barrios se siguen líneas de parentesco muy marcadas que no han sufrido cambios drásticos desde la época en que Readfield o Lewis hicieron sus investigaciones, así que de una u otra forma la gente esta emparentada por medio de alianzas matrimoniales o compadrazgo.

Fuera del apoyo económico, los tepoztizos no intervienen en la organización social o festiva del pueblo a excepción de las bandas de música donde un tepoztizo es integrante, pero esta casado con una mujer tepozteca¹². Lo que nos hace pensar que una vía de integración son las alianzas matrimoniales¹³.

Para poder identificar a los grupos era necesario categorizarlos. Algunos autores han hecho el estudio de grupos étnicos constituidos y claramente definidos a partir de temas religiosos, lingüísticos o de otro tipo. Yo sólo podría estudiar como grupo étnico a los tepoztecos, porque los tepoztizos que constituyen el otro lado

¹² Conviene resaltar que no todas las bandas de música son de Tepoztlán, algunas son contratadas de otros lugares del estado de Morelos o el Estado de México.

¹³ Desempeñar un trabajo en el pueblo también esta muy ligado a que alguien pueda realizar su profesión, es decir, un profesionista casado(a) con un tepozteco(a) puede desempeñar su trabajo más fácilmente en el pueblo y con cierta aceptación.

de mi estudio, son personas pertenecientes a orígenes, costumbres y creencias diferentes; es un grupo completamente heterogéneo que comparte ciertos rasgos y que tienen una identidad a partir de dos elementos; oposición al otro y búsqueda espiritual.

Recurrí entonces a conceptos sobre grupos étnicos en donde comprendí que el término va más allá de las diferencias culturales, pues “la variación cultural es discontinua, ya que al existir agregados de individuos que comparten esencialmente una cultura común existen también diferencias conectadas entre sí que distinguen a esta cultura discreta de todas las demás.” (Barth, 1976:9) En el pueblo, las formas culturales están a flor de piel.

De acuerdo con Narroll, un grupo comparte valores culturales y los manifiesta en formas culturales, son identificados a sí mismos y son identificados por otros como grupo. (Narroll, 1964, citado en Barth, 1976)

Cohen dice que un grupo étnico es una colectividad de personas que *comparten patrones de conducta normativa*, forman parte de una población mayor e interactúan con personas procedentes de otras colectividades. (Cohen, 1974, citado en Falomir, 1991:)

De acuerdo con la definición de Cohen, el tepoztizo es otro grupo étnico, pero también podría serlo desde el punto de vista de una adscripción categorial, entendida ésta como una adscripción étnica cuando clasifica a una persona de acuerdo con su identidad básica y más general, supuestamente determinada por su origen y su formación. En la medida en que los actores *utilizan las identidades étnicas para categorizarse a sí mismos y a los otros*, con fines de interacción, en ese sentido de organización forman grupos étnicos. Los rasgos que son tomados en cuenta no son la suma de las diferencias “objetivas”, sino *solamente* aquellas que los actores mismos consideran significativas”. (Barth, 1976:15)

Tratando de definir un grupo étnico, cabe resaltar la observación de Giménez sobre la crítica a los trabajos antropológicos, por ejemplo; *no se puede hablar de la identidad étnica en general* porque ésta es siempre un problema concreto y un enigma que debe resolver cada colectividad, en particular desde la perspectiva de sus miembros. (Giménez, 2000:53)

Lejos de hacer un inventario de diferencias culturales o rasgos entre estos dos grupos, pretendo enfocar el problema en la organización étnica. Si bien considero que los rasgos culturales diferentes influyen en los roces o conflictos étnicos, situó el problema precisamente en la organización social y en cómo al querer pertenecer, llegar y proponer causa un conflicto.

Las propuestas de tipo social que se hacen son aceptadas con mucha dificultad, a partir de las experiencias que ha vivido la gente del pueblo, con empresas transnacionales que sólo llegan a “aprovecharse” de la comunidad. Al considerar otras influencias un peligro o una amenaza a lo propio, ya que es desconocido, el grupo local se aferra a los elementos que le dan identidad o mejor dicho, identidad étnica.

Una característica importante de la identidad étnica es la toponimia¹⁴, que no es sólo resultado de una apropiación instrumental del espacio sino también de una apropiación simbólico-expresiva o cultural, y entonces se convierte en patria, patria, tierra ancestral, tierra natal, terruño, etcétera, a la que una persona pertenece, con la que se identifica emocionalmente y donde los antepasados murieron y fueron sepultados. (Giménez, Opt. Cit.) Este es el caso del cerro del Tepozteco, la gente le atribuye poderes y se sienten protegidos por él, sin embargo, cada cerro tiene una característica mágica en el pueblo, así que todos son importantes.

¹⁴ Entendida como el apego a un territorio ancestral. (Giménez, 2000:61)

Para definir al grupo étnico me parece conveniente hablar de los límites étnicos antes mencionados sobre las fronteras que ponen los mismos grupos, y que no sólo son límites territoriales sino organizacionales, es decir, en que se incluye a los “otros” y en qué se les excluye durante la realización de diversas actividades en el pueblo.

Tanto tepoztizos como tepoztecos residen en la misma región, en este caso puede considerarse que la población de Tepoztlán es una sociedad con una minoría formada por los tepoztizos, que en otros términos, más que grupo étnico, lo consideraría una minoría étnica¹⁵.

Propongo que el tema a tratar sería el siguiente:

Grupo étnico →Tepoztecos

vis a vis

Minoría étnica →Tepoztizos

Entonces es necesario distinguir al grupo étnico de una minoría étnica. Autores como Eriksen (1995) han estudiado a las minorías desde la perspectiva de la política, es decir, del grupo políticamente dominante, advierte que el término minoría es relativo a la escala y la forma de organización de un sistema social total.

Margolis dice que “más allá del tamaño numérico de su población, se identifica a sí misma y es identificada por otras con base a uno o varios elementos como la lengua, la religión, una comunidad de cultura, de formas de organización social, de sistemas de valores, el vínculo con un territorio, un origen común (real o mítico), así como la pertenencia a una nación, nacionalidad, “raza” o tribu”. (Margolis, 1992 nota al pie de página: 8)

¹⁵ “A los grupos étnicos minoritarios identificados con alguna nación extranjera se les conoce como minorías nacionales”. (Stavenhagen, 1999:56). “Una persona puede cambiar también situacionalmente entre ser miembro de una minoría étnica y ser miembro de una nación. Por ejemplo, “un migrante Argentino en Francia pertenece a una minoría étnica mientras esta en Francia, pero pertenece a una nación en el momento en que vuelve a su país de nacimiento”. (Eriksen, 1995)

En mi caso, estudiaré a los tepoztizos desde una perspectiva minoritaria como son los migrantes, pues “son un tipo especial de minoría ya que frecuentemente carecen de ciudadanía en el país receptor y tiene su origen en un país donde ellos son mayoría, en muchos casos los migrantes sólo radican temporalmente en el país anfitrión. (Eriksen, 1995)

En ese aspecto, para desarrollar mi problema, tomaré tres áreas especiales tomando la propuesta de Margolis:

1. Aspectos de *discriminación e inhabilitación* por parte de la población anfitriona, - ya he descrito más arriba algunos de estos aspectos y los describo a lo largo de esta tesis-.

2. Las *estrategias para el mantenimiento de grupo de identidad* -como tratar de introducirse e incorporarse a la sociedad tepozteca-; “aceptar su estatus de “minoría”, conformarse a éste e intentar reducir sus desventajas como minoría” (Barth, 1976). Es de notarse que “todos los esfuerzos de los grupos minoritarios se orienta, no tanto a reapropiarse una identidad que frecuentemente es la que les ha sido otorgada por el dominante, sino poseer los medios para definirla ellos mismos y según sus propios criterios. En otras palabras, se esfuerzan por transformar la heteroidentidad, de negativa a positiva”. ¹⁶(Giménez, 2000) y;

3. La *relación entre la cultura del inmigrante y la cultura de la mayoría* -que explica ciertos rasgos de heterofobia¹⁷ por parte de los tepoztecos que son una comunidad preocupada por mantener sus tradiciones lo más intactas posible-.

Así, un inmigrante tendrá que cruzar varias “puertas” para llegar a ser un miembro aceptado en la localidad. (Eriksen, 1995)

¹⁶ Las propuestas tepoztizas pueden ser muy sugerentes e interesantes en beneficio para la comunidad de Tepoztlán en general pero la situación es diferente cuando no se le explica e informa a la comunidad los beneficios que traerá. En consecuencia es muy poco probable que una propuesta despegue de ser sólo un proyecto y convertirse en realidad.

¹⁷ La heterofobia se entiende como el miedo a diversos aspectos de la vida cotidiana, aplicando el concepto al tema que se está tratando es el miedo a la invasión, a un cambio desconocido, a perder creencias, etc.

Las minorías tienen que enfrentar el rechazo activo de las comunidades receptoras. El aspecto general en la situación de las minorías reside en la organización de las actividades y de la interacción dentro del sistema social en conjunto, todos los sectores de la actividad están organizados por *status* abiertos a los miembros del grupo mayoritario. Por el contrario, el sistema de *status* de la minoría tienen aplicación sólo para las relaciones dentro de la minoría, y esto sólo en algunos sectores de la actividad y sin que ofrezca base alguna para la acción en otros sectores apreciados por igual en la cultura de la minoría. (Barth, 1976:40)

En otras palabras, los tepoztecos pueden decidir en qué, cómo o por qué puede actuar un tepoztizo en alguna circunstancia o actividad, sin embargo, el tepoztizo no tiene libertad de intervenir en las actividades de la mayoría; Sólo en su ámbito minoritario con los miembros de la “comunidad” tepoztiza en la que podrá expresarse libremente.

Esta situación se percibe claramente en la asociación de artesanos mencionada anteriormente, sólo artesanos tepoztecos, casados con tepoztecos o con hijos tepoztecos pueden integrarlo; hasta este momento son los “*artesanos productores de Tepoztlán*” y en las ferias artesanales conforman la casa de artesanías de Tepoztlán. El otro grupo son los “*artesanos unidos por Tepoztlán*” conformado por tepoztizos y por los tepoztecos “de izquierda”, -por llamarlos de alguna manera- que no están de acuerdo en la forma en que actúan algunos de sus compañeros.

EL CONTROL POLÍTICO/SOCIAL

La relación entre grupos ha sido vista desde la lupa del clasismo como en el caso de los marxistas, pero coincido con Stavenhagen en enfocarlo desde el control del poder político; a partir de éste se conduce a la diferenciación económica, social y étnica. Las relaciones interétnicas resultan ser entonces, en esta perspectiva, relaciones de poder y por el poder. (Stavenhagen, 1992:69)

Desde éste punto de vista, la participación política tepozteca esta muy arraigada, a lo largo de su historia han interiorizado la lucha política por lo que consideran la defensa de sus derechos; adjunto el hecho de que mantienen una forma “tradicional” de política basada en el consenso¹⁸. Debemos tomar en cuenta que “las identidades étnicas no son homogéneas ni pacíficas *ad intra*; generalmente atraviesan por conflictos derivados de la interferencia de subidentidades internas como son las de género y de clase¹⁹ –barrio-” (Giménez, 2000:65), entre otras.

Al mantener intactas algunas prácticas culturales tepoztecas, cualquier cambio es considerado amenazante, es decir, hay un miedo a perder el control político de su pueblo, miedo al mal gobierno si se entrega a manos ajenas porque si algo esta muy claro en Tepoztlán es que “el pueblo manda”.

Este hecho podrá verse con más detalle más adelante, por lo pronto sólo mencionare que cuando consideran que hay un mal gobierno que esta manejando mal los intereses del pueblo, los tepoztecos no dudarán en quitar al gobernante y poner uno interino como sucedió durante el conflicto del club de Golf; en donde se eligió al presidente bajo consenso comunitario.

ESTADO -NACIÓN O LA CONSERVACIÓN DE LA TRADICIÓN

Dentro de los conflictos étnicos en el campo político hay que tomar en cuenta otros aspectos como el multiculturalismo enfocado a los derechos humanos, derecho a las minorías, conformación del estado-nación, nación -estado, etcétera.

Del multiculturalismo se desprende la diferenciación de grupos, desacuerdos en puntos de vista y practicas culturales diferentes, entonces, suele surgir el conflicto,

¹⁸ Lo que no implica que exista acuerdo en todas las situaciones, en el capítulo 3 y 4 se verá que hay también discrepancias entre los tepoztecos. Ya sea entre individuos o grupos, (barrios).

¹⁹ Recordemos que uno de los conflictos más fuertes se desprende de la clase social, existe la creencia en el pueblo de que la mayoría de los tepoztizos es de “la clase alta” pues tienen sus casas de fin de semana o negocios. Entonces el pueblo se vuelve turístico y se encarecen los productos, para tepoztizos o turistas, pero también para tepoztecos.

situaciones donde "las diferencias étnicas se emplean consciente o inconscientemente para diferenciar a los participantes", luchas donde la identidad étnica constituye "un poderoso símbolo de movilización y un factor determinante de la naturaleza y dinámica" de los mismos. (Stavenhagen, 1990, citado en Margolis al pie de pagina, 1992:7).

Eriksen menciona que para existir una nación- estado, sus líderes deben simultáneamente ser capaces de legitimar un poder particular estructurado y crear una creencia popular. El nacionalismo implica una conexión intrínseca entre una ideología étnica que acentúa acción compartida y un aparato estatal.

Esto me hace pensar en la participación política que hay en el pueblo de Tepoztlán, la forma en que han construido su creencia popular al respecto es la única forma en que el tepozteco ha aceptado la política, incorporando sus viejos sistemas y eligiendo para el cuidado de su pueblo sólo a personas originarias de éste²⁰.

"Es común encontrar estudios que hablan de los efectos de la globalización sobre las condiciones económicas, políticas, sociales y culturales de naciones, comunidades y grupos étnicos, pero pocas veces se estudia ese proceso a la inversa (Carol Smith, 1984). Es decir, es difícil encontrar estudios que den cuenta de la manera en que las poblaciones marginadas inscriben su cultura política en el ámbito nacional y mundial". (Corona, 1999:16)

Por lo tanto, no hay que perder de vista acontecimientos tan importantes como el levantamiento del EZLN, los que le precedieron en Guerrero y otros estados de la república mexicana, en donde se peleaba reconocimiento a la diferencia y tenencia a la tierra.

²⁰ Una forma interesante de estudiar la cuestión política o de hacer política se puede ver en el trabajo de Yolanda corona y Carlos Pérez, en donde se pueden ver las causas y la forma en que se interioriza la participación política desde la infancia. (Corona y Pérez, 1999).

Bajo estas influencias, se despierta la conciencia social y cuando llegó el momento de luchar por lo propio; Tepoztlán demostró ser “una comunidad que todavía expresa sus anhelos de autogestión y autonomía, rasgos que nos hablan de una fuerte identidad cultural”. (Corona, Opt. Cit.:17)

Eriksen puntualiza que se deben hacer conscientes las similitudes entre estado y las formas no estatales de organización, no meramente en las diferencias. Otros autores han argumentado que aunque el nacionalismo sea un fenómeno moderno, éste se arraiga primero en comunidades étnicas o “etnias” (A. Smith, 1986, 1991, citado en Eriksen) pero se extravía seguramente para sostener que hay continuidad ininterrumpida desde las comunidades pre-modernas a una nacional.

El principal problema radica, como lo advertía Guillermo Bonfil (1989)²¹, en el proceso civilizatorio que se está llevando a cabo; en realizar la idea de convertir - en este caso- al México profundo (de un contenido prehispánico, mesoamericano) en un México imaginario (“civilizado”, occidentalizado).

De esta manera, a pesar de los gigantescos esfuerzos homogeneizadores en los ámbitos, lingüístico y culinario, religioso y filosófico, festivo y cotidiano, tecnológico y político y todos los demás, los pobladores originarios de las tierras americanas que no fueron eliminados físicamente se han resistido a aceptar de modo adecuado el salvéfico modelo civilizatorio importado. (krotz, 1993:18)

Dicho de otra forma “el problema central está en que tener como meta un tipo de organización social, una forma de vida que *ya existen en otra parte*, y acercarse a ese fin anhelado por medio de algunas experiencias limitadas como imágenes, sabores, sonidos, vestimentas o artefactos, contribuye a cimentar la idea de una *homogeneidad civilizatoria*, real y deseada a la vez, como objetivo último del desarrollo sociocultural. Esta visión implica que el camino hacia esta cima se

²¹ En su libro México Profundo, Bonfil hace un estudio sobre el proceso de civilización de nuestro país, un estudio que lejos de ser ambiguo resulto más vigente que nunca cuando se alzaron las voces de los indígenas chiapanecos en 1994. Bonfil, 1989.

presenta ante todo como la eliminación de la *heterogeneidad* existente. (Opt. cit.:7)

De aquí, se desprende otro problema, el paradigma de luchar por lo propio con la firme convicción de que no se han “sabido apreciar los aspectos positivos de las culturas indígenas americanas, muchos de cuyos valores dan respuestas inteligentes y sensatas a problemas contemporáneos”. (Martí, 1993:13)

Sin embargo, este tipo de pensamiento y de defensa, de los derechos indígenas en específico, trae consigo un debate interesante que surge de dicotomías como: tradición -civilización, heterogeneidad-homogeneidad; pues como lo menciona Juan Pedro Viqueira (2000), la defensa del “usocostumbrismo” trae más conflictos que los que resuelve²².

El término “usocostumbrismo” es empleado por Viqueira dentro del contexto de los derechos humanos de los indígenas y haciendo una crítica a las propuestas presentadas en los acuerdos de San Andrés. En ellos se propone que los indígenas apliquen sus sistemas normativos, libre elección de autoridades, ejercer su forma de gobierno interino y derecho a definir con *las prácticas políticas propias de la tradición*; los procedimientos para la elección de sus autoridades o representantes. (Viqueira, 2000: 30)

Bajo éste discurso pretendo explicar el comportamiento de los Tepoztecos, cuando sienten que una ley no les beneficia utilizan este recurso sin darse cuenta que “la parte más preocupante del discurso indianista actual es la valoración exclusivista y totalmente “irracional” de lo propio”²³. (Opt. Cit.)

²² Este tema surge respecto a la defensa de los derechos indígenas en los acuerdos de San Andrés y algunas propuestas de la Cocopa presentadas por el actual presidente Vicente Fox.

²³ “De tomarse en cuenta al pie de la letra conduciría a verdaderos absurdos: Habría que privarlos de electricidad, agua potable, antibióticos y medios de comunicación modernos en vista de que se trata de inventos “externos” "... (Viqueira, 2000:31)

Dentro de éste discurso, inevitablemente surge el término tradición que lejos de dejarse encerrar en principios abstractos es cambiante y encierra otra contradicción dentro del mismo argumento. Si bien se transmite de generación en generación, “toda generación es diversa, plural, contradictoria, nadie transmite a sus hijos lo *mismo* que ha recibido de sus padres; es siempre una *elección* y a su vez cada generación la *enriquece*”. (Viqueira, 2000:31)

Complementando la noción de Viqueira, Giménez dice que “la tradición es una noción dinámica compatible, en principio, con el cambio, la modernización y el desarrollo (Enloe, 1973), porque nunca es mera repetición del pasado, sino filtro, redefinición y reelaboración permanente de éste en función de las necesidades y desafíos del presente”. (Giménez, 2000: 60-61)

Por otra parte y recurriendo a los métodos de la tradición, un estudio sobre los conflictos políticos fue realizado por Yolanda Corona y me pareció muy interesante el análisis de la forma en que conciben los conflictos los tepoztecos. De cómo introducen a los niños ciertos rasgos político-culturales, es decir, cómo se interioriza el quehacer político²⁴.

Se les enseña a defender su “autonomía”, que supone el derecho a tomar ciertas decisiones en un ámbito local o regional (como puede ser el uso de los recursos públicos, la resolución de conflictos locales de poca gravedad, etcétera). Coincidiendo con Viqueira en que “la autonomía es una manera de integrar a determinados sectores de la población a un Estado más amplio, no un medio para excluirlos o marginarlos de ciertos beneficios o derechos”. (Viqueira: 34)

De manera que al defender la autonomía debe tenerse en cuenta mucho de lo que he expuesto, si bien no se intenta marginarlos y sí incluirlos en la modernización y

²⁴A propósito de oponerse a los proyectos antes mencionados: “Allí estábamos temblando de que les fuera a tocar un balazo, llorando de rabia de ver que ni siquiera les podíamos dar agua a nuestros niños cuando nos tenían detenidos, ¿usted cree que se les va a olvidar cómo nos trató el gobierno? ¿Usted cree que a nosotros se nos va a olvidar?, eso nos da más fuerza para seguir luchando” (Corona, 1999:81)

otros procesos civilizatorios creo que los medios no han sido –por lo menos hasta el momento- los adecuados.

ORIGEN DE LOS CONFLICTOS

He hecho mención de los conflictos y es necesario aclarar por qué decidí basar mi estudio en los conflictos; primero, porque define identidades (regionales, locales barriales, nacionales, globales); segundo, porque cohesiona grupos (tepoztecos, tepoztizos) y tercero, porque cristaliza oposiciones (propuestas, intereses).

Siguiendo a Margolis, defino *conflicto étnico* como aquel ambiente en que hay cierta hostilidad, intolerancia, discriminación y/o segregación, es decir, ciertos rasgos de heterofobia; en la participación y/o desarrollo de las relaciones sociales o interpersonales (Margolis, 1992:10) en el pueblo entre el tepoztizo y el tepozteco.

Los factores que pueden originar un conflicto son variados, producto de políticas coloniales, flujo masivo, tanto de trabajadores como refugiados, que huyen de los problemas económicos, sociales o políticos que afectan a sus países de origen; acceso desigual a recursos económicos o políticos, sentimientos de privación, temor de un grupo étnico de ser sobrepasado en términos demográficos, económicos o políticos, inconformidad por el asentamiento de migrantes o refugiados, problemas fronterizos o territoriales o políticas gubernamentales. (Opt. Cit.)

Dentro de las formas que tienen de manifestar sus inconformidades o diferencias, los grupos pueden “resistirse o manifestarse por medio de huelgas, protestas, agresión o violencia entre la población civil, formación de organizaciones y partidos políticos, hasta la lucha armada... “(Margolis, 1992: 15-17)

Puede afirmarse que la defensa de la identidad colectiva del grupo (lingüística, religiosa, cultural, territorial, nacional, etc.) constituye el ingrediente esencial en todos los movimientos étnicos que tienen lugar en el mundo actual. (Opt. Cit. 18)

Aunque el origen de muchos conflictos puede ubicarse en causas económicas, sociales o políticas, durante su desarrollo éstas se “etnifican” a tal grado que difícilmente podría pensarse que desaparecerán cuando se solucionen los problemas (no étnicos) que les dieron origen. (Opt. Cit.:28) Bajo este planteamiento creo que hay que dejar en claro que entonces se teme a todo aquello que viene de fuera y que es desconocido originando así un comportamiento xenófobo.

Por otra parte la persistencia o emergencia de conflictos étnicos podría explicarse entonces como una expresión de modernización incompleta o fallida, o bien como el rechazo a la modernización por parte de los grupos étnicos en conflicto. Al respecto, el pueblo de Tepoztlán ha defendido su territorio pues considera una invasión al lugar proyectos turísticos como el teleférico, periférico, club de golf y tren escénico; luchar en contra de estas propuestas ha traído como consecuencia que el habitante de Tepoztlán tome conciencia del hábitat que lo rodea²⁵.

La etnicidad se recrea a partir del impulso que el estado da a regiones determinadas al poner en marcha programas de aprovechamiento de los recursos naturales.

Entonces “las movilizaciones étnicas responden a necesidades colectivas profundas, conscientes, *afectivas y racionales* (los dos términos no tienen por que ser excluyentes mutuamente) que surgen con particular fuerza en épocas de crisis y de reestructuración social”. (Margolis)

²⁵ Sin irse con la finta, es cierto que los tepoztecos cuidan su lugar y alegan que les pertenece y que es un lugar de descanso, sin embargo, otra realidad es que las barrancas están muy sucias y que no hay una conciencia ecológica. Una cosa es cuidar los cerros y argumentar la creencia mágica de los mismos y otra el mantener limpias las barrancas que atraviesan el pueblo.

Por mi parte, voy a estudiar el conflicto desde la perspectiva del cambio, como ya mencioné las propuestas nuevas causan roces debido a “los valores de la llamada modernidad, a saber, “movilidad, individualismo, secularización, poder de adquisición, acumulación, adaptación”, se contraponen claramente a los de “comunidad, solidaridad, religiosidad, dosificación del consumo y utilidad” (J. Petras, citado en Krotz, 1993:21), de quienes han resistido, hasta ahora integrarse a ella.

En la “etnicidad política” un grupo étnico manipula algunos valores, normas, creencias, símbolos y formas ceremoniales de su cultura tradicional como una arma en el conflicto por el poder con otros grupos, dentro de una situación contemporánea”. (Cohen, 1969: ix, citado en Zarate, 1993:23)

De ello se desprende que la etnicidad política debe ser vista como un fenómeno emergente, de nuestros días, producto del cambio social y de ninguna manera como una forma “atrasada de lucha por el poder” (Opt. Cit.)

De esta forma espero haber expuesto la línea teórica que llevará este trabajo, realizado bajo revisión bibliográfica, observación participante y entrevistas. El orden de este trabajo es el siguiente, primero desarrolla la teoría a tratar dentro del mismo, segundo, en la descripción sobre los habitantes del pueblo hago clara la distinción de identidades, tercero, describo las instituciones y/o asociaciones que han surgido bajo propuestas de los tepoztizos; finalmente planteo algunas experiencias vividas por tepoztizos.

De estas anécdotas, el lector podrá darse cuenta por qué pensaba que había racismo en el pueblo y a la vez creará su propia opinión.

Capítulo II

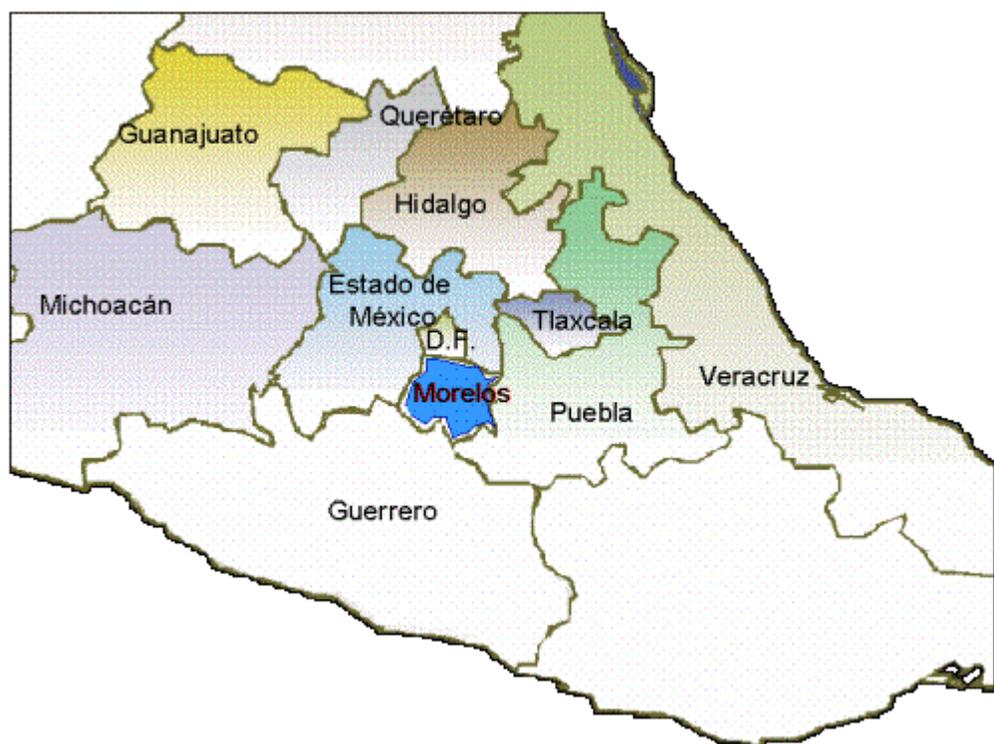
“EL PUEBLO”

“Cuando voy a mi laboratorio y emprendo un experimento en el que hay cinco o seis incógnitas, a veces puedo resolver el problema si trabajo durante el tiempo necesario. Pero sé lo suficiente para no tratar de resolverlo cuando tiene veinte o más incógnitas.”

(L. J. Henderson, citado en Kluckhohn, 1983)

LOCALIZACIÓN

“Tepoztlán se encuentra en el estado de Morelos que es el segundo estado más pequeño de la república mexicana, el estado al igual que Tepoztlán esta rodeado por montañas en sus cuatro puntos cardinales, cuenta con algunas lagunas y manantiales importantes como las lagunas de Tequesquitengo. Los municipios que se encuentran en la sierra del Ajusco como Tepoztlán, Tlayacapan, Totolapan o Atlatlahuacan tienen abundante agua en la época de lluvias aunque debido a que se sitúan en pendientes el agua pasa de largo hasta el valle”. (Lomnitz, 1982)



www.morelos.org

Tepoztlán se encuentra aproximadamente a 1700 metros sobre el nivel del mar, a los 18° 59' de latitud septentrional y a los 0° 2' de longitud oriental de México, se ubica al norte del estado de Morelos en la parte central de la República Mexicana.

La Historia

La historia de Tepoztlán es difícil de seguir con claridad debido a que no existen documentos de su conformación, de esta forma sólo retomo fechas que son relevantes en mi tema de estudio como algunas invasiones y finalmente la conquista.

“La palabra Tepoztlán proviene de sus raíces etimológicas de “tepozt- tli” que significa fierro o cobre y “tlan” que significa lugar y ha tenido diferentes traducciones: “Lugar donde abunda el cobre”, “Junto al cobre”, “junto a las minas de cobre” o “lugar de las piedras quebradas”.

En el glifo de Tepoztlán se puede ver la representación de un cerro o montaña, con un hacha de metal (cobre) sobre dicho cerro” (www.morelos.com). Como antecedente histórico, hay que mencionar que esta representación se encuentra incluida en una de las láminas del CÓDICE MENDOCINO, donde aparece con glifos de otros pueblos.



www.morelos.org

Etapa prehispánica:

En este código se pone de manifiesto que Tepoztlán, al igual que otros pueblos de la región, pagaba tributos al imperio azteca. “La historia de Tepoztlán aun no ha podido definirse con precisión debido que no existe suficiente material histórico que ayude a conocer con exactitud sus orígenes, se desconoce quienes fueron los primeros pobladores pero se supone que Tepoztlán fue en sus inicios un lugar de paso entre el altiplano central y lo que hoy es el estado de Morelos.

A raíz de las migraciones de grupos nómadas del norte del país, aproximadamente 9 grupos migrantes, Tepoztlán fue ocupado paulatinamente, el primer grupo de migrantes que llegó al centro de México fueron los Toltecas-Chichimecas quienes encabezados por Mixcoatl conquistaron el valle de México y zonas aledañas extendiendo sus dominios seguramente hasta lo que hoy es el estado de Morelos, incluido Tepoztlán.

Por su parte, los Tlahuicas se asentaron en la parte sur del estado de Morelos, no se sabe si estos grupos llegaron a estos territorios por ocupación militar o se unieron mediante alianzas político-matrimoniales con gobernantes del lugar, en base a la información registrada por Fray Diego de Duran se podría afirmar que en Tepoztlán se impulso la población Xochimilca durante los siglos XIII al XVI.



Exconvento de Tepoztlán

A finales del siglo XIV Tlahuicas y Xochimilcas fueron asediados por el último grupo de migrantes del norte, los Mexicas, quienes consolidaron un poderoso imperio al fundar la ciudad de Tenochtitlan en 1325 y que sometieron prácticamente a toda mesoamérica. No se sabe a ciencia cierta quien fue el gobernante Mexica que conquisto Tepoztlán, algunas versiones mencionan que fue Izcoatl, otros, que en 1462 Moctezuma Ilhuicamina conquisto 33 pueblos, entre ellos Tepoztlán; de esta manera fue que Tepoztlán quedo bajo el dominio Mexica e incorporado a un patrón tributario que tenia como base Oaxtepec.

La unidad política entre los siglos XV y XVI era fundamentalmente el señorío y comprendía una zona central rodeada de pueblos con un territorio agrícola y artesanal organizado por comunidades campesinas y delimitada por fronteras étnicas. El Tlatoani era la unidad suprema del señorío noble de nacimiento que gobernaba toda su vida y era sucedido por algún familiar, al llegar los españoles fueron localizados nueve señoríos: Quahnahuac, Yauhtepec, Tepuztlan, Huaxtepec, Xiuhtepec, Yacapixtlan, Atotonilco, Totolapan y Atlatlahuacan.

Aproximadamente en 1150 se empezó a construir el adoratorio que hoy se conoce como *“La pirámide del Tepozteco”* dedicada al dios Ometochtli (Dos conejo)-Tepuztecatl uno de los dioses del pulque, pero esto no puede precisarse y fue descubierta en el año de 1895 por el arquitecto Francisco M. Rodríguez y desde entonces es una fuente de atracción turística”. (Marcela Tostado, Testimonio y compilación. www.orbitastarmedia.com/tepoztlan)



Pirámide en el cerro del Tepozteco

Colonización:

La llegada de los españoles se dio por el año de 1522 que fue cuando Hernán Cortés se adjudica esta y otras poblaciones. “En 1535 Fray Diego de la Anunciación llega a Tepoztlán con fines de evangelizar y entre los años de 1537 y 1538 se establecen los frailes Dominicos en el pueblo, años más tarde, en 1570 se inicia la construcción del convento para terminarse aproximadamente en 1580 e iniciar la pronta construcción de la iglesia de la natividad” (Flores, 1999) anexa al convento.



Iglesia de la Natividad

El 8 de septiembre de 1820 se instala el primer gobierno municipal pero de acuerdo a la constitución de 1824 el territorio de lo que hoy es el estado de Morelos pertenecía al estado de México; con el decreto publicado el 17 de abril de 1869 Tepoztlán pasa a formar parte del nuevo estado de Morelos.

Zapatismo:

La información sobre esta etapa es muy interesante ya que desde los estudios de Lewis en los años de 1943 a 1951 y 1956 a 1957, fechas en las que realizó investigación de campo por periodos, la información sobre este movimiento y lo que conlleva a tratar los asuntos relacionados con la tierra, se complementan de una forma muy interesante con el estudio de Lomnitz (1979) sobre las relaciones de poder en el pueblo de Tepoztlán.

La importancia sobre las tierras comunales ha sido destacada por Robert Readfield, Oscar Lewis y posteriormente Claudio Lomnitz. En épocas anteriores a la revolución la población era indígena y de habla náhuatl casi en su totalidad “fue hasta como por 1912, cuando la revolución, que la gente empezó a hablar español”. (Lewis, 1964: 20)

“Tepoztlán fue ocupada repetidas veces por las fuerzas en pugna, sus casas incendiadas, sus animales y siembras destruidos, y la población empobreció a tal grado que mucha gente se vio obligada a irse de allí” (ibidem. 1968:35). “En ocasiones se veían obligados a esconderse en cuevas o en los cerros para salvar sus vidas y la población contaban con centinelas que se apostaban en lo alto de los cerros y se encargaban de dar aviso lanzando al aire “cuetes” de pólvora, de la llegada de gente armada”.(Orbitastarmedia.com/tepoztlan)



Mercado de artesanías

Durante este tiempo “la gente intento tumbar a los caciques pero les fallo, el pueblo estaba muy enojado porque habían vendido los títulos de la tierra comunal”...más tarde, como por 1919 “los caciques ya no existían; ya se fueron. En México formaron la colonia Tepozteca...” (Lewis, 1964: 67- 107)

Las tierras en Tepoztlán han sido de poca productividad y fuente de diversos conflictos. Para la siembra, desde épocas remotas, han sido pocos los tepoztecos que tienen tierras de cultivo, en ese aspecto siempre han estado limitados.

A pesar de todo ha sido muy peleada y a partir de los estudios antes mencionados se aborda el tema de la tierra comunal que Lewis dice, “pertenecen tradicionalmente al municipio y están bajo su control; no se puede dividir en lotes. Otro tipo de tierras son las ejidales que son propiedad comunal del municipio, estas si se dividen en pequeñas parcelas que se asignan a algunos individuos de acuerdo a ciertas reglas” (1964:83). En su estudio Lomnitz destaca que no se sabe a ciencia cierta que es la tierra comunal en la actualidad.

Como mencioné anteriormente, las tierras en Tepoztlán son estériles y esto ha hecho que los tepoztecos busquen otra fuente de ingresos que no tenga que ver con la tierra. Lewis observa que la agricultura es la actividad más estancada, hecho comprensible pues meter maquinaria o métodos modernos resultaría mucho más caro que lo que se obtendría en la cosecha. Debido a esto resultaba y resulta más rentable vender grandes extensiones de terreno.

Los problemas sobre la tierra se prolongan cuando “hay la sospecha de que los presidentes municipales probablemente reciban pequeñas “mordidas” a cambio de otorgar alguna parcela comunal”, problemas de este tipo fomentan la desconfianza en la organización y quehacer político. (Lomnitz: 1982)

Pese a las pocas ventajas que ofrece la tierra, se han dado conflictos con los pueblos vecinos cuando se trata de marcar las fronteras territoriales. Por lo que se

puede observar, los Tepoztecos siempre han estado dispuestos a defender sus tierras y se dan cuenta de que un argumento efectivo es nombrarlas tierras comunales; que no pueden ser vendidas sin un consenso y que se consideran como tierras de trabajo sólo para la gente del pueblo²⁶.

Al problema de la tierra se agrega el problema del agua que también es escasa y que no es la suficiente como para construir un sistema de riego eficiente, en “1901 el pueblo construyó un sistema de agua potable que abastecía la parte alta del pueblo. En 1945 el sistema de agua pasó a ser administrada por Recursos Hidráulicos, que subestimaron el problema de la escasez del líquido y optó por construir tomas de agua para particulares, aumentando así el consumo, sobre todo cuando ésta se usaba para regar jardines o para llenar albercas”. (Opt. Cit. 1982:204), posteriormente, Tepoztlán recupera la administración en 1966.

En la actualidad, la distribución del agua llega a ser desigual, pues los barrios “bajos” tienen menos suministro.

GEOGRAFIA

La cabecera municipal se encuentra dentro del valle, rodeada de una cordillera montañosa con diferentes altitudes y características geográficas. Es en la parte norte donde se encuentran pequeños volcanes sobre lo que hoy es el municipio y sus alrededores, dejando como testimonio las cuevas de San Juan Tlacotenco y Santo Domingo Ocotitlán así como los derrames que provoco en las cañadas de San Jerónimo y la subida al Tepozteco.

²⁶ En muchos casos puede percibirse la fuerte presencia de los ideales del General Zapata, se nota la enorme influencia que hay por la defensa de la tierra, no sólo en Tepoztlán, sino en el estado de Morelos.

Los cerros son un gran atractivo en el pueblo y esta rodeado de ellos, cada uno es parte importante de las creencias de la gente, cada uno tiene sus características, sus virtudes y su nombre propio, así “el cerro del **Cuahnectepetl** es el cerro de la miel o panalito, **Ocelotepetl** cerro del Jaguar o del Tigre, **Tlacatepetl** cerro del hombre, **Cuayohualoltzin** cerro de la cabeza redonda, **Tepozteco** casa de Tepuztecatl, **Tlahuiltepetl** cerro de la luz, **Ehecatepetl** cerro del aire, **Malinaltepetl** cerro de las gotas de agua, **Ohtlatepetl** cerro de las muchas veredas, **Huilotepetl** cerro de la huilota o de la paloma, **Tlamiltepetl** (), **Yohualtepetl** vigilante nocturno, **Otatepetl** cerro de los otates, **Cematzin** Cerro de una mano, **Chalchitepetl** cerro de las esmeraldas o (**Chalchihuites**) cerro del tesoro”. (Gallo, 1991)



Tepoztlán esta incluido dentro del corredor biológico Ajuzco - Chichinautzin, a la vez que conforma el parque nacional el Tepozteco según el decreto del 13 de enero de 1937, emitido por el entonces presidente de México, Lázaro Cárdenas. La naturaleza de sus cerros da lugar a que existan todavía muchos animales que hoy me atrevo a decir, están a punto de desaparecer por los incendios que llegan a propagarse y por la deforestación que hay en la zona.

EL PUEBLO EN LA ACTUALIDAD

El pueblo ha dado un vuelco desde la llegada de Lewis, son muchos los cambios que se han dado pero no ha perdido su esencia rural, que es parte del encanto del lugar.



Barrio de San Sebastián

Lewis menciona que la plaza y el mercado estaban desolados y poco prósperos, no había restaurantes, lo cual ahora resulta insostenible y sorprendente porque el pueblo está lleno de ellos, la plaza o parque central diariamente es visitada por propios y extraños, en las mañanas se puede observar a la gente descansando o tomando el fresco.



Las tardes en el Kiosko

Después de “hacer su mandado” algunas señoras se sientan a descansar alrededor del kiosco. Los ancianos leen el periódico o platican, por la tarde se ve más lleno debido a que los niños y jóvenes salen de la escuela y se sientan con sus amigos a tomar una nieve o solo a platicar. Por las noches, salen a pasear algunas parejas e incluso grupos de jóvenes que se sientan a tomar una cerveza, no obstante que esta “prohibido” tomar en la vía pública, lo que al parecer nadie respeta y resulta paradójico pues en días de carnaval el pueblo se vuelve una cantina ambulante.



Descansando en el jardín municipal

En el pasado no era común rentar una casa en Tepoztlán hoy, hay diversos hoteles, posadas y casas que rentan un cuarto por algunas noches.

El patrón de asentamiento ha cambiado radicalmente, al mismo tiempo que la población de Tepoztlán se ha acrecentado, el asentamiento de gente extranjera o de gente de la república va en aumento.

Por otra parte, ahora se están desarrollando otro tipo de actividades económicas, ya no se desarrollan los viejos oficios que Lewis y Lomnitz encontraron, la cercanía con las ciudades de Cuernavaca y México e incluso Yautepec ha creado la posibilidad de nuevos empleos para los tepoztecos.

La gran demanda hacia el pueblo a partir de los años 40 ha sido por parte del turismo, por lo tanto muchas empresas se han interesado en desarrollar esta área, aunado a ello surgen conflictos, de los que se pueden rescatar asuntos relacionados con la política, la economía y la cultura.

Proyectos

Tepoztlán ha sido un lugar codiciado para iniciar proyectos de tipo turístico o industrial, aunque ciertamente existen varios elementos que permitirían el desarrollo de industrias como la falta de agua.

Uno de esos proyectos comenzó en el año de 1960 en que se pretendía construir la ciudad industrial del valle de Cuernavaca CIVAC, “el nuevo gobernador había nombrado como colaborador a Guillermo Medina, que además estaba ligado a la promoción industrial del estado. Las tierras en las que se pensaba construir CIVAC eran justamente aquellas que estaban siendo litigadas por Tepoztlán y Jiutepec”. (Lomnitz:1982)

Este conflicto, como los que se expondrán a continuación, no han llegado a su término favorablemente están suspendidos temporalmente pero no resueltos, esta el “peligro” latente de que se puedan desarrollar aun en contra de los deseos de los habitantes de Tepoztlán. Posteriormente surgió otro proyecto, el de Monte Castillo.

Monte castillo, el primer club de golf

A finales de los 50’s y principios de los 60’ s la comunidad se unió contra la venta fraudulenta de unos terrenos a la empresa inmobiliaria Monte Castillo, intervinieron “un corredor de bienes raíces, el gobierno municipal, el del estado, Rodolfo López Nava, quien figuraba como inversionista del proyecto del primer club de golf”. (Osorio, 1999)

“El corredor hubiera convencido a los propietarios a vender sus tierras pero varios comuneros impidieron su venta argumentando que eran tierras comunales, lo que imposibilitaba su venta. La pugna concluyo con la muerte del profesor Esteban Flores, quien al parecer avaló con su firma varios documentos de cesión de tierras, pero su esposa dice que pudo haberse falsificado”. (Opt. Cit.)

Sin embargo, hay que advertir que “a través del análisis de todos los conflictos importantes en la historia reciente de Tepoztlán, es obvia la importancia de la manipulación de la información y de la confusión en que se mantiene el ciudadano común”. (Lomnitz,1982: 203)

El pueblo se dio cuenta que se estaban vendiendo tierras para este proyecto y dichas tierras eran consideradas comunales, esto conlleva mucho más que la inconformidad de los tepoztecos de saberse engañados, de este tipo de conflictos el tepozteco ha creado su imagen de la política, de lo cual hablare más adelante.

El teleférico

“En 1979 el gobernador del estado Armando León Bejarano trata de imponer al presidente de Tepoztlán (no tepozteco), para aprobar el proyecto de un teleférico y la construcción de un hotel de cinco estrellas en lo alto de las montañas. Varios tepoztecos inconformes se agruparon en una coordinadora de representantes de barrios, colonias y comunidades que lograron el deceso de los proyectos”. (Osorio, ibídem.)

“Este Proyecto del Teleférico se desarrollo en el PRI, incluía el cerro del chalchitepetl - Tlacatepetl - y llegaba a la pirámide, el teleférico implicaba más “comodidad” pero los cables estropearían el panorama y la vista del pueblo. Debe haber tolerancia al orden y al desorden tolerar los cables de luz ya es demasiado y me chocan los cables, todo se ve más feo, en el caso de la electricidad comprendo que es necesaria, así que debemos tener tolerancia al orden y al desorden”. (Oscar, Tepozteco, 36 años)

La construcción de este tipo de proyectos saca a relucir entre otras cosas la creencia de los Tepoztecos como se puede ver en el siguiente comentario:

“Cuando comenzaron excavaciones se hicieron oraciones(a los cerros), una maquina muy pesada le cayó encima al ingeniero encargado de construir el teleférico y murió, así que ya no se llevo a cabo la construcción del teleférico y eso fue porque se hacen oraciones al cerro y se le llevan regalos...”. (Doña Raquel, tepozteca, 38 años)

Llevando una secuencia cronológica de los proyectos llegó el proyecto de:

El periférico

“En los 80’s bajo el gobierno estatal de Lauro Ortega se presento el proyecto del periférico, consistente en una vía rápida que rodearía las montañas, la cual seria abierta a los turistas. Nuevamente el pueblo se une, nacen diversas organizaciones políticas y vecinales como: la mujer Tepozteca”. (Osorio, Opt.Cit.)

En 1988 Miguel de la Madrid decreto reserva ecológica la zona del corredor Ajusco - Chichinautzin que comprende el DF. y pasa por las montañas de Tepoztlán incluidos valles y bosques.

“Se pretendía hacer un camino en las faldas del cerro a través de las carreteras, había apoyo del pueblo y de la iglesia para que no se hiciera pues había que abrir brechas, entonces estaba de presidente Lauro Ortega y aproximadamente en 1988, empieza a ganar terreno la oposición (tepozteca)”. (Oscar)

Tren escénico

En 1991, siendo gobernador Antonio Riva Palacio, los tepoztecos se enteran del inminente comienzo de la obra para la extensión de una vía férrea que enlazaría

las ya existentes; teniendo un trazo de 22 kilómetros de nueva vía entre San Juan Tlacotenco (Tepoztlán) y Nepopualco (Totolapan) -Para organizar el rechazo a este proyecto- se activa el comité de barrios.

En 1992 el pueblo luchó por detener el proyecto turístico antiecológico del “tren escénico” se interpuso un juicio de amparo y la comunidad ganó contra los empresarios.

“Con la historia de “progreso” se nos viene a vender este nuevo sueño pero surge el “poder popular”, hay movilización encabezada por jóvenes y eso es muy interesante porque los jóvenes estaban interesados por los problemas del pueblo, aparte de lo que esto implicaba estaba el hecho de hacer túneles en los cerros porque para el tepozteco los cerros son sagrados al igual que los árboles. El entonces presidente estuvo de acuerdo así que lo sacaron y hubo presidente interino”. (Oscar)

El proyecto más reciente es el Club de golf y sólo haré una breve mención ya que los conflictos que causó los retomaré en el siguiente capítulo pues es un claro ejemplo de cómo el pueblo, dividido en unas ocasiones, se une en otras. Se refuerzan y recrean identidades y “desaparecen” oposiciones entre tepoztecos y tepoztizos.

Club de golf

El proyecto se dio a conocer a finales de 1994 y el “paro temporal” del proyecto en mayo de 1997. Surge el CUT “comité de la unidad de Tepoztlán” -Para defender al pueblo de este proyecto -.

Era un proyecto sumamente ambiciosos en el que se pretendían abarcar 246 hectáreas aproximadamente”. (Osorio, 1999)

DEMOGRAFÍA

Es inevitable el rápido crecimiento del pueblo y es en muchos aspectos diferente a lo que vio Readfield y Lewis en sus años de estudio (1926-1940 aproximadamente), ahora la población a crecido y según datos estadísticos del año 2000, “el municipio tiene 32,921 habitantes que representan un 2.11% de la población del estado de Morelos, de los cuales 16,766 son mujeres y 16,155 son hombres. La densidad de población es de 117.99 habitantes por kilómetro cuadrado”. (www.inegi.gob.mx)

SERVICIOS

En el gobierno de Porfirio Díaz se construye el ferrocarril México-Cuernavaca que pasaba cerca de Tepoztlán en San Juan Tlacotenco donde se inauguro la estación parque en 1897, con esto llega también el telégrafo y se introdujo el alumbrado mediante lámparas de aceite. La única ferroviaria ha sido cancelada pero era lugar de paso del ferrocarril México - Cuernavaca - Balsas.

La colonia Tepozteca radicada en la ciudad de México introdujo a Tepoztlán el primer automóvil proveniente de Cuernavaca en 1929, esto fue un gran logro ya que no existía carretera. Fue durante el mandato de Gustavo Díaz Ordaz que se construye la autopista de cuota (1964) México – Cuautla, partiendo desde el entronque de “La pera” de la autopista México-Cuernavaca que atravesó al pueblo de poniente a oriente al pie de la cordillera de cerros del lado sur, actualmente las principales vías son la carretera de cuota México - Cuautla, Vía la pera, Carretera federal Cuernavaca - Tepoztlán y de las vías estatales Tepoztlán-Yautepec y Tepoztlán-Santo Domingo Ocotitlán - Amatlán.

La infraestructura carretera comunica a Tepoztlán con la ciudad de México, Cuernavaca, Yautepec, Cuautla y los pueblos del municipio.

Para julio de 1957 comienzan los trabajos de electrificación siendo inaugurado este servicio el 16 de febrero de 1958.

En cuanto a edificios escolares, fue posible la construcción de la primer escuela primaria de Tepoztlán que hoy alberga la escuela “Escuadrón 201” en el turno matutino y “Héroes caídos del escuadrón 201” del turno vespertino.

Existen diversas versiones respecto a la construcción de la escuela, se dice que se logro gracias a los contactos que los tepoztecos tienen con gente importante, o por los contactos que los turistas pueden canalizar para apoyar al pueblo. Así, para los servicios educativos “Tepoztlán cuenta con 21 escuelas de educación preescolar en la cabecera municipal, 20 escuelas primarias distribuidas en todo el municipio y 9 escuelas secundarias, 2 en la cabecera municipal y las demás distribuidas en el municipio, además de un bachillerato técnico agropecuario en la cabecera municipal” (orbita.starmedia.com/tepoztlan), y esta por realizarse un CONALEP pero aun esta en proyecto debido a algunos problemas entre grupos de la localidad.

En cuanto a los medios de comunicación se cuenta con teléfono, (aunque los teléfonos celulares tienen un gran problema funcional debido a que se está rodeado de cerros), correo, telégrafo, radio y televisión.

“Por parte del ayuntamiento y de la empresa local de tele cable se dispone de un programa de televisión semanal. Los sábados como a las ocho hay un programa que antes duraba una hora, ahora creo que sólo dura media hora y como lo promueve el ayuntamiento pues lo utiliza para informar de las obras que ha hecho y otro rato lo deja para las tradiciones, cultura, eventos, reportajes, fiestas, etc.” (Manuel, tepozteco, 28 años)

En cuanto al servicio de Internet, tan sólo en el primer trabajo de campo llevado a cabo durante los meses de mayo a julio del 2001, en Tepoztlán sólo había un lugar en donde se ofrecía dicho servicio y el costo por hora era elevado \$30, al regresar y desarrollar el segundo trabajo de campo en los meses de enero a abril del 2002 ya había tres locales más de sitios de Internet solo en el centro y el costo por hora descendió de \$15 a \$13. La gente que más acudía a visitar los sitios web eran personas de procedencia extranjera que deseaban contactarse con familiares y amigos fuera de Tepoztlán.

Otro tipo de clientes son los jóvenes tepoztecos que acuden a cursos básicos de computación y a la redacción de trabajos escolares. Puede notarse que los padres se ocupan cada vez más por proporcionarles cursos en computación a sus hijos para “abrirse camino en la vida”, así como de proporcionarles educación básica en general.

Otros servicios son agua potable, aunque el suministro no llega a todas las comunidades sino sólo a los barrios aledaños al centro y con mayor ventaja los barrios de “arriba”; los barrios de “abajo” obtienen agua pero en menor proporción.

La mayoría de los tepoztizos residentes en el valle de Atongo perteneciente al barrio de Santo domingo carecen de agua, el agua existente la obtienen por recolección de agua de lluvias o por la compra de pipas de agua que resultan demasiado costosas.

Además hay energía eléctrica, alumbrado público que en el valle de Atongo se ha puesto más por acuerdo de la comunidad (tepoztiza) que por ayuda del ayuntamiento. Hay también vialidad pavimentada, mercado, rastro, panteón y oficinas municipales. Drenaje no hay, “en todo Tepoztlán no hay drenaje, todos tienen dos fosas, la de agua natural y la séptica” (Joaquín, tepoztizo, 58 años)

En cuanto a servicio de transporte, se cuenta con autobuses, colectivo y taxis. Otros servicios son un banco y un cajero automático que se encuentra dentro de el “Taj Mahal”, una reconocida tienda de objetos esotéricos.

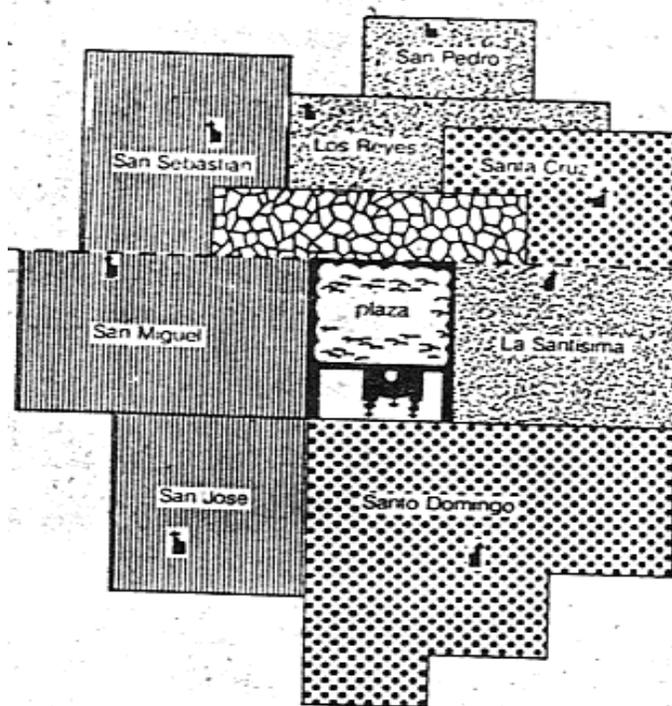
Tepoztlán carece de lugares recreativos, así que los lugares de reunión pública se limitan al kiosco, que se encuentra en el centro, al rededor de el se encuentra un pequeño parque que por las tardes alberga a algunos ancianos o algunas parejas. Hay canchas de fútbol ubicadas en el barrio de San José y otras más pequeñas en el barrio de la Santísima, ahí se realizan los bailes populares y es punto de encuentro juvenil. Existen además loncherías, restaurantes, pizzerías y un café pero son lugares que son frecuentados en su mayoría por Tepoztizos y por turismo en general.

En servicios de salud pública, la cabecera cuenta con un hospital general, una unidad médico familiar del IMSS y una unidad de atención del ISSSTE. Las principales localidades de Tepoztlán también cuentan con servicios básicos y son diversos los recursos que se utilizan para obtener otro tipo de servicios, por ejemplo, una de las ambulancias que hay en Tepoztlán se logro gracias a la donación y venta de obras fotográficas y pinturas donadas.

División política

Tepoztlán esta conformado por la cabecera municipal del mismo nombre y los pueblos que pertenecen al municipio, que son: San Juan Tlacotenco, Santo Domingo Ocotitlán, Amatlán de Quetzalcoatl, Santiago Tepetlapa, San Andrés de la Cal y Santa Catarina. Las colonias que se han ido incorporando al pueblo son: Santa Cecilia, San Isidro, La presa, Colonia Navidad, Colonia el Tesoro, Chixco, Colonia del Carmen y Santa Elena.

Además la cabecera municipal se divide en 8 barrios, cada uno se identifica con un animal, del que se presume era el nombre de los calpullis que integraban el antiguo señorío Azteca, San Sebastián (Alacrán), Los Santos Reyes (gusano de Maguey), San Pedro (León), Santa Cruz (Cacomixtle), -a su vez conforman los barrios de arriba-, San Miguel (Lagartija), La Santísima (Las Hormigas), Santo Domingo (Los sapos) y San José(hoja de elote), -que conforman los barrios de abajo.



(Lomnitz, 1982:286)

Esta división arriba / abajo es estudiada ampliamente por Lomnitz, “la división resulto de oposición de barrios pobres que son los de arriba y los caciques o gente de mucho dinero que constituyen los barrios de abajo”. (Opt. Cit.)

Además encontré un cambio en la constitución de los barrios, ya que él menciona que San José es de reciente formación y que se desprende del barrio de Santa Cruz que “tenia nexos sociales fuertes con San Miguel Y Santo Domingo y que estos dos barrios competían por el control de San José; que al convertirse en un

barrio adopto el mote de “la rana” que es el de Santo domingo, -Aunque actualmente son “los Sapos”-.



Iglesia de San Miguel



Iglesia de los Reyes



Iglesia de San Sebastián



Alumbrado, Iglesia de San Sebastián



Iglesia de San Pedro



Iglesia de San José

Si seguimos el argumento de Lomnitz, la estructura social y política ha cambiado pues ahora San José es un barrio independiente de los dos que pretendían absorberlo, simbólicamente, ha adquirido su propio mote que es “una hoja de elote”.

A propósito de la división de los barrios, Lomnitz habla del “papel que juega la fiesta del barrio y la organización de mayordomías en asuntos como la estructura económica o política de la comunidad campesina o sobre la relación entre la organización simbólica de las relaciones espaciales... –Además señala que- el uso de nombres de animales para indicar características psicosociales no era tan frecuente según Lewis y que tenían poca importancia”. (1982:230-237)



Toma de agua, barrio de San Sebastián

De su análisis desprendo varios argumentos que serán de importancia a lo largo de la presente tesis, si bien para Lewis eran de importancia las implicaciones psicosociales, para Lomnitz son más importantes las posiciones políticas y económicas.

Para Mi cobran gran importancia dentro del estudio simbólico y en cuanto a relaciones territoriales y espaciales, si Lewis creía que las divisiones territoriales por barrios carecían de importancia y que la distinción entre barrios estaba por desaparecer, se puede observar lo contrario.

Las características psicosociales mencionadas por Lewis y retomadas en Lomnizt son a mi parecer de mayor peso simbólico que político o económico, sin restar por eso importancia a ese ámbito pero se traduce contemporáneamente en la búsqueda o reafirmación de identidades en lo que a este trabajo se refiere.

Por otra parte, creo que es en el carnaval donde más sale a relucir la división territorial y simbólica del pueblo. Si bien en esos días el pueblo se reafirma como un todo, como “el carnaval de Tepoztlán en el que sus habitantes se sienten más Tepoztecos”, se reafirma también la identidad de cada uno de los barrios.

Organización Política:

La organización política esta basada en el ayuntamiento municipal y representa a Tepoztlán que es la cabecera municipal y es apoyado por las ayudantías de los pueblos y colonias que conforman el municipio.

El tipo de leyes generales que imperan en el pueblo son: Bando de policía y buen gobierno, reglamento de panteones, reglamento de mercados, reglamento de rastro y reglamento de limpia.

La política vista a los ojos del tepozteco tiene una connotación histórica ya que como lo hace notar Lomnizt, en las elecciones era común que se impusiera al presidente, lo que provocaba desacuerdos entre la gente del pueblo e incluso entre la gente que laboraba en el ayuntamiento. De esta forma surge otro tipo de conflictos, entre ayuntamiento y comisariado de bienes ejidales y comunales o en otras áreas del manejo del municipio.

Estos conflictos son frecuentes pues generalmente el presidente es Tepozteco y sus colaboradores pertenecen a los diferentes pueblos del municipio, así que siempre hay desacuerdos. Lomnizt comenta que los tepoztecos – por lo menos los interesados en la política- aspiran a un cargo en el municipio por dos razones, por hacer algo por su pueblo, por hacer algo por si mismos o un conjunto de ambas pero al ver los pocos recursos de que se dispone, se desilusionan”. (1982:186)

Lo escaso de los recursos parece no haber cambiado mucho, “actualmente la regiduría de educación tiene al regidor que además es regidor de hacienda, el municipio cuenta con un coordinador de educación, un coordinador de cultura y una secretaria para todo el municipio. Hay que considerar entonces que el municipio de Tepoztlán comprende además los pueblos aledaños, es un territorio grande para cuatro personas en el ayuntamiento, en realidad están atascados de trabajo” (Miriam, tepoztiza, 35 años).

La imposición de gobernantes parece algo muy común, por lo menos en 1979 con el entonces presidente del estado de Morelos Armando León Bejarano, “puede que el gobernador imponga al candidato inpopular y le de apoyo económico pero no lo apoya el pueblo” (Opt. Cit.). Sucede entonces el caso contrario en que el candidato tiene el apoyo del pueblo pero no recibe recursos por parte del gobierno estatal y/o federal.

Un caso similar pasó con el actual presidente de Tepoztlán Lázaro Rodríguez Castañeda, que fue presidente interino cuando sucedió lo del club de Golf, se dice que por tantos malos gobiernos en Tepoztlán no hay partidos, por ejemplo;

“El presidente actual (Lázaro) tuvo que pedir prestado al PRD la situación jurídica del partido para que pudiera participar en la elección, pues él surgió de una elección de mayordomos que se hizo en su momento para poder sacar un representante que participara como presidente municipal y peleara con el PAN o con el PRI, no fue con elección, no fue de un grupo político, fue vecinal, aunque se supone que en Tepoztlán hay mucho partido, la participación

política es minoría. Hay una fobia contra los partidos, dicen que todos roban”. (Joaquín)

Si bien es una forma de participar en la que los tepoztecos sienten que son tomados en cuenta, “cuando fueron las elecciones y Lázaro estaba en campaña hizo contacto con los vecinos del valle de Atongo, el día de las elecciones había dos casillas, una para tepoztecos y otra para tepoztizos, en la tepozteca no había tantos votos a su favor, gano por muy poco margen y fue obvio que la casilla en la que votaron los del Valle gano Lázaro, porque es cierto también que aunque no se quiere a los partidos si hay una tendencia priísta por cuestiones de tierra y esas cosas”. (Claudia, tepoztiza, DF., 45 años)

Dentro de las cuestiones políticas hay que tomar en cuenta algunos adjetivos arraigados en Tepoztlán como la posición del “*traidor*”, el tepozteco debe andarse con mucho cuidado en cuanto a qué lado apoya, “ya que cabe la posibilidad de estar apoyando al equivocado o que gane la oposición, lo cual lo coloca en una posición difícil porque deberá estarse cuidando por las represalias, así que más vale mantenerse a distancia”. (Samuel, tepoztizo, 26años)

Así, las constantes acusaciones de corrupción mantienen al margen de participación política al tepozteco y sin que su “reputación de honestidad peligre”. (Lomnitz, Opt. Cit.)

Festividades:

El pueblo de Tepoztlán es un lugar en el que la mayor parte del año hay fiesta, a cada barrio le corresponden aproximadamente dos fiestas por año, así que no hay mes en el que no se celebre algo, esto sin mencionar las festividades de las colonias que en ocasiones llegan a coincidir con las de los barrios. En dichas fiestas se gasta una suma importante de dinero para el pago de los músicos, la adquisición de juegos pirotécnicos, flores para el adorno de la iglesia del barrio y

para los *refrigerios* que se ofrecen a los asistentes o peregrinos (Atole, tamales, pan, etc.), según sea el caso.

Cada barrio tiene un mayordomo electo y un segundo, dos personas que se haran cargo de la organización de las fiestas y que son elegidos por las habitantes de cada barrio. El mayordomo tiene que cubrir algunos requisitos, como ser casado, (aunque parece que a últimas fechas no es tan necesario), ser responsable y que tenga tiempo para atender las cosas que se presenten en el barrio, que es trabajo colectivo o cuatequil (trabajo comunitario, no pagado), adorno de la iglesia entre otros.



Portal de semillas, iglesia de la Natividad

“A partir de 1865 los representantes políticos de cada demarcación eran en teoría distintos a los representantes religiosos de cada barrio” (1982:143). Esto podría ser claro ejemplo de la disolución iglesia – estado pero hoy los mayordomos juegan un papel importante como mediadores entre la gente de su barrio y el ayuntamiento. Es decir, si la gente del barrio quiere que se arregle una calle o algún otro tipo de demanda, habla con el mayordomo que a su vez analizará la petición y si lo considera necesario será portavoz y hablará con la persona correspondiente en el municipio para ver si puede satisfacer la demanda.

Sin embargo, al parecer esto es reciente pues antiguamente los mayordomos no tenían nada que hacer con el municipio, su trabajo era libre e independiente, esto me hace pensar que la organización política o social de Tepoztlán ha cambiado en ese aspecto. El mayordomo actúa entonces como apoyo al pueblo y al ayuntamiento.

	San Sebastián	San José	La Santísima	Los Reyes	Santo Domingo	Santa Cruz	San Miguel	San Pedro
Enero	Día 20 y 21, los tiznados y hay brinco del chinelo	-	-	Día 6	Día 12	-	-	-
Febrero	Día 2 La candelaria fiesta en todos los barrios y en la colonia el tesoro	*El carnaval es fecha variable y se celebra tres días antes del miércoles de ceniza	*	*	*	*	*	*
Marzo	Fecha variable visita del cristo de los milagros y es fiesta en todos los barrios	Día 19>	*Otra fecha variable es el cuarto domingo de cuaresma o fiesta de los cinco panes>	* Hay fiesta también en Santo Domingo Ocotitlan pertenece al municipio>	* Llegan peregrinaciones desde San Mateo Xalpa y San Gregorio Edo. De México.	*	*	*
Abril	Variable, Semana santa, festejada en todos los barrios>	*El domingo de pascua comienza el carnaval y hay brinco solo para los niños	*	*	*	*	*	Días 29 y 30 los niños del pueblo participan en las tradicionales dancitas
Mayo	Día 15 Fiesta en Todo el pueblo, Los que aun siembran bendicen la semilla y hacen misa en los campos de	Día 29 Festejo en el pueblo de Amatlán de Quetzalcoatl>	También hay fiesta en San Juan Tlacotenco , hay tres días de jaripeo, danzas y >	Se reciben peregrinaciones	*	Día 3 Llegan arrieros con ofrendas desde San Miguel Almaya, Edo. De México	Día 8	*

	amilsingo>							
Junio	-	-	Fecha variable y fiesta en San Juan Tlacotenco	-	-	-	-	Día 29
Julio	Día 22 Fiesta en Amatlan>	Día 25 Fiesta en Santiago Tepetlapa	-	-	-	-	-	-
Agosto	Día 15	-	-	-	Día 4 También se celebra en el pueblo de Santo Domingo Ocotitlan	Día 6, también se celebra en Ixcatepec	-	-
Septiembre	Día 8 y 28 se festejan en todo el pueblo, siendo el 8 la festividad del tepozteco y el 28 la del pericón y cosecha de elotes	*	*	Día 8 coincidente con la de todo el pueblo	*	*	Día 29	*
Octubre	Días 28 al 31 se festejan en todos los barrios>	El 28 se ofrece a los matados o muertos por violencia>	El 31 se ofrece a los muertos chiquitos	*	*	Día 7	*	*
Noviembre	Días 1-2 se festeja a todos los santos y el día de muertos>	El 8 se les hace un rezo y otra ofrenda conocida como la octava de muertos>	Esta celebración se lleva a cabo en todo el pueblo.	* Día 22 Fiesta en la colonia Santa Cecilia	* Día 25 Fiesta en Santa Catarina	* Día 30 Fiesta en San Andrés de la cal	*	*
Diciembre	Día 8 la Purísima concepción de la virgen	Día 12 Fiesta de la virgen de Guadalupe celebrada en todo el pueblo.	8 y 12 de diciembre marcan en casi todo el estado de Morelos el fin de la cosecha de	Día 16 al 23 son posadas celebradas en todos los barrios>	El 24 se arrulla al niño dios, hay pastores y misa de gallo>	El 25 se celebra la navidad>	El 31 se celebra el año nuevo y hay fiesta en la colonia rancho nuevo*	*

			maíz.					
--	--	--	-------	--	--	--	--	--

(Echeverría, 1994)

*Celebración en todos los barrios.

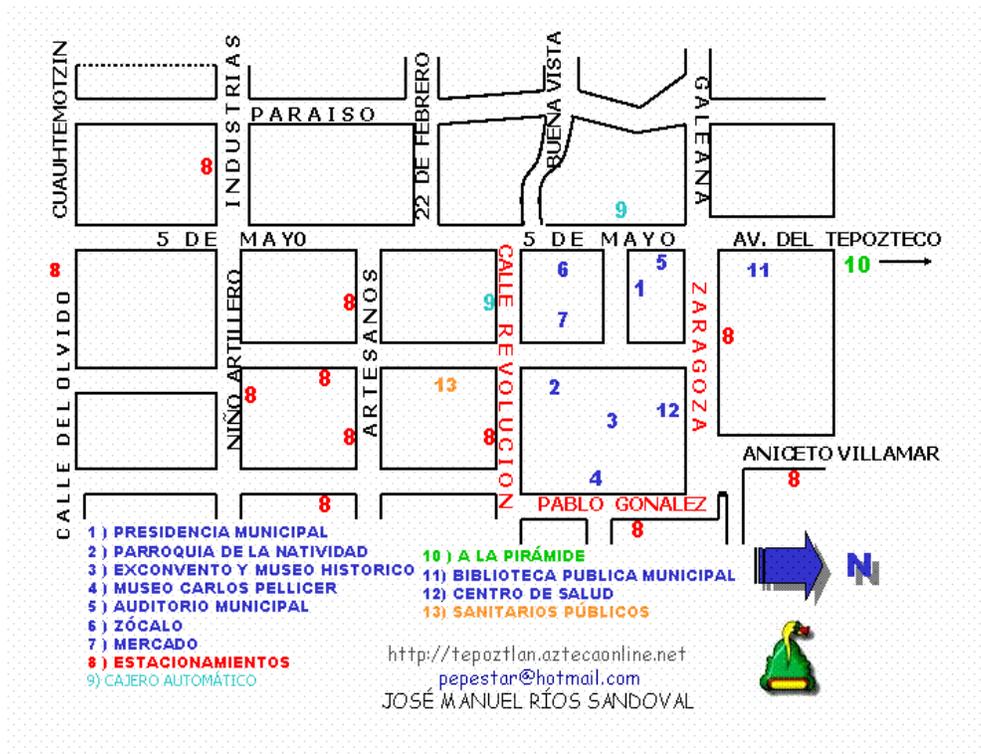
Como se puede observar Tepoztlán no descansa y esto es literalmente hablando, día y noche se escucha la detonación de los cohetes y las múltiples misas por el altavoz, es un pueblo muy activo en ese aspecto, por lo mismo cada fin de semana el pueblo se llena de gente, familiares y amigos de los tepoztecos y desde luego el turismo de fin de semana.

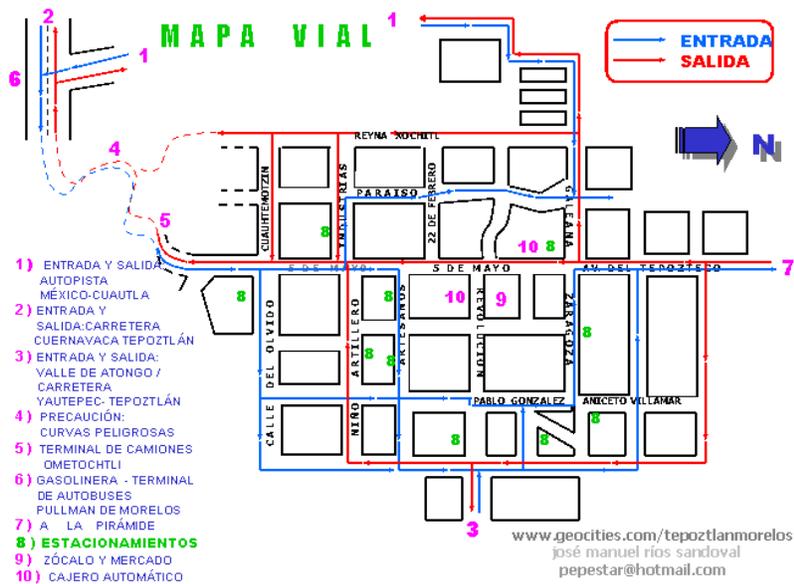
Pero mi interés al exponer la fecha de las festividades es apuntar que es un pueblo lleno de tradiciones y que trata de conservarlas, sin embargo, no se puede negar que muchas costumbres van desapareciendo, otras se van modificando, adaptándose a los tiempos que se viven. Creo que las tradiciones deben adaptarse si no quieren correr el riesgo de desaparecer, sin decir con esto que se pierda su esencia o significado. Recordemos que Gilberto Jiménez hacia alusión a que la tradición es algo que esta en constante cambio, tomando los rasgos contemporáneos para poder “sobrevivir”.

Actividades económicas:

La **agricultura** fue actividad principal de subsistencia en Tepoztlán, las características de la tierra no permitieron un desarrollo que fuera fuente de “riqueza” en la que el tepozteco pudiera apoyarse. El estancamiento notado por Lewis era que no era redituable sembrar la tierra, si se pretendía utilizar maquinaria e incluso fertilizantes salía mucho más caro de lo que se podía obtener de la cosecha.

Actualmente los tepoztecos que tienen tierras de siembra solo llevan a cabo una economía de subsistencia de la que obtienen productos como maíz, jitomate, nopal, sorgo, etc.; *fruticultura* de donde se obtiene ciruela, aguacate y guayaba así como otras frutas y *floricultura*, vivero de plantas y flores de ornato que en algunos casos ayudan en el apoyo al sustento familiar en el comercio de los días de tianguis que en el pueblo son dos días por semana, los días miércoles y domingo y que se instala frente a la presidencia municipal, así como en la calle Revolución.





La gran variedad de plantas medicinales tratan de ser rescatadas y difundidas entre la población Tepozteca aunque es cierto que las consume más la gente que viene de fuera. Hay que recordar que “Tepoztlán es conocido como *pueblo de brujos* que data de una tradición de más de 500 años debido a que se practicaba la cura con hierbas medicinales, sin embargo esta tradición se ha ido perdiendo a últimas fechas”. (Oscar)

En cuanto a la **ganadería** “las familias ricas de Tepoztlán eran ganaderas y participaban en una red de comercio en que adquirían productos manufacturados en Cuernavaca o México y los llevaban al sur de Morelos y Guerrero donde los cambiaban por ganado de engorda que regresaban a Tepoztlán y que mantenían tanto en las propiedades como en los cerros comunales” (1982:151). Sin embargo los campos donde pastara el ganado era escaso así que actualmente es una actividad prácticamente nula, no parece ser en algún modo importante salvo para algunas familias que aun crían y conservan animales para la venta o consumo domestico como son cerdos, caballos, mulas, gallinas, guajolotes, vaca y burros.



Barrio de San Sebastián



Barrio de San Pedro

Para hablar de la actividad económica más importante de Tepoztlán en este momento habría que retomar algunas preguntas que se planteó Lomnitz como: ¿Debe Tepoztlán urbanizarse e intentar vivir del sector secundario o terciario o debe cerrarse la comunidad a la invasión urbana y reforzar sus tradiciones campesinas?, ¿Deben de explotarse los recursos turísticos de la comunidad? Aunque esa explotación signifique alzas en los precios del terreno, de los impuestos prediales o el escaseamiento de ciertos recursos, ¿Hay alguna manera de conservar el modo de vida campesino tradicional?, ¿Debe Tepoztlán apresurarse a desarrollar una economía basada en el turismo y la industria? o ¿debe intentar mantener su integridad como una unidad campesina?

Tepoztlán es ahora netamente turístico, de esta actividad depende el sustento de varias familias tepoztecas, otros pobladores se dedican a actividades como la construcción, mientras que hay quien trabaja en organismos gubernamentales o empresas privadas ya sea en Cuahutla, Cuernavaca o la Ciudad de México.

La falta de servicios turísticos observada por Lomnitz como albercas, hoteles, bares y discotecas quedo en el olvido, si bien no hay albercas públicas si hay particulares o en hoteles y posadas. Existe también un restaurante bar (en el centro), baños públicos y en los restaurantes o en el café se llegan a organizar conciertos de grupos new age y/o alternativos.

En las afueras, rumbo a valle de Atongo hay otros lugares donde se hacen eventos de tipo más intelectual o donde amenizan grupos de son cubano o provenientes de diversos lugares. Si bien el pueblo se ha adaptado a ofrecer servicios al turismo no es suficiente, faltan muchas otras cosas que podrían ayudar a que el turismo respete más el lugar, como son algunas señalizaciones, sea de calles, para tirar basura u otros.

Otra fuente importante de ingresos que se desprende del turismo además de la venta de artesanías²⁷, es el alquiler de enormes patios o terrenos adaptados para el servicio de estacionamiento, dichos espacios abundan por distintas calles en los diferentes barrios del pueblo (como se puede observar en el mapa de vialidad anterior).

La Hotelería es otra rama que se ha desprendido del turismo y es importante notar que actualmente ya hay propietarios tepoztecos. El hotel Tepoztlán por ejemplo, es propiedad de un médico naturista de renombre (no tepozteco) y es uno de los más caros, aproximadamente son habitaciones desde \$900 hasta \$2000 por noche. Un hotel de propietarios tepoztecos son aproximadamente \$1000 por noche, eso por mencionar algunos costos, sin tomar en cuenta que cuando son días festivos de importancia como en los días de carnaval y el 8 de septiembre los costos se elevan debido a los llenos totales en los hoteles.

No sólo los hoteles proporcionan el servicio de estancia, ahora muchos tepoztecos rentan alguna habitación de su casa que han adaptado previamente para la comodidad de sus clientes, en ocasiones rentan casas completas y esto se debe a que muchos tepoztecos tienen dos o más propiedades, en este tipo de hospedaje los costos descienden visiblemente desde \$200 a \$400 por noche.

Las actividades económicas de las que se apoyan los tepoztecos actualmente son diversas, muchas familias completas tienen algún puesto de comida en el mercado y es atendido por los miembros de la misma. Se ofrece al turismo y personas en

²⁷ Que, como se verá más adelante no existe una de tipo regional sino que viene de otros estados.

general una gran variedad de alimentos, como quesadillas, sopes, barbacoa, carnitas, tacos, aguas, etc., otro tipo de productos que se ofrecen al consumidor son las frutas y verduras que son consumidos por los residentes de Tepoztlán.



Venta de dulces artesanales



Economía de subsistencia

Algo que es de llamar la atención es que hay un restaurante en donde normalmente se sirven mariscos (Sobre la carretera Tepoztlán – Ocotitlán), en él los fines de semana hay show y reuniones más bien de tipo gay, que si bien esta en las afueras del pueblo, los chicos caminan tranquilamente por el pueblo sin ser molestados por nadie y sin molestar a nadie; es decir, se puede observar cierta tolerancia a la diversidad.

Las calles se ven invadidas todos los fines de semana por propios y extraños, los “fuereños” no pueden pasar desapercibidos ya que son todos unos personajes, vestidos de las formas más diversas, hablando diferentes idiomas y entrando a todos los locales. Curiosean por las calles centrales del pueblo y visitan el cerro del tepozteco.

A continuación hago una descripción y análisis de personalidades y habitantes de este pueblo, más que plasmar formas culturales me centro en las identidades que constituyen el collage multicultural de Tepoztlán.

Capítulo III

"LOS PROTAGONISTAS"

Para Pío

El error del intelectual consiste en creer que se puede conocer sin comprender y aun más, sin sentir ni estar apasionado (no sólo por el conocimiento en sí mismo sino también por el objeto de conocimiento)...

Antonio Gramsci

(Gramsci, citado en Devalle, 1992:31)

Es importante en este estudio dar a conocer a los habitantes del pueblo de Tepoztlán, ahora con la migración de la gente al pueblo hay tres tipos de habitantes; “los Tepoztecos” que son los herederos del lugar y que constantemente están defendiendo su identidad y la pertenencia a su hogar, a su territorio y el derecho a todo lo que consideran suyo.

Los extranjeros residentes en el pueblo que a su vez conforman “la comunidad” que están establecidos de tiempo completo y que participan de una u otra manera en la vida del pueblo también llamados “fuereños”, “avecindados” o “tepoztizos”, término que no se sabe a ciencia cierta cuando surgió ni quien lo creó pero es un termino hasta cierto punto peyorativo y segregacionista, que sin duda crea la diferencia entre unos y otros habitantes.

Generalmente este tipo de tepoztizos son extranjeros pero también existen los nacionales o regionales, dentro de los que destacan los Oaxacos que ya había señalado Claudio Lomnitz. La llegada de estas personas se debe a que “Diversos factores hicieron escasa la mano de obra tepozteca barata necesaria para los trabajos agrícolas en la siembra del jitomate y la gladiola. Así que en la década de los 60’s -70’s, empiezan a entrar “los Oaxacos” a Tepoztlán, como en toda la zona de Morelos. Son migrantes estacionales que provienen principalmente del estado de Guerrero y también de Oaxaca, vienen por diversos motivos, juntar dinero para mayordomías, para casarse o simplemente están desempleados.

Los “Oaxacos hacen muchos de los peores trabajos del pueblo, trabajan por sueldos inaceptables para un tepozteco y son vistos con desconfianza y algo de desdén: la gente de Guerrero es considerada ladrona y violenta, y no es de confiar, como un tepozteco nato. (Lomnitz, 1982:113-114)

Actualmente la gente que migra de las regiones colindantes al estado de Guerrero vive en condiciones precarias a la orilla de los barrios “pobres”, como San Pedro, los Reyes, Santa Cruz o San Sebastián, sus casas son de lámina y se encuentra

en el lugar más empinado del cerro junto a las barrancas. Son también los barrios que tienen una conformación y apariencia más rural.



Barrio de los Reyes (emigrantes)

Por último *“los turistas de fin de semana”* que pueden quedarse por un lapso de tres días a una semana e incluso tienen sus casas en el pueblo, pero sólo vienen a vacacionar y relajarse o a alejarse de la ciudad; en algunos casos a alejarse del “mundo” aunque sea por unos días.



Turistas

Es impresionante, sobre todo los fines de semana, estar en la plaza central y ver la diversidad de gente “diferente” que hay, me da la impresión de un collage

cultural, no se tiene que esforzar mucho por notar quienes son del pueblo y quien no, pero más allá de una mirada superficial habría que observar que mucha de esa gente que aparentemente es extranjera ya reside en el pueblo y de alguna forma se “siente” tepozteca.

LOS TEPOZTECOS

La gente nacida en Tepoztlán es muy arraigada a su tierra, a sus creencias sobre todo religiosas, defiende su entorno ecológico y lucha por sus convicciones, políticas, sociales y culturales. Creo que el hecho de pertenecer a un lugar que es visitado turísticamente cada fin de semana les ha hecho entender las cosas valiosas que tienen y como tal les han dado importancia, tomando en cuenta desde luego que lo han sabido explotar, pues como mencione es fuente de subsistencia tepozteca.

Ahora se han vuelto más celosos de sus tradiciones, de su territorio como tal y así lo han demostrado en diversas ocasiones al defender su pueblo como se puede observar en la lucha contra los proyectos antes mencionados. Me interesa mostrar algunos rasgos que les dan identidad como son; ser originarios del lugar, ser pertenecientes a un barrio y de cómo lo demuestran año con año en el carnaval.

Considero que en este evento sale a flote la personalidad del tepozteco, su comportamiento hacia los demás, la convivencia y la competencia entre ellos, la constante forma de estar luchando por sobresalir a través del rechazo al otro. En el caso del carnaval es al español, al conquistador, tal vez sea otra de las formas tradicionales en las que se burlan de todo aquel que les es diferente o puede ser algo parecido al inconsciente colectivo de serio rechazo a lo ajeno.

Dentro del carnaval se puede percibir mucho del comportamiento tepozteco, “Se produce también otro efecto distinto de la fiesta, como la exaltación de las posiciones y los valores, los asentamientos, los privilegios y los poderes, por la

ostentación del lujo de cada grupo de vecindaje o el partido de la forma en que el individuo o el clan participa en la fiesta, son grandes oportunidades para reunir a toda la gente, la servidumbre, los patronos, las clases sociales, etc.” (Heers, 1983:5)

El carnaval en Tepoztlán se lleva a cabo hace muchos años, no se sabe con exactitud cuanto tiempo tiene de celebrarse, al preguntarle a la gente, solo cuenta lo que saben por tradición oral y sólo lo saben las personas de mayor edad. Según mis fuentes “el carnaval se llevo a cabo por los campesinos y los indígenas que hace mucho tiempo consiguieron su independencia de los españoles, al verse libres bailaron y se burlaron de ellos, se vistieron como españoles, se pusieron mascararas con largas barbas, desde entonces “los Chinelos” se burlan del barbado de los españoles.



Chinelos



El carnaval

Además el brinco del chinelo fue fácilmente aceptado porque “se asimilo rápidamente a las danzas tradicionales de los indios con cuyos bailes Aztecas y Tlahuicas celebraban las grandes solemnidades, sus ritos paganos que

denominaban “los Axcatzitzintin” que quiere decir “brincar de gusto”, aunque el vestuario original era blanco (posiblemente de manta) que se decoraba con “xochipitzahuac” o flores menudas, también adornaban sus mascararas y amenizaban sus bailes con un “tlapanhuehuetl” ó tambor”. (Villamil, 1960)



El brinco

Además como se puede observar es una tradición muy antigua que ha sido dictada por la tradición, “la cultura denota un esquema históricamente de significaciones representadas en símbolos, un sistema de concepciones heredadas y expresadas en formas simbólicas por medios con los cuales los hombres se comunican, perpetúan y desarrollan su conocimiento y sus actitudes frente a la vida” (Geertz, 1987:88)

Me gustaría insistir que, pese al significado histórico del carnaval, se ha ido perdiendo en la memoria de los tepoztecos, los ancianos aun saben algo del brinco pero las personas de edad media lo están perdiendo, por consiguiente este conocimiento ya no llega a los jóvenes, el carnaval es organizado por personas mayores. Ciertamente la participación activa es de lo jóvenes tepoztecos, más por la diversión que implica, que por conservar la tradición.

Los Chinelos son Tepoztecos y por lo general han desempeñado un cargo dentro de la comunidad, no un cargo público formal sino más de tipo comunitario, es

decir, se han desempeñado de mayordomos o pertenecían al consejo comunitario; ser Chinelo es obtener una jerarquía, no cualquiera puede ser chinelo, los mayores les tienen un gran respeto pero los jóvenes apenas y saben porque se baila y lo que es en sí un chinelo.

De esta forma se reafirma que “Lo que modela la conciencia espiritual de un pueblo son principalmente ciertos ritos más elaborados y generalmente más públicos, ritos en que entran una gama amplia de estados anímicos y motivaciones”. (Geertz, 1987:100-108) Pude observar que los Tepoztecos son muy alegres y hospitalarios por lo menos en el carnaval, en la vida cotidiana son más bien reservados, hasta cierto punto desconfiados y huraños, en su carnaval se divierten y conviven con toda la gente, por lo que en ese sentido se da una apertura (sociabilidad).



Ultimo día, “la cruda”

Como mencioné anteriormente, el pueblo se divide en barrios y tienen un sentido de pertenencia tan arraigado a su tierra, a su barrio y a su mote o animal que lo defienden sobre todo y es notable a la hora en que comienza el carnaval en el cual se da claramente “una lucha de poder”. Antes de ir a la plaza central a danzar los chinelos y su banda de música se reúnen en el kiosco de la iglesia a la que pertenecen, ahí ensayan con su música; posteriormente se van a una comida que les ofrecen los mayordomos de cada iglesia, cada grupo se retira a su barrio y

regresan a la plaza al rededor de las tres de la tarde listos para comenzar el carnaval.



Comparsa

Cada grupo formado de los chinelos y de sus músicos se conoce como “comparsa”, a la hora de entrar a la plaza central comienzan a “brincar” (bailar), cada grupo anuncia su entrada a la plaza detonando cohetes y entrando con música, cuando el animo se pone mejor, la gente de su barrio se les une, cada una lleva su bandera o estandarte que los identifica con el animal y nombre del barrio al que pertenecen. Cada comparsa se las ingeniará para sobresalir entre las otras, se encargará de manifestar el orgullo de pertenecer a determinado barrio.



Enalteciendo al barrio



Los curiosos y turistas se unen a la comparsa que tiene más ambiente y música más alegre, cuando llega a parar la música, la gente grita formando gran algarabía para presionar a los músicos a que sigan “tocando” y los músicos comienzan de nuevo. Es una lucha de quien tiene mas gente y mejor música de banda, quien aguanta más “brincando y tocando” y quien ondea más fuerte y mejor su bandera, para la cual hacen torres humanas (similar a la de las tablas rítmicas hechas en gimnasia) entre los del barrio y suben a un chavo o chava a ondearla, en su mayoría la ondean jóvenes.

Pude observar que las personas adultas se limitan a observar el carnaval, se divierten y muchos dicen que “ellos ya pasaron por eso que ahora mejor se quedan en su casa a descansar”.

Otra cosa que es de llamar la atención es que los Chinelos son en su mayoría hombres, pero recientemente se han integrado mujeres, entre los niños vestidos de Chinelos ya hay varias niñas y algunas mujeres²⁸.

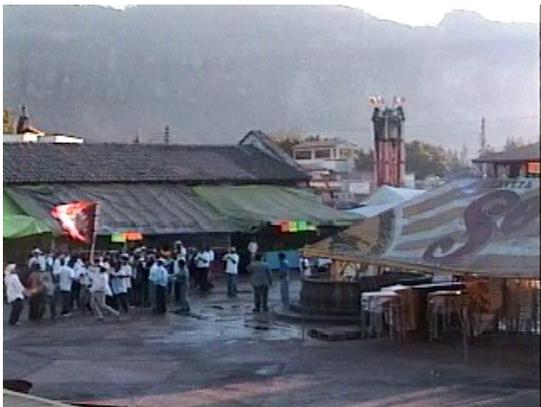
Sus trajes son largos de terciopelo tipo toga, en su mayoría negro con adornos de encaje blanco o piel de conejo, aunque se están incorporando otros colores como el azul marino, rojo o vino, sus sombreros son de diversas figuras en las que predominan los dibujos prehispánicos bordados en chaquira.

²⁸ En el carnaval celebrado en Marzo del 2003, pude observar a una mujer chinelo, era interesante pues traía de la mano a su hijo brincando con ella, el brinco comienza alrededor de las tres de la tarde y termina a las nueve o diez de la noche, por muy pocas horas que estuviera, debieron haber pasado tres o cuatro horas. En las que la mujer “salio de lo tradicional de quedarse en su casa”, cuidando a sus hijos y fue a brincar a la plaza.



Carnaval

Es un excelente trabajo, por lo tanto es extremadamente caro, la máscara es de tez blanca, barba larga y mejillas rosadas, las manos van cubiertas con guantes simulando la blanca piel española, prácticamente no se ve nada más debajo del traje, danzan al rededor de la plaza principal, es una danza alegre que se vuelve monótona y pegajosa al ritmo de la música.



Despedida del carnaval

En el brinco del chinelo los movimientos denotan libertad, gusto y alegría, estar frente a un chinelo impone. El tepozteco se siente orgulloso de portarlo, una de las características del chinelo es su elegancia; da la impresión que el hombre bajo la máscara sabe que puede sentirse mucho más “grande” que cualquier otro, imponerse ante otros. En el brinco se observa una altivez, el orgullo del chinelo

además de ser para sí es para su familia y para los tepoztecos en general, ver a un chinelo les parece extraordinario, es un orgullo para el pueblo la existencia de estos personajes que aunque sea por algunos días alegran el lugar.

El orgullo del tepozteco es tal que es celoso de sus tradiciones y de lo que consideran propio:

“No es por nada pero los chinelos de Tepoztlán son los más elegantes, en una ocasión vino a brincar un chinelo de Yautepec pero su traje era muy feo, los de ellos parecen costales y dirán que somos sangrones y lo que quieran pero lo sacamos”. (Oscar)

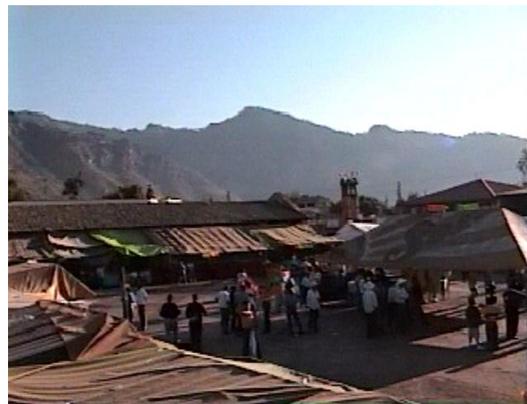
Dentro de la realización del carnaval se observan otros aspectos como la construcción de objetos sagrados que en el caso de los chinelos sería el traje, “es una representación, algo material, que a la vez exhibe un orden social, un origen y al mismo tiempo lo oculta”. (Godelier:1997)

Un chinelo ve su traje como algo sagrado, aunque como lo menciona Godelier, el que sea sagrado no necesariamente significa que sea religioso, dicho traje es muy costoso por lo cual es un objeto que se transmite de generación en generación, pude entrevistar a un señor que le dio su traje a su hijo para que continuara la tradición y que lo siguiera usando “porque él ya no estaba para esos trotes, ahora le tocaba a su chamaco”.

El traje es algo más que un objeto, es toda una tradición, es, me atrevo a decir, la construcción de la vida cotidiana, el pensamiento en las nuevas generaciones que vendrán pues se ve hacia el futuro, hacia el que vendrá a usar nuevamente ese traje de chinelo.

En la organización de eventos de este tipo todos los tepoztecos son importantes y se les toma en cuenta a cada uno de ellos (siempre y cuando quieran

involucrarse), tan es así que de los tres días de carnaval, el primero, es para que los niños brinquen con los chinelos porque durante los otros días los borrachos los aplastaban, ahora solo ellos brincan ese día. El segundo día se invita al “publico” en general a brincar y el tercer día es el brinco de toda la gente del pueblo, todos aquellos que se apartan al ver la llegada de tanta gente que vienen de otros lugares a disfrutar del carnaval, el cuarto día es ya entre semana y antes de dar término al carnaval de cada año se espera a la gente que atiende los múltiples puestos en el mercado y que no han podido brincar por atender a sus clientes, así que se toman un momento para ir a brincar ya que hay menos gente que atender, se puede decir que el cuarto día de carnaval es de tipo más intimo, entre gente del pueblo. Incluso, este día la “despedida” del carnaval comienza a las 7 de la mañana y termina alrededor de las tres de la tarde, después de esto se prepararán para las festividades religiosas de la vigilia (Semana santa).



Solo tepoztecos

A partir de este estudio me di cuenta de otras cosas que a simple vista no podría entender y estando en trabajo de campo no sólo tome el caso de los chinelos como objeto de estudio para comprender el comportamiento de los tepoztecos, vi que su construcción social va más allá de defender sus tradiciones y de tratar de que estén siempre vigentes o por lo menos lo más posiblemente vigentes.

Se puede notar que el mismo orgullo que sienten al portar un traje, lo sienten de pertenecer a un lugar como lo es Tepoztlán, un lugar rodeado de montañas, dueños y señores del cerro más apreciado del lugar, el cerro del tepozteco.

Descendientes de toda una tradición que en ocasiones no saben como defender y que sienten amenazada constantemente debido a la entrada al pueblo de gente diferente, con costumbres diferentes, ante la “invasión”, los tepoztecos toman conciencia del lugar que los rodea y comienzan a crear sus “espacios sagrados”; sólo a partir de que se dan cuenta que alguien más los valora, entonces comienzan a pelear su pertenencia.

Por otra parte, a partir del carnaval me percate del papel que están jugando las mujeres en la sociedad tepozteca, se les esta permitiendo entrar al “brinco”, eso antes no sé hacia y considero que esto es relativamente nuevo, aproximadamente tres años, esto puede darnos cuenta de que hay una estructura social modificándose; a partir de esto salen a relucir los cambios en varios aspectos de la sociedad, como es la familia, en la que a las mujeres se les permite hacer algo que antes solo era considerado para hombres, entre ellos la ayuda en la economía familiar.

Es de notarse que en el pueblo la mayoría de puestos en el mercado son atendidos por familias enteras pero también hay otros atendidos sólo por mujeres, sobre todo los locales en los que se vende comida. En el caso de las tortillas, pese a que ya existen varias tortillerías distribuidas por todo el pueblo, se hacen y venden tortillas hechas “a mano” en el mercado, la mayoría de las mujeres que trabajan en estos puestos son provenientes de otros pueblos de la región.

Los hombres desempeñan otras labores, no en el campo, sino en otros rubros como la construcción, jardinería o plomería entre otros y a pesar de estar tan cerca de la ciudad aun pueden crear autoempleo (que desempeñan sobre todo en

casas de Tepoztizos, sobre todo en servicios), otros salen a diferentes lugares como Yautepec, Cuahutla o Cuernavaca a desempeñar otro tipo de empleos.



Mercado

En cuanto a la identidad, otro aspecto importante que no se puede ignorar es que la segmentación que se observa al dividir los barrios y defender su identidad y territorialidad en la vida cotidiana; en los problemas que amenazan al pueblo, estos segmentos se unen y se vuelven homogéneos como se vera más adelante.

El Tepozteco o tepoztlaneco como seria mejor decirle para no entrar en confusiones con el antiguo rey Tepuztecatl o su lugar de oración el tepozteco (cerro), a dejado de ser un campesino en cuanto a la realización de esa actividad se refiere; de acuerdo al concepto dado por Lewis se le podría considerar como tal, “Los valores clásicos del campesino: el amor a la tierra, la reverencia ante la naturaleza, una sólida creencia ante la bondad intrínseca del trabajo agrícola y la restricción de las ambiciones personales en favor de la familia y la comunidad. (Y) como la mayoría de los campesinos, también es autoritario, fatalista, suspicaz, hombre de mentalidad concreta y de actitudes ambivalentes frente a la gente de la ciudad.”(Lewis, ibidem.: XV)

El tepoztlaneco ha conservado muchos de esos valores y muchos de los rasgos mencionados por Lewis, ha adquirido otros valores y habilidades aunque tal vez

no de forma consciente como lo es la tolerancia. Ha tenido que aprender a convivir con gente que le es completamente desconocida y distinta, su mentalidad sigue siendo concreta pero cada vez más, aunque no sin esfuerzo se esta abriendo a otras posibilidades, cosa difícil cuando la gente de la ciudad pretende transformar el lugar en nombre del “progreso”.

Este tipo de problemas hace que el tepozteco no pueda confiar plenamente en la gente que llega de fuera. A continuación expondré el caso del proyecto del Club de golf en específico, anteriormente hice referencia a los otros intentos por “modernizar” el pueblo pero retomo el caso del club de golf porque me parece interesante la forma en que cohesiona a los diferentes habitantes del pueblo que en otras ocasiones pueden estar en pugna. (Tepoztecos con, tepoztecos o con tepoztizos)

Club de golf

“Este proyecto era aun más ambicioso que los anteriores... se llevaría a cabo en la entrada de Tepoztlán, donde actualmente se encuentra la caseta de cobro... por el grupo KS (Kladt Sobrino), respaldado por un poderoso grupo de inversionistas y apoyado por el gobierno del estado. En esta ocasión se trataba de una obra millonaria (en dólares) que incluía obviamente el club de golf de 18 hoyos, zona residencial, centro de negocios con lo último en comunicaciones, - fibra óptica y vía satélite -, helipuerto, etc.

Todo empezó mal cuando el entonces presidente municipal, al parecer acepto condiciones y tomó decisiones sin tomar en cuenta la opinión de mucha gente. Esto calentó los ánimos y fue así como se tomo el palacio municipal, instalándose un ayuntamiento provisional, elegido por los pobladores, pero no reconocido por el gobierno.

De construirse, el club de golf quedaría entre la zona poblada y los lugares donde muchos campesinos tienen sus tierras de cultivo. Vino entonces la represión, al

grado de que en cierta ocasión había policías (granaderos) en los accesos del pueblo, que afortunadamente nunca entraron, se evito una tragedia.

Luego de varios meses de hostigamiento, vigilancia y amenazas, un 10 de Abril, aniversario luctuoso de Emiliano Zapata, el presidente de la República Dr. Ernesto Zedillo visitó Anenecuilco y un grupo de tepoztecos decidió ir para allá para exponerle la problemática de forma directa pero las autoridades de seguridad pública estatal y del gobierno del estado instalaron un reten policíaco para evitar el paso a este contingente.

Hubo enfrentamiento verbal, gritos, empujones, golpes, pedradas y disparos, cayendo muerto un tepozteco....tiempo después otro enfrentamiento, esta vez entre tepoztecos dejando otra víctima, con el tiempo, poco a poco, todo regreso a la normalidad”. (www.geocities.com/tepoztlanmorelos)

“Las autoridades municipales también se opusieron pero las presiones del gobierno federal (Salinas de Gortari), desanimaron la unidad popular y la obra se inicio “sin seguir procedimientos legales respectivos, de tipo agrario y de impacto ambiental, como lo especifica el gobierno mexicano. La resistencia se organizo y pidió un estudio del impacto ambiental que determinar la inviabilidad del proyecto.

En los años de 1994 -1995 se toma en cuenta el proyecto de la construcción del campo de golf, 246 hectáreas de terreno, implicaba la deforestación y como proyecto transnacional no se detendría ahí, tenía que seguir creciendo.

Tepoztlán carece de agua y este campo emplearía la poca agua de los tepoztecos ya que perforarían tres pozos o más. Este proyecto provoco gran inestabilidad en el pueblo y es un proyecto que aun no ha sido desechado, el tepozteco cada vez se organiza mejor y cada vez valora más sus cerros, sus barrios. Se les promete progreso y se les promete empleo ¿pero por cuanto tiempo?, ya tenemos experiencias. El entorno ecológico es algo que defiende al habitante de Tepoztlán,

lo defiende como un lugar de descanso “para todo el planeta”. Tepoztlán es mágico en el sentido organizacional, ecológico.

En defensa surgió el CUT, era una organización política que represento a Tepoztlán en ese problema y llegaban preguntando por el jefe, nos daba risa porque el CUT era todo el pueblo, pero con diferente grado de cargos e importancia en ellos” “. (Oscar)

“Para el proyecto del club de golf, el obispo de Tepoztlán apoyaba el proyecto pero los tepoztecos lo pusimos en su lugar porque era un judas, un traidor que debió defender a su pueblo y estar con el más débil, pero como no “lo encueraron” y lo hicieron irse descalzo a decirles que no queríamos el club de golf. Los tepoztecos y sus ocho barrios se unieron pero siempre hay personas que venden su dignidad y apoyaron el proyecto, la gente de Tepoztlán les llamo traidores y colgaron unos muñecos en la plaza principal que representaban a los traidores.

Estuvieron ahí colgados alrededor de un año y a esa gente se les ve comoapestados, casi nadie del pueblo les habla. Esta gente se va por un buen tiempo y luego regresan, creen que a la gente del pueblo se le olvida que son “traidores”, se van del pueblo para no volver o se van durante un tiempo y luego vuelven pero “el pueblo no olvida”. (Doña Raquel)

En este conflicto la mayoría de la gente estuvo activa, apoyando a su pueblo de una u otra forma, cabe mencionar que no sólo tepoztecos estuvieron en contra del mega proyecto sino también los habitantes tepoztizos de la localidad. Es interesante platicar con la gente del pueblo sobre su participación porque su narración les apasiona.

“Yo estuve montando guardia durante 1 año 7 meses aproximadamente, ya en 1962 se pretendía, por primera vez, quedarse con las tierras de Monte Castillo y cuando fuimos a las marchas gritábamos cosas como “Carrillo Olea, tu silla se tambalea”. Con el Club reciente, las guardias eran por parte de barrios y colonias, los primeros fueron los del barrio de Santa Cruz, después

Santo Domingo y así sucesivamente. Hasta el cura, los doctores y profesores tenían que hacer guardia, dos meses no hubo escuela, se hacían patrullajes para que no entraran los granaderos, sacamos el Teponaztle y lo tocábamos durante la noche en las guardias, cantábamos corridos y encendíamos fogatas para alumbrarnos por las noches.

El sacerdote tenía que estar por si había muerto, para darle los santos óleos y el médico por los heridos, para que los curaran.

Gente como yo fuimos los que apoyamos, ya estamos viejitos pero todavía podemos luchar por ustedes, los jóvenes, para que conozcan y aprendan lo que todavía hay. Se hicieron marchas a la cámara de diputados de la ciudad de México y gritábamos “Zapata vive, vive, vive.....”.

En las guardias solo estábamos armados con lo que podíamos, con piedras y palos, ningún rifle, “cohetes”. Las campanadas del reloj o la campana de un barrio designado era la señal de aviso por si algo pasaba, cuando llegaban a dar la señal en 10m minutos ya había reunidas como 2000 personas. Nos surtían víveres cada ocho días, hubo apoyo de todos los pueblos y de muchos lugares. Los que querían construir el club era el grupo KS y existen rumores que KS no es otro que Carlos Salinas, los que apoyaban el club hacían traición al pueblo”. (Don Emiliano, tepozteco, 77 años)

A partir de este conflicto mucha gente se da cuenta de la vulnerabilidad en la que se encuentran y se ponen a analizar su situación:

“Yo lo veo como un progreso y lo pongo entre comillas, porque buscan la inversión pero la mayor parte de las ganancias no se van a quedar en Tepoztlán y ni siquiera en México, son transnacionales que se llevan la ganancia fuera de México y que seguramente nos van a dar muchos empleos pero que clase de empleos. También tenemos que conservar la dignidad de qué tipo de trabajos. Se que también tiene que ver uno que no quiere estudiar y muchos sólo terminan la secundaria y se quieren quedar ahí pero aun la gente preparada no hace nada, lo vemos en el valle de Atongo, lo malo es que ahora ya no nada más es ahí, ya es por todos lados,

hay fincas en las que los tepoztecos son los que cuidan, es triste eso". (J. Manuel)

Creo que el Tepozteco ha fortalecido su identidad enfrentando estos problemas y se ha concientizado del valor que tienen como grupo, han aprendido a organizarse y por otra parte se puede ver que surgen sus raíces y creencias prehispánicas, prueba de ello es el cómo se concibe al tepozteco como si fuera un dios protector y que al temer a los de fuera los tepoztecos le hacen ofrendas con vasijas nuevas y le hacen oraciones.

Según ellos han logrado mucho, ya que en varias ocasiones han tenido que luchar como pueblo con el apoyo del tepozteco (Dios Tepuztecatl) cuyo espíritu habita en el cerro del tepozteco y en los cerros en general. Unas veces convertido en niño, otras en guerrero, otras, en viento.

Una de mis fuentes de información me dio la impresión de ser un tepozteco bastante arraigado, defiende su idiosincrasia y para él, Tepoztlán sería ideal si sólo lo habitaran tepoztecos porque "no permite que nadie intervenga en sus tradiciones, entre los barrios siempre hay separación y unión dependiendo de las circunstancias pero nunca faltan los traidores, se fomenta a la convivencia y se alienta hacia los combates". (Oscar)

Dentro del conflicto que hubo para defender las tierras de la posible construcción del club de Golf había empresas involucradas como inversionistas como Telmex. Algunos Tepoztecos, los más apasionados, tomaron cartas en el asunto como me comento una señora:

"Además de que querían el club, querían poner las antenas de los celulares y con las radiaciones y eso pues a mucha gente le daba miedo que les diera cáncer, no es que estemos en contra del progreso lo que tiene que ser, será, pero no de esa manera, bajamos a los trabajadores que las estaban colocando, así no se hacen las cosas. Otra de las cosas que no habían

tomado en cuenta es que esas antenas no ocupaban un lugar adecuado, no tenían espacio y si se llegaran a caer pues caería sobre nuestras casas”.
(Doña Raquel)

Sería de cuestionarse lo que la gente piensa del progreso y la modernización puesto que puedo percibir un alto grado de resistencia a lo ajeno, la gente se defiende a través de lo que les ha enseñado su tradición, saben que el progreso ha de llegar pero les es difícil aceptarlo ¿cómo esta entrando aquí lo moderno?. Los tepoztecos son gente muy amable y muy celosa de su cultura, entonces al ver amenazada su cultura, su mundo, cambia, es agresiva pues defiende con todo lo que considera suyo, de forma inmediata y sin pensarlo, sale a la defensa de su entorno.



Don Zapata

La mayoría de los tepoztecos muestra un rechazo generalizado a los fuereños debido a los despojos y engaños que han padecido a lo largo de los años, es así como surge la desconfianza y cierto rechazo a la gente que llega a establecerse al pueblo, se les deja quedarse pero ¿qué es lo que esto implica?, ¿Cómo se da la “convivencia” de los habitantes de Tepoztlán y los nuevos vecinos?, ¿Hay actividades comunes y como son?

LOS TEPOZTIZOS

Como se menciona anteriormente la gente de fuera comienza a llegar a partir de 1920 a 1930 en adelante, poblándose más aun con la construcción de la carretera para poder acceder a Tepoztlán, el atractivo del pueblo es indudablemente su paisaje y la tranquilidad que hasta entonces podía disfrutarse, lo pintoresco del lugar.

Al parecer las primeras personas que comenzaron a adquirir lotes de importancia en el pueblo y a construir sus grandes casas o fincas eran norteamericanos y posteriormente alemanes, eso fue aproximadamente en 1926.

Los acontecimientos sucedidos en Tepoztlán son difíciles de rastrear debido a que no existe información minuciosa pero tuve la oportunidad de platicar con una historiadora y ella me comenta algunos datos que son por supuesto una fuente de información confiable:

“Desde la apertura de la carretera, Tepoztlán-Cuernavaca que fue en 1935, se abrió el pueblo de Tepoztlán a la comunicación de las poblaciones vecinas, a partir de la apertura de la carretera, conforme avanza, empiezan a llegar los primero “avecindados”. Los primeros que llegaron a comprar tierras fueron Alemanes y Norteamericanos, entre los alemanes, el nombre que recuerdo haber escuchado es el doctor Loeve. También hay algunos nombres que todavía se recuerdan como Stevens, que llegaron a finales de los años 30 o principios de los 40 y compraron extensiones grandes de terreno. Poco a poco la gente de la ciudad fue llegando pero todavía se llegaba por ferrocarril, que salía de la ciudad de México rumbo a Cuernavaca y tenía una estación llamada estación del Parque, cerca de San Juan Tlacotenco.

La gente tomaba el tren muy temprano en la ciudad de México, llegaban aquí al rededor de las nueve o diez y tenían que bajar a lomo de caballo o caminando hasta el centro del pueblo, pasaban el día en Tepoztlán y se regresaban nuevamente por la noche en ferrocarril. Más tarde, la carretera crea otra opción para llegar desde Cuernavaca camión o autobús, ya había,

pero en 1964 con la creación de la autopista se facilitó enormemente la llegada a Tepoztlán.

Es a partir de los años 70's y 80's, sobre todo en los 80's cuando hay una irrupción masiva de gente que viene a radicar, no sólo a radicar porque algunas, tienen un rasgo característico de la población temporal, hay gente que viene, renta una casa y se van, pero se empezó a dar el fenómeno de gente que compraba terreno para casas de fin de semana.

Casi todos ellos compraron terreno en lo que ahora se llama valle de Atongo, consiguieron realmente residencias importantes y ya también el perfil que podemos ver en esta población es que hay muchos intelectuales, políticos y grandes empresarios que tomaron Tepoztlán como su lugar de descanso; su lugar de recuperación para desconectarse del mundo y crearon una colonia muy importante.

No depende directamente de Tepoztlán en el sentido de que la gente que llega por lo general no comparte la vida del pueblo sino que viene a refugiarse, a descansar, no se han involucrado; en términos generales, no se han sumado a la vida del pueblo, sin embargo, si han resultado importantes en cuanto a la sensación que tiene el pueblo de sentirse invadido.

Entonces hay una gran contradicción porque, por un lado, con la llegada de esta gente al pueblo, se crearon nuevas formas de trabajo desde entonces, como la construcción, hubo un poco más de empleo pero también se elevaron los costos en Tepoztlán; por otra parte, esta la llegada, en años más recientes, sobre todo en los 90's, de la llegada del turismo; es una invasión, sábados, domingos y días festivos que si bien ha generado fuentes de ingreso para la población de Tepoztlán también se siente mucho el peso del turismo. El pueblo queda sucio, no hay servicio de infraestructura suficientes para canalizar la presencia del turismo y eso crea por un lado la necesidad de atraer más turismo porque genera ingresos pero también la incomodidad que este mismo puede generar en la población” (Lourdes, tepoztiza 43 años)

La gente que ha decidido vivir en Tepoztlán ha establecido una comunidad en el barrio de Santo domingo que se llama (Sagrado) Valle de Atongo, dicho lugar esta más bien a las afueras del pueblo, en ella habitan personas de diferentes nacionalidades sin que se cree una minoría de una sola nacionalidad, es decir, no

es una comunidad homogénea. Sus diferencias van más allá de la identidad “nacional”, de sus costumbres y creencias; más que elementos afines, lo que los une son elementos en oposición al otro ya que no hay entre ellos (por lo menos en la mayoría) vínculos de parentesco; ni de identidades de barrio, mayordomías o igualdad religiosa.

Motivos de migración

La mayoría de la gente llega en calidad de turista pero a muchos les agrada el lugar para establecerse indefinidamente, la mayoría de mis fuentes dice que; como primer instancia lo que más les atrae del pueblo es el paisaje y sus calles empedradas. “El lugar es *mágico*, ciertamente tiene un encanto que no se puede explicar, *te atrapa*”.

Por lo menos en la actualidad, la gran mayoría conoce el pueblo por el renombre que se le ha creado como un lugar tranquilo, rodeado de cerros que le dan un aspecto de gran belleza natural, por la famosa pirámide ubicada en la punta del cerro del tepozteco, por sus fiestas y por supuesto por el carnaval al cual dan mucha presencia y elegancia los chinelos y que ocupa un lugar importante no sólo en Tepoztlán sino en todo el estado de Morelos.

Los motivos de la migración son diversos, apelan a diferentes intereses, creencias e inquietudes, así, hay quienes han llegado a Tepoztlán por motivos de salud, reposo, ideales, etc., pero la mayoría queda convencida de quedarse por uno u otro motivo, trabajo, o desarrollo espiritual.

Aunque esta cerca de la ciudad conserva aun muchos elementos rústicos y rurales, valores que, los ahora tepoztizos consideran fundamentales y que se han perdido en las ciudades.

LUGARES DE ORIGEN

Los lugares de migración son distintos, de las personas que pude entrevistar hay provenientes de Inglaterra, Brasil, Argentina, España e Irlanda en cuanto a comunidad internacional se refiere; de los estados de la República entrevisté a gente de Sonora (Álamo), Coahuila (Saltillo), Guerrero y Acapulco, Hidalgo (Santa Clara), Guadalajara, Morelia (Michoacán), Morelos (Cuernavaca) y el Distrito Federal.

Venir a Tepoztlán conlleva cambiar de un tipo de vida a otro, aunque hay que aclarar y resaltar que no es un cambio que les moleste o incomode de ninguna manera porque ese cambio es algo que ellos buscan pero “nunca pensaron que les resultara tan difícil”.

Como me mencionaba una de mis fuentes, “primero hay que adaptarse, mucha gente viene aquí para quedarse pero mucha gente al poco rato esta, “vamonos” y “vamonos”, hay que adaptarse al lugar, a los tiempos; o eres aceptado y te gusta el pueblo y te quedas y una vez que has aceptado al lugar y el lugar te a ha aceptado a ti, ahora viene que “pagues la manda”²⁹ por vivir aquí”. (Joaquín)

De ésta forma, los nuevos residentes de Tepoztlán vienen buscando un lugar mejor para sus hijos en donde no se hayan perdido los valores, huyendo de la violencia de los lugares que habitaban, buscando un lugar en donde la gente fuera más arraigada a la tierra y donde tener un fuerte sentido de pertenencia.

Las características que buscaban y encontraron en el lugar fueron la cercanía a la ciudad que a la vez de alejarse de ella resultará de alguna forma de fácil acceso a sus empleos o a realizar otras actividades.

²⁹ Haciendo referencia al rechazo de los tepoztecos y lo que les costará la integración o aceptación.

Uno de las cosas más importantes es que la mayoría piensa en el desarrollo de sus hijos y manifiestan que no quieren que vivan en las ciudades, del mismo modo, están consientes que algún día cuando ellos crezcan y tengan que ir a otras escuelas, el regreso; pero sólo temporal será inevitable.

Muchos de los tepoztizos han llegado desde muy niños pues sus padres decidieron venir a este lugar para inspirarse como es el caso de los pintores y escritores; que más tarde, cuando terminaron su obra o decidieron volver a su país de origen, se encuentran con que sus hijos no se quieren ir y deciden hacer su vida en Tepoztlán.

Los que llegaron desde su niñez o que han frecuentado Tepoztlán desde pequeños, han desarrollado ya un sentido de pertenencia, dicen que lo tepozteco lo llevan en la sangre, otros, no consideran una opción irse del pueblo, al contrario pretenden que sus hijos también pertenezcan a este lugar y que desarrollen una niñez muy diferente a la desarrollada en las ciudades desde el punto de vista educativo pero también por su salud ya que las ciudades cada vez están más contaminadas.

Además de ser un lugar hermoso, el atractivo del pueblo va más allá de contemplar la naturaleza, es también la huida inmediata de las enfermedades respiratorias de la ciudad de México, como se observa la contaminación es otro de los factores que hacen que la gente migre a las provincias, en este caso a Tepoztlán.

Son diversas las razones y en la actualidad una razón muy importante es deshacerse del estrés;

“Vengo a hacer mucho ejercicio que son las mejores formas de quitarte el estrés, además luego, te saludo, rico ¿no?. Te abordo en la ciudad de México y dices ¡¡¡esta loco!!! ”. (Joaquín)

Un punto muy importante que hay que tratar, es que, la naturaleza de Tepoztlán, sobre todo las montañas, ha dado lugar para que se desarrollen algunas ideologías religiosas y creencias de tipo esotérico. El manejo de las energías es un tema muy desarrollado en este lugar, aunque a nivel local se habla de “aires”, “mal de ojo” e incluso “brujería”. Las nuevas creencias han dado lugar a la venta de objetos esotéricos y Tepoztlán esta lleno de tiendas de ese tipo, lo que ha hecho que resulte una fuente importante de ingresos.



Diversidad religiosa

De esta forma surge otro tipo de habitantes que son los que tienen algún negocio, es decir, los que vienen a explotar las creencias que se fomentan más a partir de la demanda del turismo. Ciertamente las tiendas de este tipo son de gente tepoztiza y los turistas son los que llegan a consumir, no los tepoztecos³⁰. La creencia del tepozteco en la magia del lugar es más enfocada a su entorno natural, al entorno que les ha rodeado desde pequeños, de ese tipo de magia del lugar también son concientes los tepoztizos que podría considerarse de una ideología new age.

³⁰ El tepozteco no consume estos productos. Es relevante que su interés por conocer creencias ajenas responda a poder explotarlas y obtener un beneficio económico vendiendo artículos de esotería como piedras, amuletos, inciensos, etc.

A propósito de las creencias esotéricas o new age por llamarlas de alguna forma, aunque también se les puede considerar alternativas, existen personas dentro de los tepoztizos que decidieron quedarse por considerar Tepoztlán como un lugar espiritual, esto es relevante porque entre ellos se maneja un lenguaje enfocado a prácticas astrológicas o de manejo de energías por mencionar alguna.

Esta ideología es una forma en la que los tepoztizos se identifican, como lo mencione antes, la identidad se da entre ellos por oposición al tepozteco o como un grupo minoritario; que no implica homogeneidad, pero que se identifican en una creencia particular, la búsqueda de la espiritualidad.

“El lugar es mágico, nuestros antepasados lo dejaron, el mismo magnetismo te amplifica las malas vibras o buenas vibras pero es más el magnetismo de la gente, la misma forma del cerro, medio raro. La magia es igual que el magnetismo de la tierra y por algo los Tlahuicas pusieron ahí la pirámide que forma parte del triángulo de energía: Xochicalco, Tepoztlán y Malinalco, es por eso que el cerro es un punto de energía muy fuerte”. (Paty, tepoztiza, DF., 43 años)

Como se puede observar son personas que han tomado la decisión de llevar una vida de tipo “alternativo”, son personas que han tomado esta decisión por convicción y que se han sumergido en el conocimiento de nuevas teorías.

Otro tipo de habitantes son los intelectuales que vienen a inspirarse, entre ellos hay pintores, escritores, poetas, fotógrafos, escultores, etc. A la vez son quienes más se aíslan en la búsqueda de descanso o creación de proyectos de cosas nuevas. Este es el caso de los habitantes de la Eco Aldea Huehucoyotl, aunque no exclusivamente pues habitan por cualquier lugar del pueblo.

“Hace 20 años teníamos una comunidad de teatro, danza y música que estuvo recorriendo por 10 años todo el mundo, entonces estábamos buscando un lugar apacible y artístico cerca de la ciudad de México, bello y con riqueza

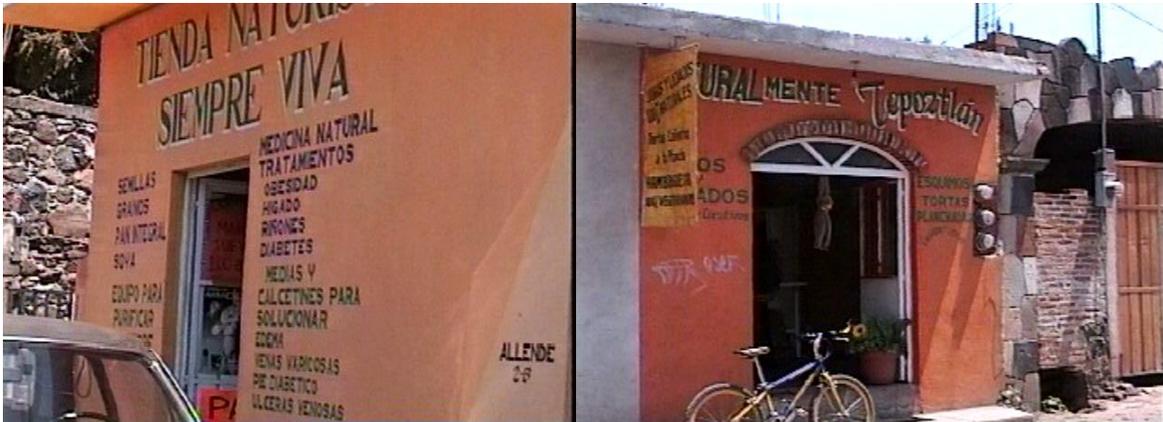
natural y así llegamos aquí a Tepoztlán, siempre a sido un imán para los artistas, nada más que hay muchos políticos y secretarios de estado que ya tienen casa aquí". (Gustavo, México. DF., 58 años)

Las situaciones por las que se llega a Tepoztlán son varias, las hay que llegan por alianzas matrimoniales o por tener familiares que ya estaban residiendo en el lugar, otros más lo conocen a través de amigos, quienes siempre lo conocieron y aunque nunca habían considerado residir en Tepoztlán ahora ya viven aquí; algunos han comprado propiedades aunque en los pueblos aledaños ya que argumentan que comprar una propiedad en Tepoztlán es extremadamente caro.

ACTIVIDADES ECONÓMICAS TEPOZTIZAS

Sin duda la forma en que la gente a llegado ha Tepoztlán corresponde a intereses muy personales sin embargo muchos han tenido que adaptarse a la forma en que se dan las cosas, piensan en venir a conocer una forma más tranquila de vida pero se enfrentan a que no son aceptados por la gente del lugar. A que no hay un lugar en el que puedan desempeñar un trabajo así que la gran mayoría tiene que transportarse fuera del pueblo para poder laborar.

Otros desarrollan actividades más sencillas como traducción de libros o documentos en general, otros más trabajan toda la semana en la ciudad de México y regresan a reunirse con su familia los fines de semana, hay también quien vive de la venta de sus artesanías que quedan a concesión en las tiendas o aprovechan los días de plaza, aunque en muchas ocasiones se han dado algunos problemas ya que existen asociaciones separadas de artesanos, los locales y los extranjeros.



Surgimiento de nuevos comercios (consumo tepoztizo)

La sanación a través de energía, cantos shamanicos, terapia con danza, de flores de Bach, diferentes disciplinas como la meditación, yoga, sesiones de ejercicios alternativos como Chi-nkun que es una gimnasia china, meditación budista, etc.; son otras actividades que se han desarrollado en el pueblo.

Algunos tepoztizos no practican ninguna disciplina pero están dispuestos a conocer las formas alternativas. Pude percatarme que los tepoztizos son en su mayoría personas con cierto nivel económico e intelectual, si bien no desempeñan su profesión en Tepoztlán si buscan donde ejercerla. Aunque sea en los alrededores y esto es un sacrificio que están dispuestos a hacer con tal de seguir viviendo en Tepoztlán.

PARTICIPACIÓN EN LA VIDA DE LA COMUNIDAD

Aunque las creencias de los tepoztizos no sean afines a las de los tepoztecos, es importante notar que ninguno interfiere en las prácticas religiosas y recreativas del otro. De alguna forma el tepozteco “permite” la diversidad religiosa, es en un sentido más tolerante que indiferente mientras no considere que las creencias externas interfieren con las suyas.

De las actividades en las que participan los tepoztizos, están las celebraciones religiosas, no en su organización, sino en una aportación monetaria para gastos de las fiestas barriales y patronales.

Los tepoztizos no pueden hacerse cargo de ninguna mayordomía porque no cumplen con el requisito más importante, ser nacido en Tepoztlán, sin embargo, un tepoztizo me comentó;

“Conozco un solo caso de un Guatemalteco que ha tenido un puesto de este tipo de cosas porque los Tepoztecos son muy cerrados en este aspecto, las mayordomías de las iglesias se dan por un año y es el único caso que yo conozco, se lo dieron por dos años. Obviamente en ese lapso tienen que dejar parte de su trabajo, ponerle más atención a la iglesia, a las cosas del barrio, la colonia, la construcción, la remodelación, el agua y otras cosas; siempre están en actividad por ese aspecto. No todos logran tener esos puestos porque tienen que vivir al ciento por ciento en el pueblo para poder tener esa actividad que les es encomendada, este fue un caso excepcional que yo vi por lo menos desde 1987, el único, aunque no recuerdo en que barrio fue. Todos los demás han sido nativos de aquí de Tepoztlán”. (Joaquín)

Este caso parece ser en uno de los barrios de “arriba”, posiblemente los Reyes o San Pedro, pues son los barrios en los que se puede observar más la forma de vida rural, actualmente el mayordomo de San Pedro ha tenido el cargo por lo menos dos años, en que estuve en Tepoztlán. Posiblemente se deba a la poca participación de los habitantes del barrio, pero también a la pobreza de los barrios. Sobre todo en los barrios de arriba donde se observa la cría de animales domésticos más que en otros barrios, posiblemente como economía de subsistencia.

Cabe destacar que en cuanto a participación, el tepoztizo no es tomado en cuenta como lo sería un tepozteco, si bien constantemente se le recuerda que no puede opinar porque no es del lugar, para pedir cuotas, el argumento es que es perteneciente a determinado barrio.

“Es curioso, aquí en Atongo estamos considerados como barrio de Santo Domingo entonces el mayordomo manda a sus cobradores, pero para otras cosas somos Atongo, ya no somos del barrio; si se van a arreglar calles del barrio no se arreglan las de Atongo, se arreglan las del barrio”. (Claudia, tepoztiza, DF. 45 años)

Aunque la participación del Tepoztizo es limitada cuando se les invita a participar aceptan con mucho gusto, sin embargo, parece que en muchas ocasiones se ha dado una apertura, aunque yo la percibí más con los pueblos circunvecinos. Muchos de los tepoztizos son compadres de tepoztecos, por ejemplo; con los del pueblo de Santo Domingo Ocotitlán.

Otro aspecto importante de cómo se percibe al tepoztizo en el pueblo al respecto de ser aceptados o no en la comunidad es la siguiente:

“Cuando hay un movimiento ellos se meten (los tepoztizos) y la gente ve el apoyo, pero por ejemplo, hay un caso de un señor del que no doy su nombre, tiene mucho dinero. A la vez lo quieren y a la vez yo creo que lo odian, o sea, va alguien de la escuela y le dicen ¿sabes que?, va a ser día del niño y necesitamos que dones algo, él dice que le pidan lo que quieran.

A una escuela apenas les puso un centro de computo y el barrio en donde vive pues financia parte de la fiesta y a la vez nadie lo quiere porque acapara los terrenos. Igual, a cada rato se escucha que ya van a sacarlo (del pueblo) pero al rato con que pague la fiesta ya lo dejan y así es cada año. Lo que pasa es que yo lo tengo de vecino y tengo un terreno que esta grande y me dice ¿cuanto quieres?, pero a mi no me interesa, lo que yo se es que él “cuando quiere es porque quiere y cuando no arrebatata”, o sea que es de cuidado”. (Manuel, Tepozteco, 28 años)

Otra forma en que los tepoztizos contribuyen con la comunidad es haciendo labor de limpieza en las barrancas que están llenas de basura, argumento que puede contrastar lo que los tepoztecos alegan en muchas ocasiones al respecto de su

hábitat, las barrancas se ven llenas de botellas, bolsas, muebles y colchones; no hay una preocupación entre los habitantes por la contaminación que esto implica.

“Hace años había un europeo que era pintor, se encargó de dirigir la limpieza de las barrancas porque estaban muy contaminadas, fue su iniciativa y pago los gastos, corrió por su cuenta, nunca se dio por iniciativa de un tepozteco”. (Manuel)

Entonces, a partir de acontecimientos de este tipo es que los tepoztecos se dan cuenta de que los fuereños que residen en el pueblo los apoyan y que pueden contar con ellos, más allá de contribuciones económicas. Un caso específico fue el del club de golf que mencioné anteriormente y que lo enfoque a las vivencias de los tepoztecos, pero los tepoztizos apoyaron y también estuvieron presentes, considero que más que una relación de *integración* se dio la *unión*, la lucha por una causa común.

“Después esta la etapa del club de golf, la división ya no fue tanto entre tepoztecos y tepoztizos sino entre los que apoyaban el club de golf y los que no. Entre los que no, ya no había diferencia entre tepoztizos y tepoztecos, iban a las marchas, a las movilizaciones. Asistía gente de fuera (turismo y gente de fin de semana que no se involucra mucho con la gente del pueblo pero que tiene su casa aquí) y gente de aquí (tepozaliza). En ese momento no había divisiones y se suponía que todos éramos tepoztecos”. (Claudia)

A partir de causas comunes, el tepoztizo se da cuenta de que los tepoztecos “son fuertes, que demuestran que hay valores superiores a los de la parte económica y que son un ejemplo de dignidad”.

Analizando un poco más allá las conversaciones, la forma en que se conciben tepoztizos y tepoztecos es interesante, si bien no se han desechado por completo las trazas xenofóbicas es importante ver que el tepoztizo admira mucho del comportamiento del tepozteco y a la vez el tepozteco desconfía de sí mismo.

“La gente del pueblo sabe quien quiere ayudar, ahorita hay un señor que no es de acá. Se formo un comité de una asociación de *pueblos mágicos*, porque resulta que a Tepoztlán lo nombraron pueblo mágico por parte de la secretaria de turismo, entonces se formo un comité libre y la gente lo nombro a él, o sea que él no es de acá pero la gente lo reconoce y la verdad yo no se mucho de él, pero se que es alguien que se preocupa por Tepoztlán. La gente lo nombro y él quedo como presidente de esta asociación, es un tal Luis Mercader; en cambio nombraron a muchos tepoztecos y decían “no, que tú eres traidor y tú acuérdate de lo que hiciste”, querían poner a un señor que estuvo en la presidencia cuando fue lo del club de golf y decía que todo quedaba bajo su responsabilidad pero le dijeron que no, que se acordara de lo que había hecho y no quedo”. (Manuel)

LAS NUEVAS GENERACIONES

De esta forma las percepciones van cambiando, la forma de integración va tomando su rumbo y la gente joven e incluso una que otra con creencias e ideas arraigadas se han ido abriendo a las cosas nuevas. Los jóvenes tepoztecos tratan de conservar sus tradiciones pero eso no les impide estar ansiosos de conocimientos nuevos, es común ver a grupos de jóvenes tepoztizos y tepoztecos conviviendo juntos.



Sin embargo, sí llegan a darse roces sobre todo entre la gente joven, la migración a otros lugares como Canadá y EU les ha dado otras visiones del mundo y traen a la vez nuevas influencias.

El Graffiti, nuevas manifestaciones de jóvenes Tepoztecos en el pueblo, Barrio de Santo Domingo



Bajo tales influencias, en el pueblo se han formado bandas de jóvenes retomando los mote de los barrios y dándoles una resignificación, de esta forma le han dado nombre a sus bandas como, “los sapos” de Santo Domingo o “los tres puntos”.



Salto Domingo

En cuanto a división de barrios las diferencias entre las bandas es latente y buscan cualquier ocasión para manifestarla como son los bailes populares, pude percibirlo marcadamente en el carnaval anterior realizado en Marzo del 2003. Las peleas estaban a la orden del día y era muy frecuente escuchar que “le estrellaron una “caguama” en la cabeza a fulanito de la banda tal”.



También era común ver a jóvenes completamente tomados y golpeados, la lucha de poder mencionada con anterioridad, en la que se busca sobresalir en el carnaval es un buen pretexto para cobrar riñas pasadas.

Entre los jóvenes tepoztizos se percibe la diferenciación que se hace entre “ellos” y los tepoztecos. Sin embargo, es de notarse que estos jóvenes ya no se consideran tepoztizos, sino tepoztecos y están preocupados por crear opciones para no contribuir a las divisiones.

A la vez, los chavos de ambos grupos son la gente que tiene más apertura hacia las formas de vestir, de hablar, a las ideas y concepciones nuevas.



Capitulo IV

“DE LOS INTENTOS”

“Cuando voy a mi laboratorio y emprendo un experimento en el que hay cinco o seis incógnitas, a veces puedo resolver el problema si trabajo durante el tiempo necesario. Pero sé lo suficiente para no tratar de resolverlo cuando tiene veinte o más incógnitas”.

(L. J. Henderson, citado en Kluckhohn, 1983:24)

La diferencia que se ha hecho entre tepoztecos y tepoztizos es muy importante en la elaboración de este trabajo porque unos, los primeros, se sienten invadidos por los segundos que tratan de integrarse y que son constantemente rechazados, mi intención es comprender el por qué de ese rechazo.

El tepoztizo sabe que aunque Tepoztlán es un hermoso lugar para habitar, es carente de muchas cosas, servicios para ambos, espacios recreativos, etc., y han tratado de hacer algo al respecto, han tratado de movilizarse y de movilizar a los habitantes del pueblo, han desarrollado proyectos y se han enfrentado a algunas situaciones que cortan de tajo la posible realización de dichos proyectos.



Café "Los buenos tiempos", lugar de reunión tepoztizo

Es así como se han planeado algunos espacios para la recreación juvenil y como apoyo a la comunidad, en muchas ocasiones estos proyectos se han puesto en marcha pero al poco tiempo se vienen abajo, los motivos son los que importan en este capítulo ya que al parecer es porque no hay una correcta integración de los habitantes, como mencione antes, los tepoztecos se sienten excluidos, creo que estos proyectos podrían marchar mejor si se le preguntara al tepozteco que es lo que opina y que se llegara a un consenso de alguna manera.

Parte de la preocupación de la gente por la carencia de los espacios recreativos se debe a que es muy común ver todos los días y sobre todo los fines de semana a grupos de jóvenes fuera de las tiendas consumiendo cerveza o bebidas alcohólicas en general, se trata entonces de dar una alternativa diferente a los jóvenes que no sea el alcoholismo.



"La vencedora", lugar de reunión de jóvenes y adultos tepoztecos, juegan futbolito, maquinitas o se toman "una" cerveza

Otro tipo de proyectos que se han tratado de promover aparte de los recreativos, son los culturales y algunos en apoyo a la comunidad que han surgido en respuesta a problemas de tipo social como inseguridad y secuestros.

Artesanos unidos por Tepoztlán

Dentro de las organizaciones, esta la de artesanos que ha tenido muchos problemas porque existen artesanos locales o mejor dicho comerciantes de artesanías locales, en Tepoztlán no hay una artesanía local que los identifique a excepción de unas casitas que se hacen del árbol del pochote, toda la artesanía viene de otros estados como guerrero, Oaxaca, Chiapas, entre otros lugares.



De esta división se desprende un roce entre vendedores de artesanías y artesanos tepoztizos, los tepoztecos han formado una casa de artesanías y es muy marcada la división cuando se ha intentado hacer eventos culturales donde se exponen sus productos, ya que de ellos solo mandan un set y los demás son expositores tepoztizos.

Del análisis de la división entre artesanos es que estudio las diferencias y prácticas xenófobas de los tepoztecos, se han dado cuenta de que ellos también pueden explotar el lugar y que de alguna forma están en desacuerdo en compartir espacios para la venta y exposición de mercancías para los turistas.

“Trabajando el pan, haciéndolo, pues te relacionas más con la gente, sabes mas como piensa y a veces hasta sin querer la gente se delata solita. Empezó a haber una feria del ayuntamiento, una feria artesanal, entonces a mi se me ocurrió que por lo rustico que es mi pan, porque uso el trigo entero, el trigo molido, lo iba a trabajar como pan artesanal casero y entonces fui a esta feria famosa que se llamo “segunda feria artesanal”. En la primera no participe porque ni me entere, una feria artesanal tepozteca donde se supone que íbamos todos los artesanos de aquí de Tepoztlán, entonces lleve el pan. La primera vez, era un grupo de casi ochenta artesanos de Tepoztlán, trabajamos bien, digamos que en la duración de la feria que eran dos meses pues íbamos a las juntas para que vieran que nos interesaba participar en ella y que si éramos artesanos; elaborando y exponiendo nuestro producto como un producto de Tepoztlán.

Al principio pues nos fue bien todo muy tranquilo pero después se vino una crisis muy fuerte, el grupo que participó en la feria, antes de la feria empezaron a haber comentarios de que *no podía haber los mismos privilegios para los que eran artesanos de aquí del pueblo y los que éramos de fuera, y que ¿como nos poníamos de artesanos? si ni siquiera éramos de Tepoztlán ¿como nos poníamos en una feria que era para los Tepoztlán?*

Entonces afortunadamente el ayuntamiento que esta trabajando ahorita, esta un poco abierto, no muy abierto porque sería una mentira pero si hay un favorecimiento por lo menos en lo que va del año al desarrollo económico.

Después de la feria se soltó el ramazo, hubo un presupuesto, o sea lo hay cada año por parte del gobierno del estado para el desarrollo económico del lugar entonces estaban apoyando a los artesanos, cuando se enteran los compañeros tepoztecos de que estaba este presupuesto. Se fueron para captar este presupuesto y se dividió en dos grupos violentamente.

No fue de que dijeran, oiga señor regidor de desarrollo económico, nosotros somos tepoztecos, consideramos que se nos favorezca más a nosotros por ser tepoztecos porque nuestra artesanía es tepozteca etc.. Fue una situación muy brusca, hasta exhaustiva para que los de fuera nos sintiéramos; a mi francamente no me hizo, entonces se dividió el grupo sin avisarle a nadie.

Era un grupo que se había organizado de 80 artesanos y faltando unos días para la tercera feria, unas 55 o 60 artesanos nos avisan que ellos ya eran otro grupo de productores tepoztecos, que a ese grupo no podía entrar absolutamente nadie que no fuera tepozteco o que tuviera esposo o esposa e hijos tepoztecos, con esas palabras.

Fue muy duro y quedamos como 25 expositores que éramos de fuera, entonces algunos compañeros tepoztizos como nos decimos pues nos dijimos, ¿porque hicieron las cosas de esa manera? eso no se hace.

El ingreso del año pasado se le dio al grupo de **artesanos productores de Tepoztlán**, entonces ellos lo peleaban como no tienes idea, no con nosotros sino *entre ellos mismos* de que el ingreso era única y exclusivamente para los tepoztecos y que no tenía porque ayudarnos a nosotros el desarrollo económico, que éramos hippies y que éramos gente que no encajaba dentro de su cultura, dentro de su formación, así con esas palabras.

Yo que tenía otro concepto de la gente, siempre hay gente linda pero dentro de esa gente linda siempre van a ver que tu no eres tepozteco. Entonces pues se dividió el grupo, acapararon ellos todo el dinero y pusieron ellos su casa de artesanías. Una ocasión yo les dije: ustedes han luchado tanto queriendo denotar que el apoyo es para los artesanos productores de Tepoztlán y que de la artesanía de los tepoztecos. Tepoztlán es un lugar donde la artesanía no existe.

Arqueológicamente sólo la pirámide pero históricamente Tepoztlán no tiene artesanías, la única artesanía que tiene Tepoztlán son las famosas casitas de pochote y el lazo, que dejaron de fabricarlo hace muchísimo tiempo, de ahí para acá, señores perdonenme pero Tepoztlán no tienen nada. Toda la artesanía que ustedes tienen vino de fuera y ¿de donde vino?, de nosotros los hippies como ustedes nos llaman, porque la mayoría de ustedes lo que esta haciendo es lo aprendido de la gente que empezó a venir aquí con sus artesanías, entonces discúlpenme pero Tepoztlán no es un pueblo artesanal.

Para concluir, en la tercera feria ellos eran aparte y a nosotros querían tratarnos como invitados en la feria, entonces ahí fue donde entro el coordinador de desarrollo económico que es Alejandro Vargas y dijo no, la feria es para todos, todos tienen un lugar y si ustedes quieren trabajar como artesanos productores pues bueno se les apoya como artesanos productores pero la feria es para todos.

Alegan por la manera de vestir, por la manera de hablar, por la manera en que te comportas; hasta lo que les afecta. Entiendo que de alguna forma es normal y lo captas, sabes que vas a ir a determinado lugar y te comportas; lo que pasa es que en la segunda feria había algunos compañeros tepoztizos que iban llenos de aretes por todos lados, pantalones rotos, huaraches y los pies partidos, entonces no les agrada la facha.

Esta bien que tengamos libertad pero tratando de entender como es la gente de aquí pues dices bueno a ver como me visto... Entonces ya en esta feria ellos pusieron su casa artesanal y eso esta muy bien pero tienen muchísimas broncas internas, muchísimas, muy, muy fuertes pero sigue trabajando la casa de las artesanías de Tepoztlán. En esta cuarta feria ellos decidieron que ellos querían su propio espacio y que nosotros como invitados, fue cuando Alejandro dijo bueno es un solo grupo; pero en realidad hay dos grupos, tepoztizos y tepoztecos, pero sí se pudo trabajar. Ya en esta quinta feria no se pudo trabajar, en esta ellos mandaron un local de unos tres metros cuadrados en donde poner su mercancía de lo que ellos producían; ya no hubo la participación de 50 o 40 gentes de la casa de artesanías.

Nosotros tuvimos que formar un grupo, un grupo **!!! donde hay tepoztecos !!!**, esos tepoztecos que dicen -no estoy de acuerdo en como están haciendo las cosas mis compañeros, entonces como no estoy de acuerdo, me gustan las cosas mas simples y participo dentro del grupo de los tepoztizos que somos los **artesanos unidos de Tepoztlán** -, o sea finalmente nosotros nos quedamos con el nombre. (Gloria, tepoztiza, 34 años)

Como se puede observar, la coexistencia y la convivencia se da hasta cierto nivel, mientras no se involucren recursos porque entonces el tepozteca alegará que los tepoztizos no son del pueblo y no recibirá nada de él.

El caso de las artesanías es una asociación que emerge de las diferencias pero otros proyectos surgen de las propuestas tepoztizas por mejorar y explotar el nivel cultural e intelectual de los habitantes del pueblo.

La orquesta filarmónica y los festivales culturales

La gente tepoztiza organizo algunos festivales culturales en los que no había muchas actividades pero si había conciertos de Rock, música clásica, etc. “Tal vez los tepoztecos hubieran estado más interesados en que se organizara algún baile, se traían muchos artistas del cervantino y funcionaban los festivales, hubo cinco o seis; con lo que se recaudaba se planteo que se formara la orquesta infantil y juvenil de Tepoztlán” (Claudia).

A la llegada del maestro Fernando Lozano se empezó a crear una orquesta infantil, “pensaron que iban a llegar a 40 niños entre tepoztecos, tepoztizos y gente extranjera de los fines de semana, llegaron 80 y llego un momento antes de la ruptura de la orquesta sinfónica que estuvo a tal punto y tan saturado que ni en la ciudad de México se había visto. 300 niños y se veía una mezcla fantástica entre niños morenitos y los rubios de ojo azul” (Joaquín) funciono varios años, con niños

y jóvenes tepoztizos y tepoztecos sin hacer distinción, pero la orquesta desapareció.

Algunos tepoztizos que están muy activos en estas cuestiones confiesan que hace falta elevar el nivel cultural del pueblo ya que hay muchos bailes y muchas fiestas pero pocas actividades culturales, aunque cuando han tratado de organizar algunos eventos “ se topan con que hay un patronato que organiza el auditorio, otro que organiza la iglesia y para los conciertos (de música barroca) haber si se las quiere dar el párroco, es difícil” (Claudia)

Muchas de las dificultades que tienen los tepoztizos para conseguir y ocupar espacios parecen ser causa de conflictos internos entre tepoztecos, entre grupos de ejidatarios y grupos municipales porque ambos deben estar de acuerdo y lo que uno autoriza, el otro no lo apoya. De las propuestas ha habido tepoztecos que están muy interesados en que sus hijos aprendan cosas nuevas y que asistan a clases de pintura o barro.

Es evidente que los tepoztizos se interesan por “elevar el nivel cultural en Tepoztlán, pero la pregunta sería por qué muchos intentos han resultado fallidos. Dentro de los tepoztizos hay quien reconoce que las cosas no se han propuesto de la manera más adecuada pues “es gente que organiza y que ha buscado tener una relación más estrecha con la comunidad pero que, desgraciadamente no lo hicieron bien, pues no lo hicieron juntos. No han sido proyectos hechos junto con la gente del pueblo, involucraron a unas cuantas personas de la comunidad pero no fue un proyecto trabajado desde abajo con la comunidad y eso causo nuevamente el rechazo “. (Lourdes)

“A veces nos preguntamos por qué los proyectos no funcionan, como fue el caso de los festivales culturales, yo creo que lo tronaron porque se sentían fuera, porque no era de ellos, porque usaban el pueblo “para”, aunque había eventos abiertos pero era, ¿porque vienen a usar nuestro pueblo para hacer esto?, no tiene mucho que ver con nosotros. Además traían a Alejandra

Guzmán y no sé que, claro, había dinero de por medio y ese es otro punto delicado, hay mucha sospecha en el pueblo de decir ¿Tú de donde sacas tanto?, ¿Y porque te dan dinero para hacer un proyecto?, ¿Te están dando dinero para un proyecto? Y ¿Por qué mejor no nos dan el dinero a nosotros?, hay como eso de que ¿Y este qué se trae? Entonces hay que ser primero, muy humildes, segundo, caminar al ritmo y no tratar de acelerar las cosas porque lo único que haces es desgastarte, pelearte; hay que tratar que los proyectos salgan, no solo de un loco que vino a proponer quien sabe que...
“(Miriam)

Hay que mencionar que el interés de los tepoztizos por organizar eventos culturales es más para apoyar al pueblo y de alguna forma aprovechar ellos mismos los beneficios, pues como se menciona anteriormente, Tepoztlán carece de muchos servicios. El tepoztizo trabaja para que sus hijos crezcan en un lugar donde puedan desarrollar más actividades que ir a tomarse una cerveza todas las tardes, es decir, están preocupados por crear opciones.

La jugarreta

Uno de los proyectos que se preocupa por la recreación de niños y jóvenes es “la jugarreta”, surge de un proyecto anterior llamado “Sueña Tepoztlán” que era un foro en el que se invitaba a los niños a asistir a diversos talleres que se impartían en el centro del zócalo de Tepoztlán aproximadamente en el año de 1997.

“Después de participar en algunos eventos es cuando surge “La Jugarreta”, un lugar de jóvenes pensado para los jóvenes y fue creado, uno, por las pocas opciones que tienen los chavos. Ves a los adolescentes de trece, catorce años y no tienen nada que hacer, tenemos que acercarnos a los chavos, a los hijos de los que son de aquí y a los hijos de los que no son de aquí, para evitar precisamente esa cuestión de los de aquí y los de allá. En la jugarreta invitamos a los niños y a los jóvenes a acercarse para desarrollar proyectos de las áreas que a ellos les interesan, responde un poco a una necesidad que he

detectado en el pueblo como la falta de opciones de desarrollo personal y recreativas culturales”. (María, tepoztiza, 32 años)

Este espacio es un lugar que se ha adaptado para que los niños vayan a jugar, a hacer su tarea en un centro de computo con el que se cuenta y a hacer algún círculo de lectura si así lo desean, así mismo, se ofrecen cursos de regularización en algunas materias como Química, Matemáticas, Física, etc. por el cual se paga una cuota simbólica como apoyo para esta labor.

A partir de proyectos de inseguridad y secuestros que se dieron en el estado de Morelos y algunos casos en Tepoztlán es que surge otra organización:

Unidos por Tepoztlán

“Esto surgió hace año y medio más o menos, cuando comenzó a haber secuestros, a Tepoztlán se le empezó a nombrar como un lugar inseguro, un pueblo casi sin ley, entonces secuestraron a una maestra y la mataron en el valle, (el delincuente) no era tepozteco, no se si era de aquí (tepoztiza mexicana) o era de otro país pero era gente de muchos años viviendo aquí. Entonces eso alarmo mucho a la gente del valle, que es la gente que vive ahí o viene de fin de semana, es una división territorial muy clara, entonces la gente del valle, se preocupó mucho, convocaron a reuniones para ver ¿que íbamos a hacer? para hacer el lugar más seguro.

Ya había una experiencia previa de una asociación de vecinos del valle, vecindados y esa experiencia también tuvo problemas porque no vieron que estaban amenazando una serie de cosas con las decisiones que tomaban, por ejemplo, llegó un momento en que pusieron una policía montada, pagada por los vecinos, para que cuidara el valle pero a la gente que iba caminando por el valle que era gente del pueblo; la policía montada los paraba, los esculcaba, les decía que ¿a donde iban? La gente del pueblo se sintió, ¿que les pasa? ¿Cómo es posible que me paren y que me digan que a donde voy si es mi tierra?, estos extranjeros (porque de pronto a todos nos ven como extranjeros).

Entonces ¡esas cosas no las puedes hacer!. A partir de esos secuestros se dieron reuniones, habían los que planteaban que había que poner de nuevo a la policía montada, casi querían poner reten y no sé que. Quedamos en que no podía ser por ahí, teníamos que trabajar, integrarnos al pueblo, no separarnos y poner murallas y que el trabajo para aumentar la seguridad tenía que ir no solamente en aumentar la vigilancia policiaca sino en hacer y trabajar en desarrollo comunitario, que la gente tuviera opciones.

Se plantearon mesas de trabajo, entonces se abrió la mesa de educación y cultura, la de salud, la de ecología, la de seguridad y la gente se inscribía. La única que funcionó fue la de educación y cultura, nos empezamos a reunir cada 15 días y empezamos a plantear ¿que hacer?, el resultado de eso es unidos por Tepoztlán. Hay de todos los colores, no tenemos partidos ni nada de eso, hay gente que está con algunos partidos o que no tienen filiación política, tenemos participación de gente del ayuntamiento y otros que estamos trabajando proyectos concretos. Ese ha sido un trabajo muy interesante, la idea aquí es que uno puede llegar y proponer un proyecto, tratar de ver como se le aporta, pero el apoyo al proyecto no solamente es si tenemos recursos darlo, sino trabajarlo con la gente del proyecto para que lo crezca”.

(Miriam)

Este caso reunió por primera vez a gente del pueblo, de fin de semana y los radicados en Tepoztlán, se hizo una asamblea y reunió a 300 personas y se propuso arrancar una serie de mesas de trabajo, entre las que estaba la de cultura. Esta mesa ha seguido trabajando y dentro de eso surgió la idea de hacer un CONALEP.

Sobre el CONALEP

Se estaba gestionando un proyecto en el que se enseñaba a la gente artes y oficios para que desempeñaran algún trabajo, algunas personas fueron a pedir ayuda a CONALEP y éste los apoyo mandando una unidad móvil en la que se enseñaban los oficios, era un camión equipado para enseñar plomería, carpintería y electricidad entre otros oficios. Posteriormente alguien propuso que se hiciera un CONALEP en el pueblo y comenzaron a investigar.

Se les dijo que si era posible pero había que conseguir un terreno, algunos ejidatarios apoyaron la idea y decidieron donar un terreno.

“Ese proyecto se ha vuelto un punto de conflicto político porque hay un conflicto casi a nivel personal entre el presidente municipal y el comisario ejidal, son de partidos diferentes y tienen conflicto, entonces el problema ahí es que al rededor de él se ha hecho mucha política. Arrancar los proyectos puede ser una labor difícil, sobre todo si se toma en cuenta que para involucrarse “hay que tener cuidado y saber a donde detenerse”, aun así se ha seguido trabajando en la medida de lo posible pues de lo que menos se trata es de iniciar algún conflicto”. (Miriam)

La clínica y la ambulancia

De los casos en los que se ha intentado contribuir para los servicios en el pueblo, se puede contar el de servicios médicos, ya que no se contaba con dichos servicios, aunque para la actualidad además de los servicios públicos se encuentran los privados, hay muchos consultorios médicos, en medicina general, pediatría e incluso ginecología, pero fue así como se comenzó a crear este servicio.

“Era también la época de los festivales culturales, entonces hicieron dos subastas de arte para conseguir una ambulancia que no había, hace como 8 o 10 años, entre los que habían donado y comprado, en la primera compre

obra, en la segunda done. De repente paso un año y no se había comprado la ambulancia, entonces junto con otras dos compañeras pintoras empezamos a averiguar ¿Donde estaba el dinero y cuanto se junto?, ¿Porque no lo han dado al centro de salud? y de ahí nació un comité que si tuvo suficiencia. Se apoyo para hacer el centro médico y una clínica popular que sigue funcionando cerca de la cruz (En el valle de Atongo), funcionaba básicamente con doctores de fuera que daban servicio comunitario en la clínica ahora ya hay doctores de fuera y doctores tepoztecos, ya no funciona todos los días sino con horarios, ahí si ya se logro integrar algo”. (Claudia)

Existen proyectos concretos que incluso ya están funcionando y prestando servicios a la comunidad pero como me menciona Claudia, otros se quedan a la mitad porque se acaban los fondos y todo se queda en proyectos; el interés más inmediato es la creación de espacios para los jóvenes, un lugar en donde se puedan reunir, “un boliche, poner un restaurante o una cafetería accesible para los chavos para que puedan ir y tomarse un refresco y cotorrear toda la tarde, no lo hay”. (Claudia)



Carretera Santo Domingo Ocotitlán - Tepoztlán

Es cierto que hay proyectos que se llevan a cabo dentro del pueblo pero no sólo hay esa limitante, en los alrededores hay otro tipo de tepoztlán, ellos se encuentran en las afueras, en un punto medio entre Tepoztlán y el pueblo vecino

de Santo Domingo Ocotitlan que es una eco –aldea habitada en su mayoría por gente extranjera, un elemento a fin entre ellos es que es una comunidad de intelectuales y artistas y que se fundo hace ya algunos años. La comunidad se conforma de Mexicanos, americanos, danéses, suecos, italianos, españoles, francéses, hebreos, israelíes, canadienses, etc.

Eco aldea - Huehuecoyotl



Interior del teatro en la eco aldea Huehuecoyotl

Esta aldea se fundo hace aproximadamente 20 años, era una comunidad de teatro, danza y música que estuvo recorriendo por 10 años todo el mundo, buscaron entonces un lugar apacible y artístico cerca de la ciudad de México, bello y con riqueza natural. De esta forma llegaron a Tepoztlán pues “siempre ha sido un imán para los artistas, nada más que hay muchos políticos y secretarios de estado que ya tienen casa aquí, Huehuecoyotl es una comunidad artística, ecológica y espiritual, viene gente de muchas religiones”. (Gustavo, tepoztizo, 42 años)



Casas hechas de material ecológico, diseñadas por sus habitantes

En esta aldea hay mucha diversidad de religiones, de ideologías y de culturas pero un fin común es la preservación ecológica. En esta comunidad el agua que se utiliza es recolectada de agua de lluvias y han hecho cisternas especiales para tal fin.

La gente de pueblos aledaños que les ha ayudado a la construcción de éstas cisternas han “copiado” las ideas.

“Cuando hicimos las cisternas, la gente, los albañiles vieron como le hacíamos pero no tenían dinero. El PRI dio dinero y la gente el trabajo. Siempre ayudamos a apagar los incendios, para levantar la comunidad queremos que los trabajadores sean quien se beneficien; en Amatlán organizamos una comitiva de costura para mujeres. Nos interesa un proyecto social en Ocotitlan donde las mujeres son abusadas, violentadas, otro de apoyo a la educación, de seguridad, (se les ha pegado a las maestras y ya no regresan), mejorar el conocimiento de sanidad y cultural, mas tradicionales, mas conocimiento de hierbas, hacer mermeladas, conservas, etc., cuando vienen aquí les decimos como pueden hacer algunas cosas pero se necesita continuidad para que ellos puedan hacer algo. Sin embargo, las actividades que se hacen te sirven para tratar con la gente, con los médicos tradicionales, con los curanderos.

Aprecio sus tradiciones culturales, siento que faltan mas actividades de difusión cultural, creo que se podrían utilizar las instalaciones, el museo, el monasterio, el ayuntamiento, la escuela para tener más actividades. Se podría hacer un cine club, estaba trabajando uno muy bien pero se perdió, hay mucha gente muy culta y muy artística en tepoz y no se le sabe sacar provecho dando platicas o conferencias y que estén promovidas por el estado, ellas viven aquí”. (Gustavo, Tepoztizo, 42 años)



Por lo que me comentan, la aldea de Huehuecoyotl ofrece algunos cursos de capacitación tanto para niños como para adultos, si se acercan y pretenden aprender, se les enseña, algunos cursos si requieren de algún costo pero es accesible y otros no se cobran, en esto hay un factor importante, la gente que más se acerca a los habitantes de Huehuecoyotl son del pueblo de Santo Domingo Ocotitlán, no de Tepoztlán.



Teatro en Huehuecoyotl

Capítulo V

“De las experiencias”

Destruyeron
Mis hojas
Cortaron mis
Ramas
Cortaron mi tronco... Pero
Mis raíces
Jamás podrán
Arrancarlas.

Netzhualcoyotl

En este capítulo presento, más que anécdotas, experiencias que han vivido los tepoztizos desde que llegaron al pueblo, pareciera ser que cada uno a vivido una en determinado momento de su estancia; que cada uno a vivido una “trastada” por parte de los tepoztecos.

Sería más conveniente y práctico enfocar los rasgos xenófobos a un sólo caso pero me interesa demostrar que este tipo de comportamiento se da en diferentes ámbitos, que son una constante y como lo menciona Ana Margolis, es un conflicto latente esperando para manifestarse.

Por otra parte considero que los tepoztizos han interiorizado de alguna manera su nueva identidad, en muchos casos “se les ha hecho creer quienes son, se han creído el estereotipo que se le ha dado” en la que su papel es la del invasor y no la de un habitante más en Tepoztlán; en otros casos, han luchado por la integración como se ha podido ver en diversos momentos de la vida cotidiana del pueblo y que he expuesto a lo largo de ésta tesis.

La percepción de tepoztizos y tepoztecos ha cambiado a partir de muchas “pruebas” como han sido los conflictos sociales en los que han luchado juntos, ya no se dan las generalizaciones de “los tepoztecos son” ó “los tepoztizos hacen”. Algunos tepoztizos parecen haberse hecho más concientes de que son individuos dentro de una totalidad, dentro de un grupo, de la misma forma que los tepoztecos. Los roces se deben a que; “hay problemas con la gente como en todos lados, igual te encuentras con el necio, con el que no, porque así es el mundo no porque sea Tepozteco”. (Miriam)

“Etiquetar o estigmatizar” es reflejo de valores culturales interiorizados, sentimientos de rechazo a todo aquello y a todo aquel que es diferente y piensa diferente, esta interiorización se adquiere desde pequeños.

Conceptos como el de “Traidor” son muy comunes en el pueblo de Tepoztlán, uno puede platicar con un tepozteco de algún tema, como el club de golf, entonces se apasionarán y contarán en qué consistió su participación en el suceso pero si preguntan algo que se considere “ultra secreto”²³ y en materia de documentos o fotos se trata, responden que deben consultar a “tal” para poder mostrar fotos o videos porque no quiere que le digan que es un traidor.

Si bien se observa una apertura en el pueblo, sigue habiendo él o la tepozteca que tienen un fuerte arraigo a su tierra, a su pueblo, a sus creencias, son ellos quienes siguen manteniendo ese tipo de pensamientos heredándolos a sus hijos. “Yo le digo a mi hija que no se junte con ese niño porque es hijo de traidores”. (Doña Raquel)

Uno de los ámbitos en los que se da la diferenciación es en la escuela, algunos niños tepoztizos acuden a las escuelas públicas del pueblo, sucede que son de tez blanca y “parecen lunares” entre los niños morenitos como lo menciona una señora. La integración entre los niños también es difícil porque los niños no hablan con sus compañeros tepoztizos, por lo menos no en un principio, de lo que se puede destacar la ideología que desarrollan a través de sus padres.

“Casi es por tradición, por ideas que nos han metido que hay rivalidad entre estados, no es porque realmente sepan que paso algo, a ti desde chavito te meten la idea de que el chilango es el chilango y de ahí no los sacas, eso más bien se va comunicando por tradición pero realmente los enemigos somos nosotros mismos porque no nos permitimos tratar a otras personas”. (Sergio, tepozteco, 28 años)

La escuela ha resultado punto de convergencia entre los padres tepoztecos y algunos tepoztizos, algunas actividades realizadas la escuela también contribuyen a crear la diferencia, algunos tepoztecos se refieren a la escuela privada tepoztiza (no exclusiva) como la escuela de la *gente especial*; se han hecho festivales a los

²³ O que sea considerado una invasión a la privacidad o los intereses del pueblo.

que se invita a los niños de las escuelas del pueblo pero reciben una negativa o hay muy poca participación.

Cuando se trata de postular a los niños para apoyarlos con alguna beca son utilizados argumentos en los que sólo se toma en cuenta a niños tepoztecos; aunque la realidad es que las becas son proporcionadas para niños en general, sin hacer distinciones.

Una situación que también es muy común en el pueblo es que a los extranjeros se les dan las cosas más caras, de esta manera se observa la distinción de los rasgos físicos o de notar que alguien es fuereño; lo que no quiere decir que se trate de una cuestión racial y/o racista.

Algunos lugares en que se les cobra más es el transporte público, donde ya se “acostumbraron a pagar “el importe de güeros”. (Elena, tepoztiza, 42 años) La tienda de frutas y verduras es otro lugar, en él, la mercancía no tiene precios; se trata de la economía de libre mercado.

“a la hora que llegas a la caja pues ahí te va la cuenta. Me he dado cuenta que *según el sapo es la pedrada*, a este muchacho (su trabajador) le dije de un tinaco y me dijo, no lo vaya a comprar usted, déme el dinero y yo voy porque va a haber diferencia de precio”. (Claudia)

Respecto a las alianzas matrimoniales se puede notar un cambio, hasta hace poco tiempo los tepoztecos eran endógamos, los matrimonios se realizaban entre las personas del mismo barrio o de los barrios más cercanos, de esta forma un barrio es habitado por muy pocas familias, entre ellos todos están emparentados y a la vez tienen líneas de parentesco con personas de otros barrios. Los matrimonios con los habitantes de pueblos vecinos no estaban bien vistos, actualmente se ve una apertura pero no se desechan totalmente las prácticas anteriores.

Es más fácil que un hombre tepozteco se case con alguien que no sea del pueblo a que una mujer se case con alguien que no es tepozteco. El parentesco, sirve como un elemento de integración de la gente de fuera hacia al interior de la comunidad, pero no siempre es fácil entrar a una familia tepozteca y ser considerado integrante de la misma.

“Cuando llegue iba en el coche con mi hermana, de repente salió un chamaco corriendo y mi hermana le alcanzo a dar un golpe, la gente estaba enfurecida y nos rodearon, nos pararon y todos discutían, yo me baje para ver al niño y les decía que yo era médico, entonces un señor salió a reclamar diciendo “que si, que su abuelita era la reina de no se donde!, pero el chamaco ya ni estaba, se levanto y se hecho a correr, así que los policías nos tuvieron que dejar, tiempo después vi que el señor que nos echaba bronca era el tío de mi esposo que todavía no me conocía”.(Teresa, Tepoztiza, 35 años)

El estallido de conflictos se puede dar en diversas situaciones pero una experiencia que tuvo que ver indirectamente con las creencias religiosas de los tepoztecos fue la siguiente. Pongo este testimonio completo porque creo que habla del sincretismo religioso tan arraigado en Tepoztlán.

“En una de las juntas de unidos por Tepoztlán entro una maestra que imparte español a los extranjeros y me dijo que a una vecina del valle (que no era mi amiga) se la había llevado la gente de santa cruz, también se llevaron a su marido a la presidencia y que los iban a linchar. Era una coincidencia, se habían robado unos cuadros de la iglesia de Santa Cruz, a la que habían detenido era una masajista americana, pero americana de treinta años viviendo aquí en Tepoztlán. Traía la mesa de masaje en el coche, entonces pensaron que eran los cuadros, cuando ella ve que viene todo el barrio embravecido a detenerla, resulta que traía marihuana y la empieza a tirar por la ventana del coche, cree que la van siguiendo por eso, la detienen y se la llevan.

Cuando yo la vi estaba arañada, la jalonearon y se la llevaron, regresaron a la casa de donde salió que era de la maestra de español porque ahí iba a tomar sus clases, salió a abrir su marido y se lo llevaron también a la presidencia.

Cuando se aclaró el incidente pensaron que se había robado los cuadros, ella no había sido pero la gente justificaba su comportamiento diciendo, “es de esas narcotraficantes que envenenan a nuestros jóvenes”.

La masajista decía que traía la marihuana porque la quería meter en alcohol para las friegas de los masajes, además era una cantidad risible eran 40gr. era para ponerse en una botella.

Y resulta que todo eso era porque los que les rentaban a ellos la casa eran testigos de Jehová, entonces, ellos decían, ah, va a la casa de los testigos de Jehová, son los cuadros, porque los testigos se robaron los cuadros. Se aclaró el incidente después de que se los llevaron a Cuernavaca; ahí se murieron de la risa y los soltaron, pero hubo que sacarlos del pueblo porque si no de verdad aquí los hubieran linchado. Estaban todos golpeados, cuando llegaron a la presidencia, los policías estaban encañonando a los otros, (a los tepoztecos) para que no los fueran a linchar los estaban protegiendo.

Indagando, era que los del pueblo les echaba la culpa a los testigos de Jehová y a la hora de que pregunte me decían, es que los testigos de Jehová no saludan a la bandera, no cooperan para la calle, no participan en el quatequilt y además por eso no les damos agua.

En esa casa no recibían agua del manantial porque eran testigos de Jehová, o sea que si hay discriminación, al grado de que a los testigos no les toca agua. Y cuando yo le pregunte al presidente municipal me dijo que no, que era porque no participaban en el trabajo comunitario”. (Claudia)

La discriminación puede ser de manera indirecta como se ve en el caso anterior, ya que tenían “motivos” para discriminar a esta persona. En primer lugar ser extranjera, y en segunda una intolerancia por pertenecer a una religión diferente de la que se practica en el pueblo. Como mencione anteriormente, los tepoztecos saben de la diversidad de religiones y de creencia y parecen “tolerantes” hasta que consideran que son afectados. Otras veces las formas de discriminación pueden ser muy directas, es el caso de algunos vendedores de artesanías que son agredidos cuando les dicen que “aquí no quieren hippies”.(Clara, tepoztiza, 23 años)

La gente puede ser muy intolerante y los problemas no se dejan esperar entre la gente joven, si bien es cierto que se puede observar que los jóvenes tienen una gran apertura, se llegan a dar problemas entre ellos que llegan a la agresión física. Los motivos son diversos, los jóvenes tepozticos tienen que tener mucho cuidado si pretenden a una joven tepozteca y más si ya esta siendo cortejada por un tepozteco porque entonces el tepoztizo no podrá andar libremente por el pueblo. Para la realización de esta entrevista me sucedió algo curioso, este joven acepto darme una entrevista pero me pidió que no fuera en el pueblo porque no podía “subir” al centro, que aun apreciaba su vida, así que nos quedamos de ver en un café y en cuanto llegue, me pidió subir a su auto y salir del pueblo, nos dirigimos a las afueras, rumbo a valle de Atongo y ahí me platico sus razones.

“Rompieron mi nariz, rompieron el medallón de mi auto y además estoy amenazado. Son unos chavos como de 26 años, sí. Es muy reciente, un día me metí al callejón de el campo de fútbol numero tres, detuve mi auto porque sonó mi celular y de repente rompieron mi parabrisas de una pedrada, no creo que haya sido un accidente, los conozco más o menos y al parecer puede ser por un desquite, lo que pasa es que en un partido de Fut bool ganamos y se enojaron. Después en una fiesta tuvimos una pelea ya que nos encontramos en ella, posteriormente tuvimos otro partido y se desquitaron, ahí fue donde rompieron mi nariz por defender a un compañero”. (Fernando, tepoztizo, 18 años)

Otros conflictos se dan a nivel de los negocios, por la renta de locales en los que posteriormente no se respetan las condiciones del contrato y en la mayoría de los casos terminan en demandas municipales y juicios de amparo.

Las costumbres fuereñas también causan algún efecto entre los tepoztecos que son personas serias, hurañas, desconfiadas y tienen una mentalidad muy conservadora, muchos comportamientos de la gente de fuera les parecen inmorales aunque “no lo sean”.

“A ese café (Los buenos tiempos) van de todo, siempre van revueltos unos con otros, son muy cochinos porque todos andan con todos, mejor no nos metemos con ellos porque luego son bien groseros, nada más les decimos que si y nos evitamos problemas”. (Virginia, tepozteca, 53 años)

El café que se ha mencionado es el punto de reunión de la mayoría de los tepoztizos en el pueblo, en este lugar pasan largas horas de su tiempo, charlando, platicando sus experiencias e incluso arreglando algún negocio o un trabajo. La impresión que tienen los tepoztecos, es que sólo van a perder el tiempo, en lugar de no hacer nada, “que no saben como sobreviven si no trabajan”. En realidad estos juicios son por los diferentes patrones culturales y sociales.

Hasta aquí he expuesto lo que son los tepoztecos, los tepoztizos, las actividades que desempeñan, las convergencias y las divergencias, es decir, he mostrado los dos lados de mi estudio. He argumentado que en Tepoztlán existe una xenofobia y que esta latente, por eso, también quiero mostrar que es tolerante, que depende de muchos factores para que un tepozteco actúe redeterminada manera.

Pese a las manifestaciones segregacionistas, xenofobicas e incluso intolerantes, Tepoztlán en otros aspectos es muy tolerante, puede sorprender a aquella persona que llegue de fuera y observe lo que se puede considerar “la otra cara de la moneda”. Si en algo se caracteriza este trabajo es que todo lo expuesto no es polar. No es totalmente xenofóbico, tiene niveles, depende de la situación en la que se encuentre.

“Yo pocos lugares conozco de mentalidad tan abierta como en Tepoztlán, aquí hay cada personaje, la gente ya ni se inmuta, hay una chica colombiana, se llama “Mariana” entra y sale del psiquiátrico, pasa y cuando no va con todas las “tetas” de fuera, les va gritando groserías y aquí hasta las quesadillas le sirven, si no trae dinero porque ya hasta la conocen. En realidad son muy abiertos, ve la pinta de la gente, tú puedes salir en bikini al mercado y nadie te molesta, trata de hacerlo en la ciudad de México o en Cuernavaca, es impresionante”. (Claudia)

Por otro lado es cierto que la gente llega a relacionarse muy bien con los extranjeros, pero yo encontré que estos casos no se dan en Tepoztlán, por lo menos no frecuentemente sino en los pueblos aledaños; son quienes más aceptan otro tipo de enseñanza, otras formas de vida y que a la vez buscan aprender de la gente tepoztiza.

“Te puedo decir mucho de los tepoztecos pero no es una característica general, conozco a una señora que se acaba de ir hace seis o siete meses, extranjera, que vivió con su marido es Santiago tepetlapa, tenía como 40 ahijados, cuando murió su marido la gente del pueblo le quería hacer una tumba así de esas bien lujosas.

La señora dono su casa para hacer un centro cultural, eso no se da con frecuencia, hay mucha gente que ha vivido de otra forma, el problema es que hay un miedo a la invasión y hay como una sentencia a la invasión que vienen de la cultura occidental, nosotros que venimos del DF., somos más occidentalistas que los demás, es una cultura más colonizadora, llegamos y queremos colonizar, ellos se defienden. Entonces no podemos decir “ah, es que ellos discriminan”, hay reacciones como en todo, pero también hay actitudes colonialistas, hay que entender los dos lados”. (Maria)

Así, los tepoztizos tienen otra forma de ver las cosas, han vivido en el pueblo lo suficiente como para comprender algunos comportamientos tepoztecos, pero esto no quiere decir que sea fácil aceptarlos.

De esta forma espero haber mostrado el tipo de relaciones que se dan entre tepoztizos y tepoztecos, las formas de convivencia y los motivos de diferencias, y que, como concluiré, las cosas pueden tomar diferentes matices. Espero haber comprendido y mostrado al lector lo que pasa en Tepoztlán en cuanto a la situación Tepozteco VS. Tepoztizo, que es más un comportamiento de defensa cultural que en un principio tome como comportamiento racista y xenofóbico.

Los conflictos existen pero por otras razones que puede ser por patrones culturales, económicos y desde luego políticos. ¿Cuál de estos factores será determinante para el surgimiento de un nuevo conflicto?, donde las manifestaciones xenofobicas y / o heterofobicas no se hagan esperar.

CONCLUSIONES

Después del análisis de algunos casos no puedo sostener la hipótesis que me planteé en un principio, por lo menos no en cuanto racismo. Las manifestaciones xenofóbicas que observe a lo largo de mi investigación pueden observarse en base a los acontecimientos que ha enfrentado el pueblo tepozteco.

El sentimiento de invasión es una constante entre los habitantes del pueblo, conservar la tradición es un reto a vencer frente a las influencias exteriores. El sentimiento de pertenencia se hace más latente, el papel que desarrolla la identidad es muy importante.

Por otra parte, compruebo que sí existen dos grupos en el pueblo de Tepoztlán y que además éstos se dividen en subgrupos, los tepoztecos en barrios y los tepoztizos en emigrantes e inmigrantes.

Considero que las identidades tepoztecas a la vez que se reafirman, se enriquecen con nuevos conocimientos, ideas y costumbres. Estas pueden modificar de algún modo las tradiciones locales por medio de la influencia.

Como lo mencionaba Viqueira y Giménez, la tradición transmitida de generación en generación no se recibe ni se transmite de la misma manera, se enriquece con los conocimientos adquiridos de cada nueva generación.

A propósito de la identidad grupal es difícil por parte de los tepoztecos concebir el cambio y es donde comienzan a surgir los conflictos. Los proyectos antes mencionados que proponen los tepoztizos se encuentran con muchos problemas, sobre todo de resistencia.

Algo que ha quedado claro, es que no se puede catalogar la situación desde una visión superficial y decir que la gente se resiste a la modernización, sino a la forma

en que se hace manifiesta. A lo largo de la historia, al pueblo tepozteco se le ha demostrado que la “modernización” y el “progreso” no se propone, se impone.

En ese aspecto los tepoztizos interesados en integrarse a la comunidad tiene un punto a su favor, sin embargo, si hace falta difusión en cuanto a lo que se quiere trabajar, ¿por quien se esta llevando a cabo el trabajo y quien saldrá beneficiado?

También debe contemplarse la inclusión, es decir, hacer más manifiesto el interés por incorporarse e incorporar a gente tepozteca en los proyectos. Si bien existen proyectos en los que se trabaja juntos, aun es muy poca participación tepozteca pero, insisto; se debe al desconocimiento de la realización de proyectos. Resaltar la inclusión me parece vital, ya que si vemos el problema antes planteado de una forma superficial, podríamos confundirnos y creo que los tepoztizos deben buscar la inclusión pues es –por el momento-el primer paso para la integración.

Así, las propuestas de trabajo futuras deberán trabajarse desde la raíz con gente tepozteca interesada en ellos y que a la vez puedan incorporar a más gente de su “grupo” tepozteco.

Es rescatable también que el comportamiento de exclusión parece darse no sólo del lado de tepoztecos, sino también de tepoztizos, pues parecen no darse cuenta que el tepozteco también se siente relegado, pues no toman en cuenta su opinión. Esto no quiere decir que sea de manera intencional, reafirmo que las vías por las que se han llevado los proyectos de integración no han sido las adecuadas.

De esta forma cabe aclarar que las manifestaciones xenofobicas emergerán de acuerdo a una circunstancia específica, pero aclaro que esto es lo que yo observe a lo largo de mi investigación. Después de observar las diferentes formas en que se dan las inconformidades y los diversos ámbitos en los que se manifiestan, no se si se puedan prevenir” ¿De que depende que los brotes de inconformidad y violencia se den en el pueblo?

Considero también que los momentos álgidos de la política son muy importantes en la vida del pueblo, si bien hay tepoztecos que no se interesan por la política, si hay quien se mete de lleno en su participación y por que no, en su manipulación.

De cualquier forma el pueblo esta al pendiente de la vida política del lugar, del manejo de bienes y recursos y listos para manifestar alguna inconformidad. Algo que no puedo dejar de lado es la concepción de la política y del discurso político que se maneja en el pueblo, se manipulan reglas dependiendo el contexto, lo que es “bueno” en un momento, puede ser “malo” en otros.

Las inconformidades manifestadas y relatadas en este trabajo dan cuenta del México rural que no se encuentra dispuesto a sumergirse en la corriente globalizadora y neoliberal. No se si sea representativo de todos los pueblos del país pero si uno que ha hecho evidente su lucha y su inconformidad.

Es ejemplo a seguir, (tal vez), de lo que fue la lucha por las tierras de los campesinos de San Salvador Atenco, Estado de México, una lucha frente al gobierno neoliberal de nuestro actual presidente (Vicente Fox) y que sirve de inspiración para luchas posteriores. -No hay que olvidar que en este lugar también se peleo por las tierras que se pretendía ocupar para la construcción de un aeropuerto-.

Por lo menos hasta este momento, el pueblo de Tepoztlán esta tranquilo, pero me atrevo a decir que esta listo para luchar contra cualquier acción que consideren una arbitrariedad. Mostrando que aún existen trazas de un *México profundo*.

BIBLIOGRAFÍA

Barth, Fredrik. (comp.). *Los grupos étnicos y sus fronteras. La organización social de las diferencias culturales*. México, 1976. F.C.E.

Bonfil Batalla, Guillermo. *México Profundo. Una civilización negada*. México, 1989. Grijalbo / CONACULTA

_____ *Nuevas identidades culturales en México*. México 1993. CONACULTA

_____ *Hacia nuevos modelos de relaciones interculturales*. México, 1993. CONACULTA

Castellanos, Alicia. "Antropología y racismo en México" en *Desacatos, revista de Antropología Social*. No. 4, Verano 2000 CIESAS /Derechos humanos/ Sep-CONACYT

Devalle, Susana. "La etnicidad y sus representaciones ¿Juego de espejos?, en *Estudios Sociológicos*, Vol. 10, Num. 28. Enero – Abril. México, 1992.

Clyde, Kluckhohn. *Antropología*. México, 1983. F.C.E.

Corona Caraveo, Yolanda y Pérez Zavala Carlos. *Tradición y modernidad en Tepoztlán. Historia y leyendas de un pueblo en resistencia*. TIPI 7 México, 1999. UAM- X

Echeverría, Eugenia. *Tepoztlán, ¡Que viva la fiesta!*, Programa de apoyo a las culturas municipales y comunitarias (Pacmyc) de la dirección general de culturas populares, 1994-1995 aprox.

Eco, Humberto. *Tratado de semiótica general*. Barcelona, 1991. Lumen
_____ *¡Carnaval!* México 1989. F.C.E.

Eriksen, Thomas. "Nationalism and Minorities" en *small places, large issues, An introduction to social and cultural anthropology*. Pluto press, Londres, 1995

Falomir Parker, Ricardo. "La emergencia de la identidad étnica al fin del milenio: ¿Paradoja o enigma?" en *Alteridades* Núm. 2, 199. UAM -I

Flores Aguilar, José. *Monografía del municipio de Tepoztlán*. 1999

Gallo S., Joaquín. *Tepoztlán, personajes, descripciones y sucesos*. 1991

Geertz, Clifford. *La interpretación de las culturas*. México, 1987. Gedisa

Giménez, Gilberto. "Identidades étnicas: Estado de la cuestión" en *Los retos de la etnicidad en los estados nación del siglo XXI*. Leticia Reina (Comp.). México, 2000. CIESAS, INI, Porrúa.

Godelier, Maurice. "Simbología del cuerpo, orden social y lógica del poder", en *Simbólicas*, Marión (Entrevista). México, 1997. ENAH, CONACYT, Plaza y Valdez.

Gómez Izquierdo, Jorge." El discurso antirracista de un antropólogo indigenista: Juan Comas Camps" en *Desacatos*, revista de Antropología Social. No. 4, Verano 2000 CIESAS /Derechos humanos/ Sep-CONACYT

Heers, Jaques. ***Carnavales y fiestas de locos***. Barcelona, 1988. Península

Knauth, Lothar. "Los procesos del racismo" en *Desacatos*, revista de Antropología Social. No. 4, Verano 2000 CIESAS /Derechos humanos/ Sep-CONACYT

Lewis, Oscar. *Pedro Martínez*. NY. EE. UU. 1964. Joaquín Mortiz

_____ *Tepoztlán. Un pueblo en México*. México, 1968. Joaquín Mortiz

Lomnitz Adler, Claudio. *Evolución de una sociedad rural*. México, 1982. F.C.E.

Margolis, Ana. “Vigencia de los conflictos étnicos en el mundo contemporáneo” en *Estudios Sociológicos del COLMEX*. Vol. X; Núm. 28, Enero – Abril, 1994

Osorio López, Roció Esperanza. *El conflicto social y político por el proyecto de club de golf El Tepozteco*. Tesis UNAM Aragón. México DF. 1999

Pixten Rik. *Identidad y conflicto: Personalidad, Socialidad y culturalidad*.

Portal Ariosa, Maria Ana. “La identidad como objeto de estudio de la antropología” en *Alteridades* Núm. 2, 199. UAM -I

Portal Ariosa, Maria Ana y Aguado, José Carlos. “Tiempo, espacio e identidad social” en *Alteridades* Núm. 2 Identidad 1991, UAM-I

Sánchez Ascencio, Pilar. *Antología histórica de Tepoztlán*. INAH, Morelos. S/f

Stavenhagen, Rodolfo. “La cuestión étnica. Algunos problemas teórico – metodológicos” en *estudios sociológicos del COLMEX*, Vol. 10; Núm. 28, Enero – Abril, 1992.

_____ “Racismo y xenofobia en tiempos de la globalización” en *Estudios sociológicos*, Vol. XII; Núm. 34. Enero – Abril, 1994.

Tostado Gutiérrez, Marcela (comp.). *Tepoztlán, nuestra historia. Testimonios de los habitantes de Tepoztlán Morelos*. Museo y centro de documentación histórica, ex convento de Tepoztlán.

Tzvetan, Todorov. *La conquista de América. El problema del otro*. México, 1995. Siglo XXI

Villamil Tapia, Enrique. *El Origen del Carnaval en el pueblo de Tepoztlán*. 1966

Zarate Hernández, Eduardo. *Los señores de utopía*. COLMICH / CIESAS. 1993

Zúñiga Navarrete, Ángel. *Breve historia y narraciones Tepoztecas. Las tierras y montañas de Tepoztlán, Morelos*.

PAGINA WEB CONSULTADAS

<http://cidob.es/catalan/publicaciones/afers/pixten.html>

<http://www.orbitastarmedia.com/tepoztlan>

<http://geocites.com/tepoztlanmorelos>

<http://www.inegi.gob.mx>

<http://morelos.org.mx>

<http://www.laneta.apc.org/rem/huehue.htm>

Diversidad Multicultural de Tepoztlán



Músico tepoztizo perteneciente a una comparsa



Funeral en el Pueblo



Mujeres comerciantes



Artesana Guerrerense



Propietaria de un restaurante de comida vietnamita Tepoztecos, "niño repartidor de pan"



Diferente tipo de Arquitectura: los cambios de Arquitectura en Tepoztlán



Casa, Zona centro



Nuevos comercios para intelectuales (Pintores)



Mercado de Tepoztlán



Calle del Barrio De San Sebastián

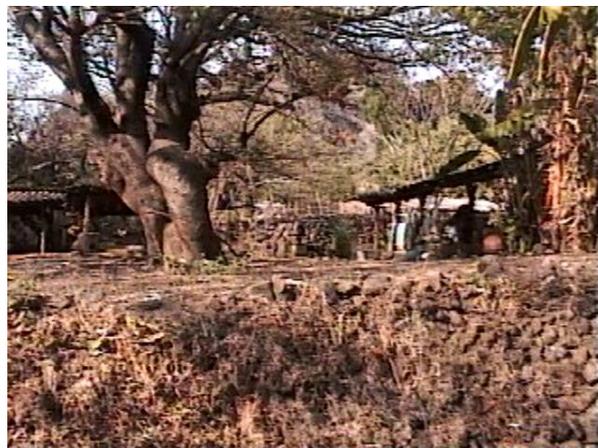


Restaurante, Zona centro

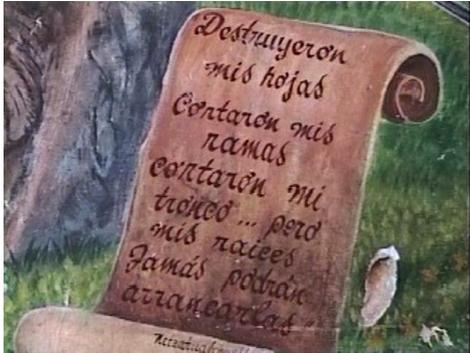


Casa en Barrio de San Sebastián

Construcción
Tradicional, con
tecorral



Mural que narra la historia del Rey Ometochtli - Tepuztecatl y llegada de los españoles a Tepoztlán³¹



Netzahualcoyotl



Rey Ometochtli - Tepuztecatl



La doncella bañándose en el río



Río donde la doncella queda encinta



Padres adoptivos de Tepuztecatl

³¹ Existen diferentes versiones de la leyenda del Rey Tepuztecatl, en unas es el viento que deja encinta a la doncella, en otras una pluma o el agua. Así mismo, en algunas versiones Tepuztecatl es niño, hombre o viento.



Tepuztecatl peleando con el mounstro



Llegada de los españoles y destrucción de idolos



Evangelización Tepuztecatl



El imperio Tlaluca



Danza o Brinco de los Chinelos